

**Trabajo de Fin de Máster en
Ciencia del Lenguaje y Lingüística Hispánica**

*La situación actual del español en Israel:
estado de la cuestión y estudio sociolingüístico*

AUTORA: Laura Pablos Carmona
TUTORA: Dra. D^a. Carolina Juliá Luna

**Facultad de Filología. UNED
CONVOCATORIA ORDINARIA DE JUNIO
2022/2023**

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, deseo expresar mi más sincero agradecimiento a mi tutora, la Dra. Carolina Juliá Luna, por la gran profesionalidad y empatía que me ha demostrado tener. Gracias por el apoyo y la orientación durante la realización de este trabajo. También agradezco enormemente la colaboración y las sugerencias que he recibido por parte de las siguientes profesoras: la Dra. Ivonne Lerner, cuyas aportaciones académicas suponen uno de los pilares de mi trabajo, fue la primera profesora de español en el Instituto Cervantes de Tel Aviv. Ella es la principal representante de los estudios sociolingüísticos del español en Israel. La Dra. Beatriz Katz, que es la directora del Instituto Académico de Educación Superior Gordon, en Haifa (Israel), lugar en el que se imparten en la actualidad los cursos de formación para profesores de español. Sus aportaciones y su trabajo son fundamentales en el desarrollo de la lengua española en dicho país. La Dra. Ana María Bejarano Escanilla, quien es una de las figuras más relevantes en el ámbito de la traducción del hebreo y profesora en la Universidad de Barcelona. De igual modo, su trabajo ha sido una guía fundamental para llevar a cabo este TFM. Y la Dra. Rosalie Sitman, la cual es profesora de la Universidad de Tel Aviv y ha hecho importantes aportaciones a los estudios hispánicos en Israel. Gracias por la amabilidad y por el interés mostrado por mi proyecto. Agradezco también la colaboración de las profesoras Marcela Fritzler y María Capelusnik, de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Y a todas las personas que han formado parte de este estudio.

Asimismo, agradezco a toda mi familia y a mis amigas el apoyo emocional. Todos ellos han sido testigos y acompañantes en los complejos momentos de conciliación. Gracias.

**La situación actual del español en Israel:
estado de la cuestión y estudio sociolingüístico**

RESUMEN

El Estado de Israel es un lugar muy rico en cuanto a diversidad lingüística. Se trata de un país en el que existen dos lenguas oficiales (el hebreo moderno y el árabe), una lengua de apoyo sociopolítico (el inglés) y muchas otras lenguas importadas que se hablan en mayor o menor medida. Entre estas lenguas importadas se encuentra el español.

El objetivo de este trabajo es presentar las diferentes formas en las que puede encontrarse la lengua española en Israel y ofrecer, a través de los resultados obtenidos en el estudio sociolingüístico que se ha llevado a cabo con este fin, un acercamiento propedéutico a la situación lingüística de los hispanohablantes en el país hebreo.

PALABRAS CLAVE: español en Israel, hispanohablantes en Israel, sociolingüística del español, diversidad lingüística en Israel, hebreo moderno.

**The current situation of Spanish in Israel:
state of the question and sociolinguistic study**

ABSTRACT

The State of Israel is a very rich place in terms of linguistic diversity. It is a country where there are two official languages (modern Hebrew and Arabic), a language of sociopolitical support (English) and many other imported languages that are spoken to a greater or lesser extent. Among these imported languages is Spanish.

The objective of this work is to present the different ways in which the Spanish language can be found in Israel and offer, through the results obtained in the sociolinguistic study that has been carried out for this purpose, a propaedeutic approach to the linguistic situation of Spanish-speakers in the Hebrew country.

KEY WORDS: Spanish in Israel, Spanish speakers in Israel, Sociolinguistics of Spanish, Linguistic diversity in Israel, Modern Hebrew.

ÍNDICE

1. Introducción	7
1.1. Objetivos e hipótesis	7
1.2. Organización del trabajo	9
2. Diversidad lingüística en Israel	10
2.1. Contexto histórico	12
2.1.1. Formación del Estado de Israel	12
2.1.2. Israel: 1948	15
2.1.3. Movimientos migratorios	16
2.2. Contexto sociolingüístico	19
2.2.1. Hebreo clásico y hebreo moderno	19
2.2.2. Árabe clásico y dialecto palestino	25
2.2.3. Otras lenguas importadas	28
3. El español en Israel	29
3.1. Trabajos publicados sobre el español en Israel	36
3.2. Enseñanza de ELE	39
3.3. El español en el sistema educativo israelí	46
3.4. El español en los medios de comunicación y la cultura	54
4. Corpus y Metodología	59
4.1. Establecimiento del corpus	60
4.2. Metodología de análisis	63
5. Análisis de los resultados	64
6. Conclusiones	113
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	121
ANEXO I: Cuestionario sociolingüístico en español	127
ANEXO II: Cuestionario sociolingüístico en hebreo	131

«Es indispensable el borrar cuanto antes y a todos los niveles cualquier discriminación que pueda emanar de la pertenencia de un individuo a un grupo cultural y lingüístico o a otro»

Ana María Bejarano Escanilla (1988: 6).

1. Introducción

Israel es un pequeño país que cuenta con una población aproximada de siete millones de habitantes (Kacowicz 2008:112). Se trata de un país excepcional desde muchos puntos de vista. «Es un mosaico de pueblos, de culturas, de tradiciones y de lenguas» (Madrona Fernández 2009: 595). Las lenguas oficiales del Estado son: el hebreo, una lengua resucitada a conciencia y adaptada a las necesidades de una sociedad y un Estado nuevos; y el árabe, la lengua mantenedora de la cosmovisión de los palestinos que permanecieron dentro de las fronteras de Israel y adquirieron la nacionalidad israelí. Israel se ha constituido «mediante la inmigración judía masiva, lo que ha hecho que en su seno se den numerosas opciones *identitarias*» (Amado Castro 2008:139).

En este apartado introductorio se presentarán los objetivos y la hipótesis de partida de este trabajo (§ 1.1) y su organización (§ 1.2).

1.1. Objetivos e hipótesis

Los objetivos fundamentales de este trabajo son: presentar las diferentes formas en las que puede encontrarse actualmente la lengua española en Israel, ya que el español es una de las lenguas que conforman el panorama lingüístico israelí; y ofrecer un acercamiento propedéutico a la situación lingüística de los hispanohablantes que viven en dicho país a través de los resultados obtenidos en un estudio sociolingüístico que se ha llevado a cabo con este fin. Se pretende con ello aportar nuevos conocimientos a los estudios relacionados con la extensión y la diversidad del español. Asimismo, en este trabajo se intenta recopilar la información más relevante publicada en relación con la lengua española en Israel y su enseñanza. Si bien desde los años 90 se han ido publicando numerosos artículos sobre esta temática, (como Lifszyc y Schammah Gesser (1996); Lerner y Katz (2003); Lerner y Madrona Fernández (2006); Lerner (2015); o Lerner y Martínez Mesanza (2019); etc.), este trabajo presenta la novedad de abordar el tema de la lengua española en Israel desde fuera, pues, prácticamente la totalidad de los trabajos han sido publicados por personas pertenecientes al ámbito del hispanismo o la enseñanza de ELE dentro de Israel. Además, también resulta novedoso que se incluyan en un mismo trabajo tanto a las personas que son hispanohablantes por su pertenencia a países en los que el español es la lengua oficial, como a sus descendientes o los descendientes de

sefardíes en Israel y a israelíes estudiantes de ELE. En los estudios publicados (véase el apartado 3.1 de este trabajo) han sido estudiados todos estos grupos poblacionales, pero cada uno de ellos de manera independiente. En el presente trabajo, el primero de los objetivos expuestos hace que esta perspectiva desde la que se observan en conjunto todos los hispanohablantes sea oportuna y necesaria.

El interés de este trabajo radica en que se le da visibilidad a un grupo de hispanohablantes que cuenta con un legado cultural y lingüístico diferentes. Así como también a un lugar en el que, en cierta medida, se habla español. Su singular historia y su complejo contexto sociolingüístico servirá para profundizar tanto en nuestro idioma como en el conocimiento de otras culturas y sociedades. Se pretende, de la misma manera, hacer una humilde aportación a la sensibilización sobre la diversidad lingüística. No ha de dejarse de tener presente que todos aquellos fenómenos relacionados con las lenguas en contacto enriquecen al ser humano desde el punto de vista social, cultural y espiritual.

Los problemas planteados a la hora de realizar este trabajo han sido dos principalmente. Por un lado, resultaba difícil acercarse al tema de la lengua española en Israel sin explicar cuál es la situación sociolingüística en este país. A su vez, no podían entenderse todos los matices de esta situación sin mencionar los acontecimientos más señalados que precedieron, rodearon y siguieron a la creación del Estado hebreo. Esta opinión es compartida con Lerner, quien sostiene que «resulta imposible hablar de la sociedad israelí sin mencionar su complejo entramado lingüístico, producto de su historia, y consiguiente heterogeneidad étnica» (Lerner 2004: 2). Por otro lado, el segundo problema planteado ha sido la dificultad de contactar con los hispanohablantes en Israel. Si bien se ha contado con la ayuda de algunas profesoras de diferentes universidades y centros de enseñanza en Israel, no se ha logrado llegar a ciertos sectores de la población como, por ejemplo, los estudiantes de educación secundaria.

Para definir la hipótesis inicial de este trabajo se ha de partir de la base de que el Estado de Israel es un país binacional y con dos lenguas oficiales que conviven con una lengua de apoyo sociopolítico, el inglés, y con otras muchas lenguas que han ido llegando desde todas las partes del mundo. Si bien en un primer momento las políticas lingüísticas israelíes giraron en torno a la idea de sustitución de todas las lenguas maternas por la lengua nacional judía, a partir de los años noventa del siglo pasado, surgieron movimientos a favor del multiculturalismo y esto, acompañado de la llegada masiva de inmigrantes desde la antigua Unión Soviética, provocó que se empezase «a alentar el uso

y mantenimiento de las lenguas de herencia» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). Con la apertura de las políticas lingüísticas a la tolerancia hacia las lenguas importadas y el cambio de paradigma mundial a favor de la globalización, surgió en Israel el interés de la población por aprender nuevas lenguas. De este modo, es un hecho que en Israel existe interés por el español. Según postulan Lerner y Madrona Fernández (2006), «el español está en pleno proceso de crecimiento en Israel». Esto, sumado al importante número de inmigrantes que llegan cada año desde los distintos países hispanohablantes y añadido también al hecho de que forman parte de la sociedad israelí actual muchos descendientes de los sefardíes que hablan o entienden el español o el judeoespañol, hace que la lengua española tenga una posición interesante dentro del mosaico de lenguas que presenta este país.

Así pues, la hipótesis de partida es que la lengua española puede encontrarse en Israel de diferentes formas. Se ha tomado como referencia la teoría de las categorías conceptuales expuesta por López García (2006) que establece las diferentes maneras en las que el español puede darse en el mundo como lengua hablada. Estas tres categorías conceptuales son: la *hispanidad*, la *hispanofonía* y la *hispanoproclividad*. Mientras que el mencionado autor aplica estas categorías conceptuales a nivel mundial y son los diferentes países los que se encuentran bajo una u otra categoría, aquí se ha pretendido clasificar las formas en las que el español puede darse en Israel bajo estas tres categorías, conformadas, en este caso, por grupos poblacionales en lugar de por países. Se plantea, asimismo, la posibilidad de que, a la hora de aplicar estas categorías conceptuales en este país, surjan nuevas e híbridas categorías en los casos en los que un grupo poblacional pertenezca a dos categorías conceptuales simultáneamente.

Observar y definir estas formas de existencia de las comunidades de hispanohablantes es importante porque se está prestando suma atención a los elementos culturales, a los orígenes étnicos y al historial lingüístico. Esta perspectiva no solo se interesa por si las personas hablan o no español, sino también por si existe la probabilidad de que lo hablen porque les una a esta lengua un vínculo etnolingüístico o identitario.

1.2. Organización del trabajo

En cuanto a la estructura y la organización de este trabajo, pueden diferenciarse dos partes fundamentalmente. La primera parte es teórica y recoge los apartados relativos

al estado de la cuestión: Diversidad lingüística en Israel (§ 2) y El español en Israel (§ 3). Estos apartados, a su vez, están organizados en dos y cuatro subapartados respectivamente. Así pues, en el apartado 2 se expondrán el contexto histórico (§ 2.2) y el contexto sociolingüístico. El contexto histórico abarcará los siguientes aspectos: Formación del Estado de Israel (§ 2.1.1); Israel: 1948 (§ 2.1.2); y Movimientos migratorios (§ 2.1.3). En el contexto sociolingüístico se expondrán los siguientes puntos: Hebreo clásico y hebreo moderno (§ 2.2.1); Árabe clásico y dialecto palestino (§ 2.2.2); y Otras lenguas importadas (§ 2.2.3). El apartado número 3 consta de los subapartados siguientes: Trabajos publicados sobre el español en Israel (§ 3.1); Enseñanza de ELE (§ 3.2); El español en el sistema educativo israelí (§ 3.3); y El español en los medios de comunicación y la cultura (§ 3.4).

La segunda parte del trabajo se corresponde con la parte empírica, es decir, la parte que expone el estudio sociolingüístico que se ha llevado a cabo para conseguir los datos reales que han sido analizados. Esta parte está compuesta por los puntos 4 y 5. En el primero de estos dos apartados, cuyo nombre es Corpus y metodología (§ 4), se expone el establecimiento del corpus (§ 4.1) y la metodología que se ha seguido para el análisis (§ 4.2). En el apartado 5 se encuentra el análisis de los resultados propiamente dicho.

Como todo trabajo de investigación, el apartado que sigue a lo anteriormente mencionado es el dedicado a las conclusiones a las que se ha llegado tras el estudio de la teoría y el análisis de los datos recabados (§ 6). Y, por último, se hallan las referencias bibliográficas y los anexos, en los cuales se facilitan los cuestionarios sociolingüísticos que han sido distribuidos.

2. Diversidad lingüística en Israel

El Estado de Israel es un lugar muy rico en cuanto a diversidad lingüística. Se trata de un país joven que surge de una manera particular y se desarrolla dentro de un contexto sociopolítico muy complejo. Resulta realmente un reto hablar de diversidad lingüística en Israel. Para entender la situación de las lenguas que encontramos hoy en día en este país, es imprescindible remontarse a los años previos a su creación. Antes de la creación del Estado de Israel encontramos un país llamado Palestina que se encontraba bajo el dominio del imperio Otomano. A Palestina empezaron a llegar un gran número de

inmigrantes judíos desde diferentes partes del mundo que se fueron agrupando en pequeñas comunidades. Posteriormente, Palestina pasó a estar bajo el mandato británico mientras las comunidades judías iban en aumento. Hasta este momento había predominado el árabe, el turco y el inglés; pero también el hebreo iba cobrando importancia dentro de las comunidades judías. Mucho antes de que se proclamara el Estado de Israel en el año 1948 ya se estaban llevando a cabo medidas sociales y educativas para que el hebreo moderno fuera una lengua hablada y actual y no una lengua relegada a los textos litúrgicos. Las lenguas oficiales del Estado de Israel fueron desde su creación el hebreo moderno y el árabe. El inglés siguió siendo una lengua fundamental de comunicación, especialmente entre la población inmigrante, pues una de las características fundamentales de este Estado es que su población fue constituida principalmente por los inmigrantes que fueron llegando desde Europa primero y desde América y países árabes y/o africanos después. Se trata, pues, de un país en el que existen dos lenguas oficiales, una lengua de apoyo sociopolítico (inglés) y muchas otras lenguas importadas que han ido conviviendo en mayor o menor medida hasta nuestros días. El interés radica en que, por un lado, el hebreo israelí es una lengua resucitada que ha logrado ser la lengua materna de un país en un tiempo récord gracias a las diferentes políticas lingüísticas que se llevaron a cabo; y, por otro lado, el árabe es la lengua de la minoría de árabes palestinos que permanecieron dentro de las fronteras de Israel y adquirieron la nacionalidad israelí. Se trata de una lengua mantenedora de una cultura minoritaria que, a su vez, presenta una situación de diglosia: el árabe clásico y el dialecto palestino. Los inmigrantes judíos, cuyos orígenes son muy diferentes y no necesariamente comparten identidad cultural, llegaron desde diferentes lugares hablando una gran variedad de lenguas. Es, por tanto, un lugar multicultural y plurilingüe.

Al hecho de que se trate de un Estado nuevo y conformado en su mayoría por una población llegada de diferentes partes de mundo hay que sumarle otros acontecimientos que tuvieron lugar durante sus primeros años de existencia: los conflictos bélicos. Si bien el Estado de Israel fue un proyecto que surgió de la idea de retorno de los judíos a su tierra original, su situación geopolítica hizo que desde sus inicios se dieran conflictos bélicos con sus países vecinos. Este hecho también marcó el desarrollo de su sociedad, así como el reto de fortalecer los lazos de unión entre sus miembros cuyas culturas eran tan diferentes. El lazo de unión más importante que se desarrolló fue el del judaísmo, pues la mayoría de los inmigrantes llegados a Israel lo hacían por motivos espirituales o religiosos. Pero, aun así, se trata de un país multiconfesional en el que también existen

comunidades musulmanas, cristianas y laicas. Por ello, el segundo lazo de unión fue el de la lengua hebrea. Se desarrollaron importantes políticas lingüísticas para ofrecer a todos los ciudadanos la posibilidad de aprender hebreo nada más llegar al país. Al principio, además de fomentar el hebreo moderno, se intentaba limitar todo lo posible el uso de otras lenguas. Pero cuando el hebreo ya se había desarrollado y asentado totalmente se cambió esta postura y se respetaron todas las lenguas importadas, hasta el punto de que se les permitió a sus comunidades lingüísticas desarrollar proyectos que ayudasen a su mantenimiento y transmisión a las nuevas generaciones.

Dado que el país se compone de una sociedad muy heterogénea y en él encontramos comunidades culturales muy diferentes, es importante para conseguir una visión global de la situación lingüística en Israel conocer los acontecimientos históricos principales y las diferentes oleadas inmigratorias. Por ello, a continuación, se va a presentar el contexto histórico (§ 2.1.) y el contexto sociolingüístico (§ 2.2) en el que las diferentes comunidades lingüísticas se han desarrollado en Israel desde su surgimiento.

2.1. Contexto histórico

Para lograr el objetivo del presente trabajo es imprescindible mencionar los hechos históricos fundamentales que acontecieron durante las décadas previas a la creación del Estado de Israel. Así como también resulta imprescindible explicar cómo fueron los primeros años del Estado de Israel (§ 2.1.1 y § 2.1.2) y la implicación de los movimientos migratorios en el posterior desarrollo de la sociedad israelí (§ 2.1.3).

2.1.1. Formación del Estado de Israel

La historia del nuevo Estado de Israel se inicia mucho antes de 1948, año en el que se declara formalmente su fundación. Este período anterior a 1948 es conocido en la historiografía israelí como *época preestatal*¹. Hacia el año 1881 ya muchos judíos habían emigrado a Palestina desde diferentes lugares de Europa por motivos religiosos o

¹ Según Amado Castro (2008): «la obra fundamental para conocer los orígenes y la historia del sionismo antes de la formación del Estado de Israel sigue siendo la de David VITAL, redactados en tres volúmenes de forma independiente: *The origins of Zionism*, Oxford University Press, 1975; *Zionism: the formative years*, Oxford University Press, 1982 y *Zionism: the crucial phase*, Oxford University Press, 1987. Esta trilogía trata de la génesis, formación y primer desarrollo del movimiento político que reivindicó y consiguió la creación de un “hogar nacional judío”».

espirituales y se habían asentado allí². En el año 1896 salió publicado en una librería de Viena un libro cuyo título era *El Estado de los Judíos* (Amado Castro 2008: 140), escrito por un periodista austrohúngaro y judío llamado Theodore Herzl³ (1860-1904). La tesis defendida en dicha obra era que el pueblo judío tenía la necesidad de reunirse en un estado propio. Según Herzl, el problema judío «era un asunto de carácter internacional» (Amado Castro 2008: 140). Además, Herzl creó la Organización Sionista⁴ Mundial (Martínez Cabrera 1999: 356) y organizó el Primer Congreso Sionista Mundial en 1897. Por ello, resulta imprescindible remontarse al año 1897 para entender la razón de ser del actual Estado de Israel. El Primer Congreso Sionista Mundial se celebró en la ciudad de Basilea, en Suiza, durante los días veintinueve, treinta y treinta y uno de agosto de aquel año. La cuestión fundamental que se trató a lo largo de estos días fue la de la construcción de un hogar judío en un lugar concreto. De este modo, se aprobó el Programa de Basilea, que consistía en la aceptación de la construcción de un país para este pueblo en el que dejara de sentirse perseguido por su condición étnica y religiosa, y estaría ubicado en Palestina (Amado Castro 2008: 140). Tras este primer congreso se celebraron otros similares y el sionismo se fue desarrollando. El Fondo Nacional Judío⁵ inició «un proceso de compra de tierras al imperio Otomano en Palestina» (Amado Castro 2008: 141) para acoger a los judíos que iban llegando. Según el programa de Basilea, estas tierras tenían que ser habitadas y explotadas exclusivamente por la población judía (Amado Castro 2008: 141). Las principales olas migratorias se produjeron en los siguientes años. La primera tuvo lugar entre los años 1882 y 1903. La segunda se produjo entre 1904 y 1914; la tercera entre 1919 y 1923 (Amado Castro 2008: 141); la cuarta entre 1924 y 1931 y la quinta⁶ entre 1931 y 1948⁷ (Bejarano 1988: 9). Después de la segunda gran oleada de

² Esta tierra era considerada «su antigua patria, de la que habían sido expulsados tras los sucesos de los años 70 y 135 de nuestra era» (Thémis 1988: 45).

³ Nació en Budapest en el año 1860. Herzl cubrió como periodista el caso Dreyfus. «Durante este juicio percibió el sentimiento antisemita que se vivía en Francia» (Amado Castro 2008: 140). Ha de mencionarse que en la Declaración de la Independencia de Israel se le llama «padre espiritual del estado judío».

⁴ El Sionismo «es el movimiento nacional del pueblo judío que tiene como fin el regreso de los judíos a la tierra de Israel, su patria de origen, con el objetivo de construir una entidad política independiente, un Estado-nación. El sionismo toma su nombre del hebreo Sion, que designa la colina de la parte NE de Jerusalén [...] La expresión fue creada en 1886 por N. Birnbarun» (Martínez Cabrera 1999: 355-356).

⁵ El Fondo Nacional Judío se fundó en el año 1901 y era una organización sionista que recaudaba los fondos económicos necesarios para poder comprar tierras en Palestina (Amado Castro 2008: 141).

⁶ La quinta oleada es también conocida como “inmigración alemana” porque más de la mitad de los inmigrantes que llegaron durante estos años procedían de Alemania (Bejarano 1988: 8) huyendo del antisemitismo que crecía en Europa.

⁷ Con la primera oleada llegaron entre 20.000 y 30.000 personas. Con la segunda oleada fueron entre 25.000 y 40.000 las personas que inmigraron. Con la tercera oleada llegaron 35.000 inmigrantes. En el cuarto movimiento migratorio fueron 82.000 las personas que llegaron. Y, con la quinta oleada, 265.000 personas (Bejarano 1988: 9).

inmigración, durante la Primera Guerra Mundial, el pueblo judío que se estaba agrupando recibió el apoyo político de Lord Balfour, «por aquel entonces ministro de Exteriores del Gobierno Británico» (Thomas de Antonio 2006: 1). Balfour apoyó la idea del hogar judío a través de la Declaración de Balfour⁸ en 1917. Y en 1920 consiguió que la Sociedad de Naciones pusiera Palestina bajo el mandato de Gran Bretaña (Thomas de Antonio 2006: 1). En el año 1948 ya había en «tierra Palestina 700.000 judíos de los cuales un 90 % eran de origen europeo, principalmente de la Europa central y del este» (Amado Castro 2008: 141). Bajo el imperio Otomano primero y bajo mandato británico después, «se fue diseñando [...] la estructura de lo que más tarde sería el estado de Israel» (Amado Castro 2008: 141).

Por otro lado, desde el año 1930 comenzó a tener lugar una serie de revueltas árabes que mostraban su descontento por los cambios políticos que se estaban dando en Palestina. Dichos cambios fueron más evidentes a partir de que se estableciera el mandato británico, pues se habían ido desarrollando dos comunidades muy diferentes y en conflicto (Kacowicz 2008: 115), las cuales eran la comunidad judía y la comunidad árabe palestina. Debido a estos enfrentamientos, en el año 1947 la Asamblea General de la ONU aprobó la Resolución 181⁹, por la cual se establece un plan para dividir Palestina en dos Estados: uno árabe y otro judío. El Estado Árabe ocuparía el 44 % del territorio. El Estado Judío, que posteriormente sería el Estado de Israel, ocuparía el 55 %. Y «la ciudad de Jerusalén quedaría como una entidad separada bajo el control internacional» (Kacowicz 2008: 115 *Apud* Morris 2001: 184-189). Esta división fue rechazada por los palestinos porque «la división territorial no reflejaba la distribución demográfica de ambas comunidades¹⁰» (Kacowicz 2008: 115). En cambio, fue bien aceptada por los judíos (Martínez Carreras 1999: 358).

⁸ En el texto de dicha Declaración podemos leer lo siguiente: «El gobierno de Su Majestad considera favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío, y se esforzará todo lo que sea posible para facilitar la consecución de este objetivo» (Martínez Cabrera 1999: 357).

⁹ Según los datos ofrecidos por Amado Castro (2006: 103) «Esta votación celebrada el 29 de noviembre de 1947 estableció la partición de Palestina en un Estado árabe y en otro un judío. En el primero residirían 10.000 judíos y 725.000 árabes, mientras que el segundo estaría compuesto de 498.000 judíos y 407.000 árabes. La votación se saldó con 33 votos a favor (los Estados europeos, Estados Unidos y la Unión Soviética) en contra 13 (los países musulmanes y la India) y 10 abstenciones (entre los que estaban Gran Bretaña y China)». (Amado Castro 2006: 103 *Apud* Segura i Mas, Antoni. *Más allá de Islam. Política y conflictos actuales en el mundo musulmán*. Alianza. Madrid 2001: 253).

¹⁰ En 1947 había alrededor de 600.000 judíos y 1.300.000 árabes (Kacowicz 2008: 115).

2.1.2. Israel: 1948

El proyecto de nación que los judíos tenían para el Estado de Israel estaba muy bien organizado. Gracias a esto, en la medianoche del 14 al 15 de mayo de 1948 (Martínez Carreras 1999: 558) y coincidiendo con el día que había señalado Londres para abandonar Palestina, el Consejo Nacional Judío proclamó de manera unilateral el Estado de Israel¹¹ (Amado Castro 2006: 103), «que rápidamente fue reconocido por las potencias» (Martínez Carreras 1999: 358).

Justo después de la proclamación del Estado de Israel estalló la primera guerra árabe-israelí, a la que los judíos denominaron “Guerra de la Independencia” y los palestinos “La Gran Catástrofe”. La guerra se prolongó hasta el 6 de enero de 1949, aunque los combates fueron interrumpidos en varias ocasiones gracias a las treguas acordadas por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (Martínez Carreras 1999: 358). La primera guerra árabe-israelí se convirtió en un conflicto internacional, ya que participaron los países árabes vecinos: los ejércitos de Siria y Líbano, la Legión Árabe de Transjordania, el ejército de Liberación Árabe, Irak y Egipto. A su vez, la ciudad de Jerusalén se encontraba sitiada y tras las continuas batallas por su control quedó dividida (Martínez Carreras 1999: 358). La guerra finalizó en 1949 con la firma de los Tratados de Armisticio en la Isla de Rodas (Kacowicz 2008: 115). Israel obtuvo una clara victoria militar, pues se quedó con el control del 77 % de Palestina¹² (Kacowicz 2008: 117). Fue entonces cuando se adoptaron las leyes fundamentales que darían base a la «institucionalización y funcionamiento del nuevo Estado israelí» (Martínez Carreras 1999: 358).

En los años posteriores tuvo lugar una serie de acontecimientos que marcarían las características del Estado de Israel y su desarrollo como nación. Por un lado, los conflictos bélicos, pues después de los acuerdos que pusieron fin a la primera guerra árabe-israelí se desencadenaron otras guerras entre Israel y sus países colindantes. Y, por otro lado, los importantes movimientos migratorios.

¹¹ David Ben Gurion, jefe del gobierno provisional judío (Martínez Cabrera 1999: 358) proclamó el Estado de Israel y nombró a Chaim Weizman como presidente.

¹² Alrededor de 700.000 árabes palestinos tuvieron que refugiarse fuera de las nuevas fronteras de Israel (Kacowicz 2008: 117).

La segunda guerra árabe-israelí fue entre Egipto e Israel en octubre de 1956¹³. La tercera guerra es también conocida como “La guerra de los seis días” y tuvo comienzo el 5 de junio de 1967 contra Egipto, Jordania y Siria¹⁴. Israel conquistó la península del Sinaí, Cisjordania (incluida la ciudad de Jerusalén) y la región del Golán; el resultado fue «totalmente favorable a Israel» (Martínez Carreras 1999: 359). La cuarta guerra árabe-israelí se conoce como *Yom Kipur*¹⁵ y tuvo lugar en octubre de 1973¹⁶. Los ejércitos de Siria y Egipto atacaron a Israel simultáneamente para recuperar los territorios ocupados en la anterior guerra (Martínez Carreras 1999: 359). Israel contraatacó y a partir de esta guerra modificó sus políticas, pues las amenazas estaban poniendo en peligro la estabilidad y el desarrollo del Estado israelí (Martínez Carreras 1999: 359). Israel firmó en el año 1974 un acuerdo con el que se estableció una zona entre Israel y Siria que quedaría «patrullada por fuerzas de las Naciones Unidas» (Kacowicz 2008: 120). Y en 1975 firmó con Egipto una retirada parcial de la península del Sinaí (Kacowicz 2008: 120). En el año 1977 el presidente egipcio Anwar Sadat visitó la ciudad de Jerusalén y fue a partir de este momento cuando «se puso en marcha un proceso de paz entre los dos países que llevó a la firma de un acuerdo de paz en marzo de 1979» (Kacowicz 2008: 120). Desde 1979 se dieron varios intentos de negociación para conseguir la paz en el Próximo Oriente (Martínez Carreras 1999: 360). En el año 1982 Israel se retiró definitivamente de la península del Sinaí (Kacowicz 2008: 120). Este mismo año, durante la guerra civil del Líbano, Israel invadió el sur del Líbano. Posteriormente, en 1983 se firmó un tratado de paz entre ambos países, el cual sería anulado un año más tarde por el presidente libanés. Finalmente, en 1985 el ejército israelí salió del Líbano (Martínez Carreras 1999: 359).

2.1.3. Movimientos migratorios

Durante la primera década de la existencia del Estado de Israel la población creció «en más de un millón de personas» (Amado Castro 2008: 144). Este crecimiento

¹³ Hubo intervención militar franco-británica y «el 6 de noviembre la Asamblea General de N. U. aprobó la resolución presentada por EE. UU. y la URSS. ordenando el cese del fuego» (Martínez Carreras 1999: 358).

¹⁴ El 10 de junio el Consejo de Seguridad de N. U. acordó el fin de la guerra (Martínez Carreras 1999: 359).

¹⁵ *Yom Kipur* hace referencia al “día del perdón” en el calendario judío. Es el nombre de una de las festividades judías más importantes. En este día los fieles se dedican al ayuno y a la oración. La cuarta guerra árabe-israelí se conoce como la “guerra de *Yom Kipur*” porque coincidió con dicha festividad.

¹⁶ El 22 de octubre las N. U. acordaron el cese del fuego (Martínez Carreras 1999: 359).

demográfico se debió al gran número de inmigrantes judíos que llegaron desde diferentes partes del mundo. De hecho, «uno de los principios básicos sobre los que se creó el estado de Israel fue el de la absorción de la comunidad judía cualquiera que fuera su procedencia» (Amado Castro 2008: 144). En la Declaración de independencia de Israel puede leerse lo siguiente:

EL ESTADO DE ISRAEL permanecerá abierto a la inmigración judía y el crisol de las diásporas (...), garantizará libertad de culto, conciencia, idioma, educación y cultura. [...] HACEMOS un llamado a todo el pueblo judío en la diáspora para que se congregue en torno de los judíos de *Eretz Israel*¹⁷.

En este contexto podemos distinguir cuatro importantes oleadas migratorias. En la primera de estas oleadas llegaron muchos judíos desde los países árabes¹⁸, especialmente desde Yemen, Irak y el norte de África. Así como también desde Bulgaria. Este primer movimiento migratorio se produjo entre los años 1948 y 1951 (Amado Castro 2008: 145). La segunda gran oleada migratoria se produjo después de la guerra de 1967 y con ella llegaron judíos de ideología sionista desde EE. UU. y Latinoamérica¹⁹. El movimiento migratorio hacia Israel que comenzó en los años setenta, es decir, la tercera oleada, fue uno de los más relevantes. En un primer momento empezaron a llegar judíos desde la Unión Soviética por motivos ideológicos. Posteriormente, con la desintegración de la URSS en el año 1991, la población judía inició un éxodo masivo a Israel «motivada por necesidades vitales básicas» (Amado Castro 2008: 145). En cuarto lugar, llegaron a Israel los judíos de origen etíope²⁰ en dos olas migratorias que «tuvieron lugar en 1984 y 1991» (Amado Castro 2008: 145).

De 872.700 israelíes que había en el año 1948, en cincuenta años pasaron a ser 6.631.100 (Barrañeda Bajo 2004: 53). Desde que naciera el Estado de Israel hasta la actualidad, el componente migratorio «ha supuesto el 42 % del crecimiento de la

¹⁷ El 5 de julio de 1950 se aprobó en el parlamento israelí *La Ley de Retorno*, «cuyo primer punto dice textualmente que “Todo judío tiene el derecho de venir a Israel como *oleh*”» (Amado Castro 2008: 144).

¹⁸ Según Amado Castro (2008), la gran mayoría de judíos árabes que emigraron a Israel lo hicieron justo después del año de su creación y de manera continuada hasta el año 1964. Además del deseo de vivir en la tierra de Israel había otras razones que motivaron la emigración: el deseo de mejorar las condiciones de vida y el movimiento de “nacionalismo árabe” que se estaba acrecentando en sus países de origen.

¹⁹ Muchas de las personas que llegaron con esta oleada formaron parte de «la población que ocupó los territorios anexionados tras [...] la guerra de los seis días» (Amado Castro 2008: 145).

²⁰ Los judíos de origen etíope son conocidos en Israel como *falachas* (Amado Castro 2008: 145).

población israelí y más del 59 % del crecimiento de la población judía» (Amado Castro 2008: 145).

Así pues, Israel se conformó como un país multicultural y, en palabras de Amado Castro (2008): «un verdadero laboratorio social». El punto de unión de sus habitantes era el sionismo, el hebreo y el deseo de construir una nación para el pueblo judío. Incluso hasta nuestros días continúan llegando numerosos inmigrantes desde diversas partes del mundo y el fenómeno migratorio o *aliyah*²¹ sigue siendo una de las bases del Estado de Israel (Amado Castro 2008: 145). Según los datos aportados por Amado Castro (2008: 145):

De una población de unos seis millones y medio de habitantes, con un 20 % no judíos y mayoritariamente árabes, hay aproximadamente 2.900.000 inmigrantes. De éstos: 1 millón largo provienen de la antigua U.R.S.S., 110.000 de los Estados Unidos; 67.000 de Francia y otros 80.000 de Latinoamérica.

Desde su nacimiento, el Estado de Israel ha estado formado por personas cuyos orígenes eran muy dispares, dando lugar a una sociedad heterogénea y compuesta por muchas comunidades culturales diferentes. Además, un número reducido de palestinos permaneció dentro del Estado de Israel y estos pasaron a ser los árabes israelíes, que continuaron con su lengua materna, su religión y su cultura, pero con la ciudadanía israelí. Baruch Kimmerling, profesor de la Universidad Hebrea de Jerusalén, clasifica las culturas e identidades que han resultado de este proceso histórico de la siguiente manera: la identidad religiosa nacional, la ultraortodoxa no sionista, la identidad o cultura oriental tradicionalista o sefardí, la árabe israelí y la clase media laica generalmente *askenazi*²² (Amado Castro 2008: 146). Amado Castro (2008: 146) distingue dentro de la sociedad israelí «al menos tres grandes líneas de división identitaria, aunque dentro de cada una de ellas emergerían otras identidades». Por un lado, podríamos encontrar una línea divisoria entre los judíos *askenazi* y los judíos *mizrahi*²³. Por otro lado, se daría entre los judíos laicos y los judíos religiosos. Y, por último, entre los judíos y los árabes israelíes²⁴.

²¹ *Aliyah*: inmigración a Israel (<https://www.jewishvirtuallibrary.org/glossary-a>).

²² Los *askenazíes* son los judíos que llegaron a Israel desde Europa.

²³ El término *mizrahi* hace referencia a los judíos orientales o sefardíes.

²⁴ Se trata en todos los casos de ciudadanos israelíes, pero con una diferencia importante, y es que los árabes israelíes «no participan del principio de *judeidad*» (Amado Castro 2008: 146).

2.2. Contexto sociolingüístico

El panorama sociolingüístico que ofrece Israel resulta de gran interés, en general y, en especial, para el objetivo del presente trabajo de investigación. Se trata de un país binacional cuya población la conforman los judíos israelíes (80 % de la población) y los árabes israelíes²⁵ (20 % de la población). Las lenguas autóctonas son el hebreo y el árabe, «teniendo ambas lenguas *status* de oficialidad» (Bejarano 1988: 7). Nos encontramos con una lengua resucitada: el hebreo, y con una lengua mantenedora de todo el pasado de un pueblo: el dialecto árabe palestino. Y junto a estas dos lenguas de origen semítico y cargadas de significación por sus vínculos con las respectivas religiones de estos pueblos, varias minorías de orígenes étnicos muy dispares hablan otras lenguas en mayor o menor medida. El objetivo principal de este apartado es contextualizar las diferentes lenguas que conviven en Israel y, en los casos del hebreo y el árabe clásico, observar cómo han evolucionado hasta convertirse en las lenguas que se hablan en la actualidad en el Estado de Israel. Así pues, el apartado se divide en tres epígrafes que tratan sobre el hebreo clásico y el hebreo moderno (§ 2.2.1); el árabe clásico y el dialecto palestino, el cual forma parte del mapa lingüístico de Israel al ser la lengua materna de los árabes israelíes (§ 2.2.2); y lenguas importadas (§ 2.2.3).

2.2.1. Hebreo clásico y hebreo moderno

El hebreo ha sido durante siglos la lengua de unión de la comunidad judía y no una lengua ligada a un concepto territorial. Pero esta lengua había dejado de ser una lengua hablada. Con la idea de un nuevo Estado para el pueblo judío surge la necesidad de actualizar el hebreo clásico y así es como aparece el hebreo moderno. Mientras que el hebreo clásico es la lengua de unión de una comunidad, el hebreo moderno es una lengua unida a un territorio.

El hebreo forma parte del grupo semítico noroccidental y dentro de este grupo se clasifica bajo el subgrupo de las lenguas cananeas, junto con el ugarítico y el fenicio. Su lugar originariamente fue el Próximo Oriente, entre el río Jordán y el mar Mediterráneo. Pero se convirtió en la lengua de la religión judía y acompañó a sus hablantes en el exilio. Durante siglos fue, únicamente, lengua literaria y de liturgia. Y gracias a la compilación de sus textos sagrados podemos hoy en día estudiar toda la tradición masorética. «El

²⁵ Los árabes israelíes a su vez pueden ser cristianos o musulmanes.

hebreo clásico [...] posee un carácter religioso muy marcado y una identidad cultural muy fuerte por haber estado vinculado a la historia del pueblo de Israel» (Gómez Aranda 2010: 221) y a la tradición occidental en general (Sáez-Badillo 1988: 10).

La historia del hebreo podría ser dividida en cuatro grandes bloques fundamentalmente: hebreo clásico o bíblico, hebreo rabínico, hebreo medieval y hebreo moderno o israelí. En este momento interesa conectar los primeros datos de esta lengua, documentados gracias al proyecto que supuso la formalización y estandarización del texto bíblico, con el hebreo moderno que se puede oír en la actualidad entre la población israelí.

Los textos más antiguos escritos en hebreo que se han encontrado datan de finales del segundo milenio a. C. Estos primeros textos son inscripciones hebreas²⁶ y tienen la ventaja de que no han podido ser modificados con el paso del tiempo; pero, a su vez, la desventaja de que son textos consonánticos, con lo cual resulta difícil llegar a pronunciarlos (Gómez Aranda 2010: 240). Entre los siglos XIV y XIII a. C. una serie de tribus israelíes se fueron estableciendo en Canaán. Podría ser que estas tribus tomaran el lenguaje que hablaban los habitantes de esta zona y esto diera lugar al hebreo (Gómez Aranda 2010: 238). Esta lengua se emplearía hasta la caída de Jerusalén en el año 587 a. C. El exilio de Babilonia supuso el final del hebreo como lengua hablada y desde ese momento se utilizó únicamente para la literatura y la liturgia. Según nos explica Gómez Aranda (2010: 240), el hebreo clásico se sitúa aproximadamente en la época de la monarquía en Israel, concretamente en el período del reino de *Judah*, es decir, entre los siglos X y VI a. C. El proceso de recopilación del texto de la Biblia hebrea se hizo necesario cuando en el siglo I se produjo la destrucción del Templo de Jerusalén por los romanos, lo cual provocó «una de las mayores diásporas de la historia del pueblo judío» (Gómez Aranda 2010: 226). Las personas que se encargaron de recopilar, fijar y transmitir los textos bíblicos fueron las autoridades religiosas judías. El texto que ha sido transmitido hasta nuestros días se conoce también como Texto Masorético, cuyo nombre procede de la palabra hebrea *masora* y significa ‘tradición’. La escritura hebrea es cuadrada²⁷, rectilínea y «todos los signos están desligados entre sí» (Gonzalo Maeso 1976: 5). En un primer momento se escribieron únicamente las consonantes y «muchos

²⁶ Entre las inscripciones más importantes destacamos: el calendario de Gezer (siglo X a.C.), una inscripción en un cuenco del norte del Sinaí (siglo IX a.C.), y la inscripción de Siloé (en torno al 700 a.C.), entre otras (Gómez Aranda 2010: 240).

²⁷ Precisamente este carácter rectilíneo hace que a simple vista se distinga «la escritura hebrea de la árabe, esencialmente curvilínea» (Gonzalo Maeso 1976: 5).

siglos después se añadieron las vocales» (Gómez Aranda 2010: 225). El hecho de que el texto no tuviese vocales hizo que con el tiempo surgieran problemas de lectura, transmisión y comprensión. Por ello fue necesario dotar al texto consonántico de la Biblia hebrea de una puntuación, es decir, de vocales y acentos²⁸. Este proceso de vocalización comenzó en el siglo VI d. C., «pero su perfeccionamiento no llegó hasta el siglo VIII d. C.» (Gómez Aranda 2010: 227). A lo largo de este proceso se inventaron tres sistemas vocálicos diferentes: el palestinense, el babilónico y el tiberiense²⁹. Este sistema vocálico que nace en Tiberiades entre los años 780 y 930 d. C. es el que finalmente triunfó y el que ha llegado hasta nuestros días (Gómez Aranda 2010: 227).

La historia de la lengua hebrea comienza mucho antes que la historia del texto bíblico. Pero nos encontramos con que los textos más antiguos conservados³⁰ son muy posteriores a los inicios del idioma y la mayoría de ellos han sido reelaborados. Esto, junto con el problema de la vocalización posterior a la recopilación de los textos, nos aleja de las fuentes originales y, sobre todo, de conocer la oralidad de esta lengua. En las últimas fases del hebreo bíblico tardío se puede apreciar que el arameo ejerció una importante influencia en la fonología, la morfología y en el léxico (Gómez Aranda 2010: 242). No obstante, el pueblo judío siguió utilizando el hebreo como lengua de liturgia para «establecer un vínculo de unión y un nexo de identidad con la época anterior al exilio» (Gómez Aranda 2010: 243).

El hebreo moderno o hebreo israelí es la lengua oficial del Estado de Israel. El uso del hebreo clásico en la edad moderna quedó limitado a la liturgia judía y era estudiado únicamente en contextos religiosos por judíos de todo el mundo. Cuando empieza a tomar

²⁸ Los acentos «matizan la pronunciación de la dicción de la frase, modulan el ritmo musical en la cantilación sinagoga y actúan como signos equivalentes a los nuestros de puntuación» (Gonzalo Maeso 1976: 9).

²⁹ Mientras que en los dos primeros las líneas y los puntos se iban colocando encima de las letras, en el tercero, el tiberiense, estos se colocaban por debajo.

³⁰ Los principales textos manuscritos de la Biblia hebrea que se conservan. Son, por un lado, el códice B19a de Leningrado, actualmente en la Biblioteca de San Petersburgo, del año 1008 d.C. Este sería el manuscrito completo más antiguo que se ha conservado. Por otro lado, está el códice de Alepo, que data del siglo X, y el de Profetas de El Cairo, del año 895 d.C. Ambos son muy importantes, pero, a diferencia del códice B19a, no están completos (Gómez Aranda 2010: 226). Así como también están los famosos manuscritos de Qumrán encontrados en el Mar Muerto. Estos suponen los textos más antiguos de la Biblia hebrea, pero ninguno de los ejemplares hallados conforma un texto completo. Están fechados entre el siglo III a. C. y el siglo II d. C., época que marca «la transición entre el hebreo clásico y el hebreo rabínico» (Gómez Aranda 2010: 245). Cabe destacar con respecto a estos manuscritos que gracias a su hallazgo se ha podido corroborar la existencia «de una pluralidad textual de la Biblia hebrea anterior al momento de su fijación definitiva» (Gómez Aranda 2010: 226). Así como también se ha podido comprobar que algunos de los textos de Qumrán coinciden exactamente con el Texto Masorético que hoy en día se conserva, lo cual demuestra que existe una larga y sólida tradición masorética (Gómez Aranda 2010: 226).

forma el proyecto sionista de la creación de un hogar judío nace también la necesidad de revivir la lengua hebrea para lograr una unión lingüística que reforzara sus lazos como nación. Vemos, pues, que «la formación del hebreo moderno aparece íntimamente ligada al resurgir nacionalista» (Muñoz Solla 1998: 226). Por este motivo, en el proceso de revitalización de esta lengua se interrelacionaron numerosos factores tanto socioculturales como lingüísticos. Ciertamente se trata de un fenómeno particular que ha suscitado gran interés en los estudios lingüísticos (Muñoz Solla 1998: 225). Se desconoce, de hecho, otro caso similar en el que se haya intentado retomar una lengua y logrado con el éxito «que se ha obtenido en este caso» (Bejarano 1988: 27). El proceso de revitalización del hebreo puede ser dividido en tres etapas. La primera de estas etapas sería la que tuvo lugar entre 1890 y 1916. Durante estos años vuelve el hebreo como lengua oral. Del año 1916 al 1948 se estandarizó y popularizó. En 1922 «el hebreo adquirió el *status* de lengua oficial de la Palestina del Mandato Británico junto con el inglés y el árabe» (Bejarano 1988: 11). Y desde el año 1948 y hasta nuestros días ha tenido lugar un proceso de modernización léxica que supone la tercera etapa en su desarrollo (Muñoz Solla 1998: 225). El hebreo en aquel momento no era lengua materna de nadie y se tuvo que retomar la tradición escrita anterior y ser reformulada para que «pudiera ser lengua hablada» (Muñoz Solla 1998: 225). Encontramos, pues, influencias del hebreo bíblico, del hebreo postbíblico y del hebreo medieval en el hebreo moderno. Pero, a su vez, la nueva lengua fue desarrollando estructuras gramaticales e incluyendo vocabulario que nada tenían que ver con el hebreo clásico. La nueva lengua en uso se fue alejando del hebreo clásico lo suficiente como para tener que ser considerada una «lengua con identidad propia» (Bejarano 1988: 40). Surgió entonces la necesidad de separarlas y Haim Rosén introdujo el término de ‘hebreo israelí’ para otorgarle la autonomía que precisaba dadas sus diferencias (Muñoz Solla 1998: 226). Eliézer Ben Yehudá (1858-1922) es considerado el instaurador del hebreo moderno, pues se encargó personal y comprometidamente de generalizar e institucionalizar su uso.

Eliézer Ben Yehudá nació en una aldea lituana en el año 1858. Recibió una educación religiosa judía y desde muy joven estudió hebreo (Fellman 2005: 36). Cuando Rusia ayudó a los búlgaros contra el Imperio Otomano, Ben Yehudá pensó que, al igual que se estaba luchando para que los búlgaros recuperasen su tierra, los judíos también merecían tener un estado propio. Así que se marchó a Palestina en el año 1878 y se asentó en Jerusalén. Para lograr convertir el hebreo en una lengua hablada «adoptó varios planes

de acción» (Fellman 2005: 36). En primer lugar, era imprescindible hacer que en el hogar sólo y exclusivamente se hablara hebreo. En segundo lugar, había que instaurar esta lengua en las escuelas. Y, por último, debían crearse todas aquellas palabras que fueran necesarias para que al hebreo no le faltase ningún término³¹. En defensa de su propia teoría decidió que, para empezar, hablaría con todos los judíos solo en hebreo (Fellman 2005: 36). Cuando nació su primer hijo en el año 1882 hizo prometer a su esposa Débora que el hijo que habían tenido en común «sería el primer niño de habla exclusivamente hebrea en la historia moderna» (Fellman 2005: 36). El propio Ben Yehudá escribió en la introducción de su diccionario:

Si una lengua que dejó de ser hablada [...] puede volver a ser la lengua hablada de un individuo en todas las necesidades de su vida, ya no cabe poner en tela de juicio que puede convertirse en la lengua hablada de toda una comunidad (Fellman 2005: 36).

Para ello, Ben Yehudá creó nuevos términos en hebreo para nombrar objetos de la vida cotidiana. Conforme iba creciendo el niño, iba creciendo también el hebreo «en léxico y naturalidad» (Fellman 2005: 36). Su propio hijo escribió en su autobiografía que Ben Yehudá adoptó precauciones muy drásticas para asegurarse de que solo escuchaba y aprendía hebreo. Itamar Ben Avi afirmó que cuando recibían visitas por parte de personas que no hablaban hebreo su padre lo mandaba a la cama para que no los escuchase (Fellman 2005: 36). La etapa más importante en este proceso lingüístico fue la instauración del hebreo en las escuelas. Los niños perfectamente podían convertirse en «hebreoparlantes unilingües» si solo estudiaban en hebreo (Fellman 2005: 36). Aunque los rabinos y profesores impartían las clases en hebreo, las escuelas tuvieron que adaptarse a la nueva situación formando a los nuevos maestros, creando material didáctico en hebreo y completando la terminología. Para que el hebreo llegase también a la población adulta, Ben Yehudá escribió en los diarios, los cuales eran vendidos a precios muy asequibles, demostrando así que era capaz de expresar todo lo que quisiera en esta lengua. «Se convirtió en un lexicógrafo científico» y «los resultados de sus arduos esfuerzos culminaron con su *Diccionario completo de Hebreo Antiguo y moderno*, en 17 volúmenes³²» (Fellman 2005: 37). En el año 1890 fundó el Consejo de la Lengua Hebrea, lo que posteriormente se convertiría en la Academia de la Lengua. Además de todos los

³¹ Al hebreo le faltaban «los términos más simples, por la obvia razón de no haber sido lengua hablada durante diecisiete siglos» (Bejarano 1988: 12).

³² Este diccionario fue completado por su segunda esposa y por su hijo después de su muerte. Hoy en día sigue siendo una obra de referencia en la lexicografía hebrea. (Fellman 2005: 37).

esfuerzos individuales que realizó Ben Yehudá, tanto a nivel personal como a nivel intelectual, contó con el apoyo de la sociedad y por eso su empresa tuvo éxito. Fellman (2005: 37) señala que uno de los factores que más lo ayudó fue el comienzo de las primeras olas inmigratorias de colonos judíos al país a partir de 1881. La mayoría de ellos ya sabía leer hebreo bíblico³³ y eran, al igual que Ben Yehudá, jóvenes judíos de Europa Oriental dispuestos a comenzar una nueva vida en la tierra de Israel. El 29 de noviembre de 1922 las autoridades del Mandato Británico reconocieron el hebreo como lengua oficial de los judíos en Palestina.

Fueron tres factores fundamentalmente los que hicieron que el resurgimiento del hebreo fuera un éxito³⁴. Por un lado, existió un plan muy bien trazado por parte de Ben Yehudá. Por otro lado, tuvieron lugar importantes movimientos de estandarización en los años inmediatamente posteriores a su reconocimiento, como la creación del Comité para la Lengua Hebrea³⁵, la fundación de la Universidad Hebrea de Jerusalén en 1925 o la Radio de Jerusalén³⁶. Y, además, la actitud y predisposición que los judíos, primero llegados desde Europa y después de otros lugares del mundo, mostraron para lograrlo contribuyó muy positivamente.

En el proceso de creación de neologismos y desarrollo léxico no existió una sistematización concreta, ya que cada comunidad cultural aportó nuevos términos y conceptos originarios de sus respectivas lenguas para resolver las necesidades lingüísticas. El hecho de que estas lenguas originarias fuesen en su mayoría lenguas occidentales provocó que incluso las estructuras coloquiales del hebreo se occidentalizaran, «imprimiendo una fuerte personalidad europea al hebreo estándar» (Muñoz Solla 1998: 227). El inglés, por ejemplo, fue la base de creación de los neologismos en el ámbito científico (Muñoz Solla 1998: 227). Con respecto a la normalización fonética, se establecieron dos variantes: la variante denominada *hebreo israelí general*, que contiene más rasgos propios de las comunidades de hablantes de origen europeo; y la conocida como *israelí oriental*, de menos prestigio que la anterior y

³³ En el año 1879 más de la mitad de los hombres judíos podía leer y entender el Pentateuco (Fellman 2005: 37).

³⁴ Veinticinco años después de que Ben Yehudá llegara a Eretz Israel 34.000 judíos de los 85.000 que constituían la población judía tenían como primera lengua el hebreo; «mientras que 51.000 decían seguir usando otras lenguas» (Bejarano 1988: 10).

³⁵ El Comité de la Lengua Hebrea unificaba en la medida de lo posible las palabras y expresiones que iban desarrollándose en las diferentes comunidades de hablantes (Bejarano 1988: 10).

³⁶ En 1934 emitía en hebreo más de tres horas diarias y en 1939 más de cinco horas diarias (Bejarano 1988: 11).

«utilizada por la mayoría de las comunidades sefardíes» (Muñoz Solla 1998: 227). En 1949 fue creado el primer centro destinado a la enseñanza del hebreo a los inmigrantes que llegaban al país³⁷. En 1953 el gobierno creó la Academia de la Lengua Hebrea, cuyo origen fue el Comité de la Lengua. Otra forma de ayudar a los nuevos hablantes de hebreo fue «la prensa y los programas de radio en hebreo fácil³⁸» (Bejarano 1988: 13). Muñoz Solla (1998: 227) escribe con respecto al uso del hebreo moderno en la actualidad que «la política lingüística [...] ha sido fructífera en el proceso de aculturación de los inmigrantes y de estandarización del hebreo».

2.2.2. Árabe clásico y dialecto palestino

Dentro del concepto de lengua árabe se incluyen todas las variantes lingüísticas que han surgido o evolucionado a partir del árabe culto a lo largo de la historia. Podemos establecer tres niveles dentro de la lengua árabe que son: árabe clásico, árabe moderno y árabe dialectal. El árabe clásico o *fushà*³⁹ «se caracteriza entre otros rasgos por la existencia de la declinación nominal y verbal» (Vicente 2011: 353). El árabe moderno o estándar no cuenta con dicha declinación y esta es la diferencia fundamental entre ambas variantes. Mientras que en árabe clásico las palabras contienen en sí mismas diferentes funciones gramaticales, en árabe moderno necesitan de elementos auxiliares «para indicar las funciones morfológicas o sintácticas» (Vicente 2011: 353). Pero estas dos variantes no se excluyen la una a la otra; ambas conviven en las sociedades árabes y cada una es utilizada en unas situaciones concretas. El árabe clásico es la lengua del libro sagrado de los musulmanes, El Corán, y de toda la tradición profética. También es la lengua en la que se conserva toda la literatura preislámica, tratados y textos científicos, textos religiosos de tradición cristiana y la gran mayoría de la literatura moderna. El árabe moderno o estándar se utiliza en la mayoría de los medios de comunicación, en el lenguaje político y en la educación. Estas dos variantes se dan en registros muy formales, tanto orales como escritos. El árabe *fushá* es la lengua litúrgica de todos los musulmanes del mundo y el árabe moderno supone un vínculo de unión lingüística para todo el mundo

³⁷ Se conocen como *Ulpanim* (en singular *Ulpan*) a los cursos intensivos que ofrece el Estado de Israel a los inmigrantes durante los primeros meses de estancia en el país (Bejarano 1988: 13). Se trata de un «curso de hebreo, cultura judía e israelización» (Bejarano 1988: 32). Estos cursos son para los inmigrantes un derecho y no un deber (Bejarano 1988: 33), pues no resulta imprescindible el conocimiento del idioma para obtener el permiso de residencia.

³⁸ En el hebreo fácil se emplea vocabulario básico y construcciones sintácticas simples que facilitan la comprensión (Bejarano 1988: 13).

³⁹ El adjetivo *fushà* significa “elocuente”.

árabe. En cada país, e incluso en cada región, convive junto al árabe culto y al árabe moderno uno de los dialectos árabes. Los dialectos árabes son las lenguas de comunicación cotidiana (formal o informal) y cada región posee la suya propia. El dialecto solo presenta la variedad oral, aunque, gracias a las nuevas tecnologías de la información y las redes sociales, cada vez podemos encontrar más textos escritos en dialecto. «El árabe dialectal [...] es la auténtica lengua materna de los árabes. Se utiliza en el ámbito doméstico, en la conversación informal entre naturales de una misma área dialectal y en la canción y la poesía populares» (Moayad 2010: 47). Los dialectos árabes guardan una base común con el árabe clásico, pero también han ido evolucionando según las necesidades sociales y otros factores como son los movimientos migratorios, los procesos de colonización y descolonización de muchos de los países árabes, la convivencia con otros pueblos o la necesidad de neologismos. Como puede observarse, el panorama lingüístico que caracteriza a las sociedades árabes no presenta los rasgos propios de la diglosia sino de algo mucho más complejo que algunos lingüistas, según Vicente (2011: 356), denominan *multiglosia* o *poliglosia*. Pueden clasificarse los dialectos árabes tanto según las zonas geográficas como según el estilo de vida de sus hablantes⁴⁰. La primera clasificación divide los dialectos árabes en orientales y occidentales.

Orientales	Occidentales
Egipto	Este de Egipto
Jordania	Libia
Palestina	Túnez
Israel	Argelia
Siria - Líbano	Marruecos
Irak	Mauritania
Península arábica	

Tabla 1. Dialectos árabes orientales y occidentales
(Vicente 2011: 364)

Los dialectos comparten rasgos fonéticos, sintácticos y morfológicos con los dialectos que pertenecen a su mismo grupo, pero entre el grupo de dialectos árabes orientales y el de los occidentales las diferencias son muy notorias. Según el estilo de vida de sus

⁴⁰ A pesar de que no existe un acuerdo para definir los criterios que establecerían las fronteras dialectales (Vicente 2011: 356).

hablantes se diferencian los dialectos beduinos⁴¹ de los sedentarios y la clasificación es la siguiente:

Según la variedad sociológica:	
Beduinos	Sedentarios
Nómadas	Urbanos
Seminómadas	Rurales

Tabla 2. Dialectos árabes según la variedad sociológica
(Vicente 2011: 365)

El grupo de los sedentarios también puede subdividirse según la religión, pero los beduinos normalmente son de tradición musulmana.

Según la religión:
Musulmán sunní / chií
Cristiano
Judío

Tabla 3. Dialectos árabes sedentarios según la religión⁴²

Estas clasificaciones no son excluyentes la una de la otra, por ejemplo, hay dialectos beduinos orientales y dialectos beduinos occidentales; y dialectos propios de sociedades sedentarias tanto en Egipto como en Argelia. Los dialectos sedentarios evolucionan más rápidamente que los beduinos; y los urbanos sufren más cambios que los rurales.

El dialecto palestino comparte muchos rasgos comunes con el resto de los dialectos orientales, especialmente con los dialectos levantinos, es decir, sirio, jordano y libanés. A su vez, puede variar según la zona geográfica en la que se hable. En las ciudades árabes dentro del Estado de Israel se da con respecto al árabe una situación de diglosia y con respecto al hebreo una situación de bilingüismo. Para los asuntos religiosos, sean los hablantes cristianos o musulmanes, se emplea el árabe culto. El árabe culto se estudia en los colegios como asignatura, se escucha en las mezquitas y se escribe en los documentos médicos o legales. El dialecto palestino es la lengua materna de los árabes israelíes, la que se utiliza en la comunicación diaria y cotidiana: en el trabajo, siempre que este se dé en ciudades de mayoría árabe, en la educación primaria y secundaria⁴³ y en algunos programas de televisión. Pero mientras que los arabófonos de muchos países árabes recurren al árabe moderno o estándar, en Israel, para los asuntos formales no

⁴¹ Los beduinos son los habitantes «de la estepa o del desierto. La sociedad beduina sigue marcada por la estructura tribal» (Barrañeda Bajo 2004: 105). En Israel, los beduinos quedaron divididos en dos grupos, uno al norte, en Galilea, y otro al sur, en el Negev (Barrañeda Bajo, I. 2004:106).

⁴² Tabla 3. Elaboración propia.

⁴³ Los árabes israelíes cuentan con «su propio sistema y programas de estudios, separados de los de la educación judía» (Bejarano 1988: 24).

religiosos se utiliza el hebreo: nombres de pruebas médicas, clasificación de las etapas escolares, estudios universitarios⁴⁴, asuntos económicos, etc. Esto recuerda que se trata de una minoría dentro de un estado cuya lengua principal es el hebreo.

Ha de mencionarse también que, además del árabe clásico y el dialecto palestino, los inmigrantes judíos provenientes de países árabes llevaron al Estado de Israel otros dialectos como, por ejemplo, el dialecto marroquí. No obstante, este sector de la población tiende a sustituir rápidamente su lengua materna por el hebreo y queda relegada al plano familiar, ya que el hebreo goza de más prestigio a nivel nacional (Bejarano 1988: 22). El hebreo es la lengua que emplean con el resto de los judíos e incluso con los árabes israelíes. Mientras que las nuevas generaciones de árabes israelíes son cada vez más bilingües (Bejarano 1988: 22), la población judía en general tiene poco interés por el aprendizaje de la lengua árabe.

2.2.3. Otras lenguas importadas

En el Estado de Israel son muy numerosas las lenguas que han sido importadas a través de las diferentes olas inmigratorias. El término *lenguas importadas* es empleado por Bejarano (1988) para referirse a las lenguas «traídas de los distintos países de la Diáspora». De entre las más de veinticuatro lenguas que llegaron a Israel, destacan las siguientes: «el yiddish o judeoalemán, el ladino o judeoespañol, el inglés, el alemán, el español, el ruso, el húngaro, el polaco, el rumano, el búlgaro, el serbio, el croata, [...] el árabe en sus distintas variedades, el turco [...] y el curdo» (Bejarano 1988: 8). Ante esta diversidad lingüística, el gobierno tuvo que hacer un esfuerzo «para unificar en la medida de lo posible a esa población plurilingüe bajo una sola lengua: el hebreo» (Bejarano 1988: 9). Se espera que con el tiempo estas lenguas extranjeras vayan desapareciendo «en favor de la lengua nacional» (Bejarano 1988: 15). La postura que ha tenido el Estado de Israel con respecto a estas lenguas ha cambiado a lo largo de la historia. Cuando el hebreo estaba en proceso de revivificación, la postura era «claramente de oposición» (Bejarano 1988: 16). No obstante, una vez que se habían asentado las bases del hebreo moderno y se había convertido en una lengua hablada, aumentó el grado de tolerancia hacia las lenguas de los diferentes grupos de inmigrantes (Bejarano 1988: 16). Es más, a partir de los años

⁴⁴ En Israel no existen universidades árabes, de modo que los árabes israelíes, a pesar de que reciben la educación primaria y secundaria en árabe, tienen que asistir a universidades judías y estudiar en hebreo (Bejarano 1988: 25).

cincuenta aparecieron numerosos periódicos en «las lenguas más representativas de los inmigrantes» (Bejarano 1988: 16). Cabe mencionar que, a pesar de esta tolerancia hacia las lenguas importadas, no se dejó de fomentar el aprendizaje del hebreo. En resumen, puede decirse que el Estado de Israel trabaja para que todos los inmigrantes aprendan hebreo lo antes posible y, aunque no fomenta ni protege las lenguas importadas, estas son toleradas con el fin de facilitar a los inmigrantes el proceso de adaptación al nuevo país. Estas lenguas no suelen pasar a la tercera generación y su uso queda limitado al ámbito familiar. En el resto de los ámbitos son sustituidas por el hebreo de manera inmediata. Aquellos inmigrantes que importan la lengua al país siguen leyendo, escribiendo y hablando su lengua, pero sus descendientes, al ser escolarizados en hebreo, pasan a dominar únicamente la lengua oral. Es una excepción el caso del Yiddish entre los judíos ortodoxos, que han mantenido hasta la actualidad el idioma y lo han ido transmitiendo de generación en generación (Bejarano 1988: 19-20). La situación del inglés es muy diferente, pues, se fomenta su uso y aprendizaje a todos los niveles. Con la creación del Estado de Israel el inglés dejó de ser una de las tres lenguas oficiales, pero sigue siendo una lengua importante: aparece en el dinero, en los sellos de Correos, en la señalización de las carreteras, en los documentos de identidad y pasaportes, en las calles, etc. Ciertamente esto está relacionado con el hecho de que el alfabeto hebreo resulta totalmente indescifrable para los que no lo conocen (Bejarano 1988: 21). El inglés es indispensable en todos los niveles educativos y en el ámbito laboral, así como también existe una importante oferta cultural y en los medios de comunicación. El inglés es una herramienta fundamental de comunicación con el resto del mundo y es el idioma que despierta mayor interés después del hebreo (Bejarano 1988: 22).

3. El español en Israel

Según los datos publicados en «El español: una lengua viva» en los *Anuarios del Instituto Cervantes* (2022), el número de hispanohablantes en Israel es de 175.000 personas. En la tabla 4 puede verse que, de los 175.000 hispanohablantes, 130.000 forman el grupo de dominio nativo y el resto el grupo de competencia limitada:

N.º de hispanohablantes en Israel	
Grupo Dominio Nativo	130.000
Grupo Competencia Limitada	45.000
Total	175.000

Tabla 4. Número de hispanohablantes en Israel
(*Anuarios del Instituto Cervantes 2022*)

La comunidad hispanohablante representaba en el año 2011 el 1,6 % de la población, incluyendo también a los hablantes de judeoespañol. Desde los años cuarenta han ido llegando constantemente inmigrantes hispanoamericanos al Estado. Estos inmigrantes se han asentado por todo el territorio sin llegar nunca a conformar «barrios homogéneos» (Lerner 2020b: 52). Además «se encuentran bastante integrados en los distintos sectores de la sociedad» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2) y no han creado ningún partido político «según su origen» (Lerner 2020b: 52). Por todo esto, y porque su llegada fue paulatina y no abrupta, esta comunidad podría calificarse «como una comunidad invisible» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2) y quizás por ello «han sido escasamente estudiados y no conforman una minoría diferenciada» (Lerner 2020: 52). Los motivos por los cuales los hispanohablantes han llegado a Israel no han sido los mismos a lo largo de los años. Los primeros inmigrantes eligieron ir a Israel por sionismo «y por cuestiones relacionadas con su identidad» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). A partir de los años setenta y ochenta muchas personas se trasladaron a Israel huyendo de situaciones políticas complejas; y, en las últimas décadas, comenzaron a emigrar por motivos económicos. En la tabla 5 quedan recogidos los números de inmigrantes de países hispanohablantes que llegaron a Israel desde el año 2000 al año 2018. En el gráfico 1 se aprecia que el año 2002, y coincidiendo con la «profunda crisis económica de finales de 2001 en Argentina» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2), fue el año en el que llegaron más inmigrantes.

Inmigrantes de países hispanohablantes			
Año	N.º de inmigrantes	Año	N.º de inmigrantes
2000	1.496	2010	1.518
2001	1.961	2011	1.154
2002	6.610	2012	993
2003	2.100	2013	1.208
2004	936	2014	1.201
2005	1.940	2015	1.246
2006	1.520	2016	1.142
2007	1.662	2017	1.184
2008	1.068	2018	1.076
2009	1.234		

Tabla 5. Inmigrantes de países hispanohablantes
(Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2)

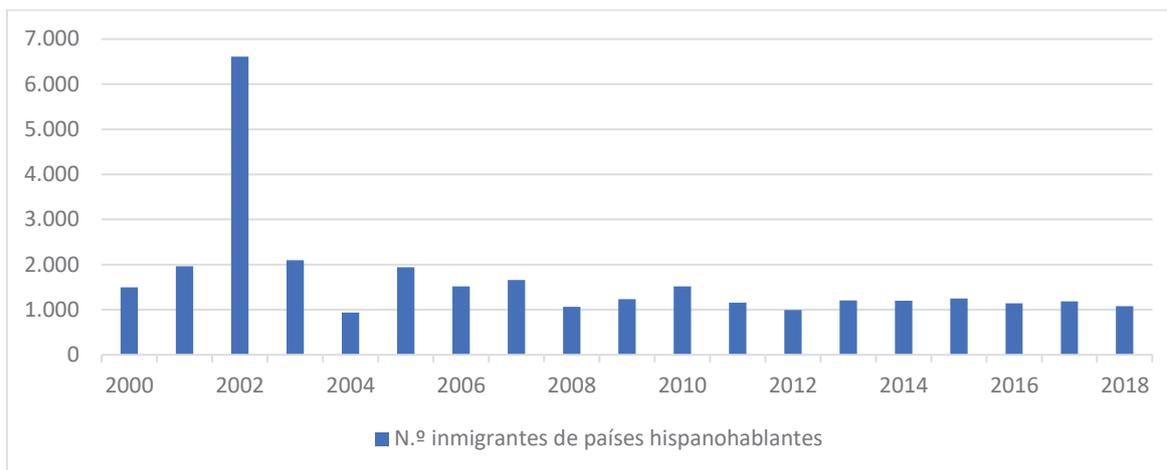


Gráfico 1. Número de inmigrantes de países hispanohablantes que llegó en cada año (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2)

Esta comunidad suele conservar «lazos con su país y cultura de origen» (Lerner 2004: 5) manteniendo su lengua, teniendo relaciones sociales con hispanohablantes, realizando viajes de manera periódica y a través de la gastronomía. Lerner (2020b) describe las características generales que presenta la comunidad de inmigrantes argentinos en Israel llegados a partir de los años ochenta. Dado que los argentinos representan el 64 % de los inmigrantes originarios de Latinoamérica, estas características podrían ser, según la autora, extrapolables a la comunidad hispanoamericana general. Así pues, puede afirmarse que provienen de países migratorios, que llega entre ellos una proporción importante de jóvenes y que poseen un «nivel educativo más alto que la media de la población local» (Lerner 2020b: 53). Estos inmigrantes son laicos en su mayoría y suponen uno de los grupos migratorios que más suele asentarse en los *kibutzim*. Normalmente llegan a Israel con algunos conocimientos de hebreo y con cierta rapidez se incorporan al mercado laboral. Se observa también «una movilidad social ascendente más rápida que otros grupos» (Lerner 2020b: 53). Han de tenerse también en cuenta a los trabajadores indocumentados de origen latinoamericano que viven en Israel. Estos y sus familias forman parte igualmente de la comunidad hispanohablante, aunque sus condiciones y características son diferentes. Al igual que ocurre en otros países «del llamado Primer Mundo» (Lerner 2004: 6), a Israel llegan inmigrantes como turistas o peregrinos y se quedan a trabajar indefinidamente sin los permisos necesarios (Lerner 2004: 6). El 12% de los 136.000 trabajadores indocumentados que había en Israel en el año 2002 (según el Departamento Central de Estadísticas) era de origen latinoamericano, «siendo los colombianos el grupo más numeroso» (Lerner 2004: 6). A partir de que se creara la Dirección de Inmigración en el año 2002 el número de trabajadores

indocumentados empezó a descender (Lerner 2004: 6). Si bien la inmensa mayoría de los hispanohablantes en Israel son de origen hispanoamericano, también existe un pequeño número de personas oriundas de España que llegan a Israel por diferentes motivos: algunos son judíos españoles y otros llegan por motivos laborales y, en estos casos, la mayoría de las veces es de manera temporal.

Hay también hablantes de judeoespañol «originarios de países del antiguo Imperio Otomano y del norte de África» (Lerner 2015: 153), los cuales son en la actualidad unos 150.000⁴⁵. Este sería el número aproximado de ciudadanos israelíes que «podrían tener conocimientos lingüísticos potenciales de judeoespañol por razón de su país de origen o el de sus padres» (Vivante 2020: 3). El judeoespañol «es una variedad de *continuum* hispano que se desarrolló fuera de la Península Ibérica» (Burki 2016:151) a partir de la expulsión de los judíos en 1492. Las comunidades sefardíes se asentaron en la cuenca del Mediterráneo oriental [...] y en el norte de África (Burki 2016: 151). Esta lengua tiene como base «el castellano medieval que se llevaron los sefardíes» (Burki 2016: 152) y con el paso del tiempo y el contacto con otras lenguas se han ido añadiendo hebraísmos, arabismos y otras particularidades léxicas fruto de la influencia del turco, el rumano, el neogriego, etc. (Burki 2016: 152-153). Ciertamente los sefardíes han tenido que adquirir las lenguas nacionales de los diferentes lugares a los que han emigrado (Quintana 2012: 297). En los últimos años del siglo XX, y en un proceso de redefinición de la identidad sefardí, «los partidarios de mantener el judeoespañol se adhirieron [...] al movimiento sionista» (Quintana 2012: 298). Pero la identidad judía sobresalía con respecto a la identidad sefardí y tuvo más importancia la lengua hebrea. El judeoespañol se encuentra en la actualidad en la situación de lengua ‘moribunda’ debido a que no ha sido transmitida a las nuevas generaciones y a que aquellas personas que aún pueden hablarla de forma fluida son muy mayores (Quintana 2012: 297). En el año 2010 se llevó a cabo un estudio en la Universidad de Bar Ilan para medir la competencia lingüística en judeoespañol entre aquellos que se consideran a sí mismos hablantes de esta lengua (Vivante 2020: 3). Algunas de las conclusiones a las que se llegó a partir de dicho estudio fueron que los conocimientos del judeoespañol en Israel no son satisfactorios y que debe temerse por su desaparición (Vivante 2020: 4).

Para tener una idea esquematizada de las diferentes maneras en las que se puede encontrar la lengua española en Israel, podría ser de utilidad tener en cuenta las categorías

⁴⁵ Según Quintana (2012: 300) eran 100.000 los hablantes de judeoespañol que había en Israel en el año 1980.

conceptuales que López García (2006) explica en su artículo «La lengua española y sus tres formas de estar en el mundo». El autor expone las diferentes maneras en las que el español puede darse como lengua hablada. Estas tres categorías conceptuales son: la *hispanidad*, la *hispanofonía* y la *hispanoproclividad*. La primera de estas tres categorías incluiría todos aquellos países en los que la lengua materna de la gran mayoría de sus habitantes es el español y, además, supone uno de los pilares que sostienen la identidad étnica y cultural⁴⁶. El término *hispanofonía*⁴⁷ es empleado por el autor para referirse a los países en los que el español no es una lengua oficial pero sus habitantes «se mueven en su ámbito lingüístico con relativa fluidez⁴⁸» (López García 2006: 473). La *hispanoproclividad* es un término nuevo que el autor introduce para referirse a aquellos países en los que el español no es lengua materna ni ha sido lengua colonial a lo largo de la historia, pero lo están aprendiendo como segunda lengua un número importante de personas debido a las ventajas que supone su conocimiento⁴⁹ (López García 2006: 474). Estas tres categorías conceptuales quedan representadas a continuación en el gráfico 2:

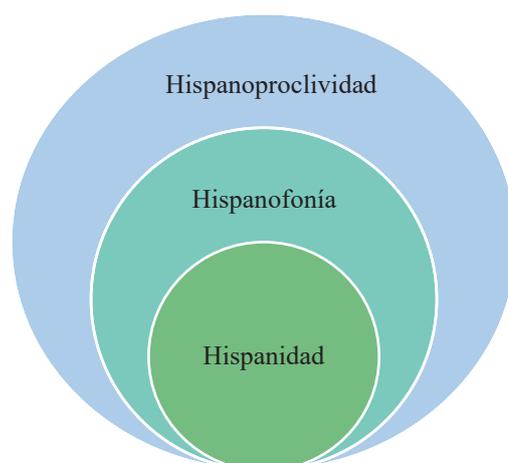


Gráfico 2. Categorías conceptuales: *hispanidad*, *hispanofonía* e *hispanoproclividad* (López García 2006: 473)

⁴⁶ México, Colombia, España, Argentina, Perú, Venezuela, Chile, Ecuador, Guatemala, Cuba, República Dominicana, Bolivia, Honduras, El Salvador, Paraguay, Nicaragua, Costa Rica, Puerto Rico, Uruguay, Panamá y Guinea Ecuatorial (junto con el francés, el criollo portugués y otras lenguas africanas [López Morales 2009: 476]).

⁴⁷ Se trata de una imitación del término francés *francophonie* (López García 2006: 473).

⁴⁸ Encontramos *hispanofonía*, por ejemplo, en Miami, en ciertas zonas de Nueva York y de Los Ángeles, en algunas ciudades de Marruecos, en Andorra, etc. (López García 2006: 473).

⁴⁹ Un ejemplo sería el caso de Brasil, país en el que un número importante de personas están aprendiendo español porque tiene grandes ventajas comerciales (López García 2006: 474).

Se podría trasladar esta conceptualización al caso particular de Israel como si de un ‘micro mundo’ se tratara. En este país se encuentra el español en estas tres situaciones. Y existen «profundos vínculos histórico-culturales de Israel con la lengua española» (Lerner y Sitman 1994: 601). Es más, se dan otras tres situaciones únicas que no son sino el resultado de que un mismo grupo poblacional se encuentre en más de una de estas categorías a la vez. En primer lugar, ha de establecerse una analogía entre los tres conceptos propuestos por el autor y las respectivas formas en las que el español está en Israel. Así pues, la *hispanidad* queda representada en Israel por la comunidad hispanohablante proveniente de países en los que el español es la lengua mayoritaria; en este caso, España y los países hispanoamericanos. La población de origen sefardí, ya sean sus miembros hablantes de judeoespañol, semihablantes o hablantes receptivos, se correspondería con la *hispanofonía*. Y todos aquellos israelíes que saben español porque lo han estudiado o lo están estudiando en la actualidad sin que ningún vínculo cultural los una a este idioma, representarían la *hispanoproclividad*. En el gráfico 3 están expuestas las tres categorías conceptuales con los grupos poblacionales que las conforman:

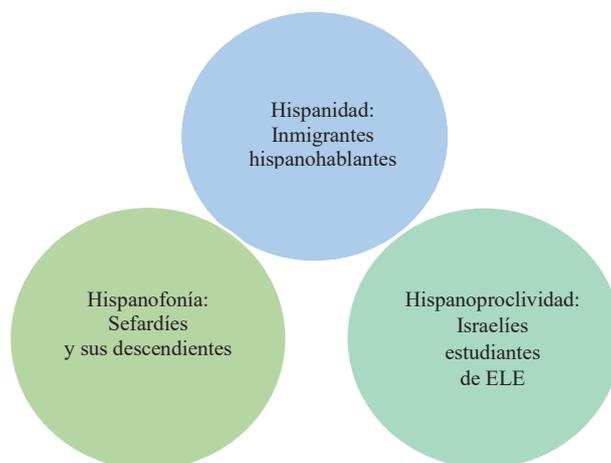


Gráfico 3. Categorías conceptuales en Israel: *hispanidad*, *hispanofonía* e *hispanoproclividad*⁵⁰

La primera de las tres nuevas situaciones que pueden observarse en el panorama lingüístico israelí resulta de la superposición del concepto de *hispanidad* con el de *hispanoproclividad*. En esta situación se encuentran los descendientes de inmigrantes hispanohablantes que tienen el español como lengua de herencia, pero necesitan estudiarlo en algún momento dado. En el punto de intersección entre la *hispanoproclividad* y la *hispanofonía* se encuentran aquellos sefardíes o descendientes de

⁵⁰ Gráfico 3. Elaboración propia.

sefardíes que quieren aprender o mejorar el español. Este grupo ha aumentado considerablemente a partir de que se promulgara en España el 24 de junio de 2015 la ley 12/2015⁵¹, la cual «ha servido para tender puentes entre el ladino y el español actual y para despertar aún más si cabe el interés de los sefardíes por la cultura de su patria perdida» (Lerner y Martínez Mesanza 2019). Por último, en la intersección entre *hispanofonía* e *hispanidad* se encuentran aquellos israelíes de origen sefardí que obtienen la nacionalidad española. Además de su pertenencia vestigial a la categoría de la *hispanidad* y del vínculo cultural heredado de sus antepasados, este grupo queda unido con la *hispanidad* de una forma directa y proyectada en el futuro. En el gráfico 4 puede apreciarse cómo las diferentes categorías conceptuales pueden coincidir dando lugar a nuevas situaciones.

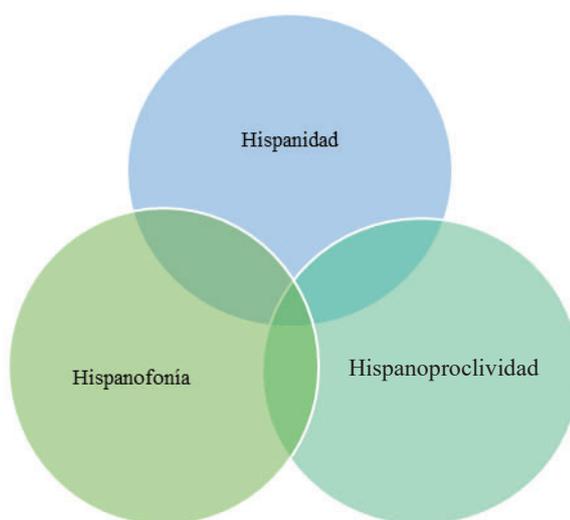


Gráfico 4. Resultado de la superposición de las categorías conceptuales en Israel⁵²

Si bien López García situaba el caso de Israel bajo la categoría de la *hispanofonía*⁵³, este país y su rico panorama sociolingüístico ofrece la posibilidad de observar en su sociedad todas las formas en las que el español puede darse en el mundo

⁵¹ Como se verá más adelante, han sido muchos los israelíes de origen sefardí que han solicitado la nacionalidad española y para ello se han tenido que examinar de los exámenes DELE y de la prueba de conocimientos constitucionales y socioculturales de España (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 4).

⁵² Gráfico 4. Elaboración propia.

⁵³ Sin dejar de mencionar que los sefardíes ya habrían formado parte de la *hispanidad* antes de la diáspora.

como lengua hablada. Y, además, se dan otras tres nuevas formas que resultan de la unión de más de una de estas categorías en un mismo grupo de personas.

A continuación, se va a presentar un breve apartado con los trabajos más relevantes sobre el español en Israel (§ 3.1.), así como los datos fundamentales sobre la enseñanza de ELE (§ 3.2.), el español en el sistema educativo (§ 3.3.) y el español en la cultura (§ 3.4).

3.1. Trabajos publicados sobre el español en Israel

A principios de los años noventa son publicados varios artículos académicos en los que puede observarse el interés tanto por la enseñanza del español como lengua extranjera en Israel como por la inclusión de diferentes aspectos socioculturales en la enseñanza de este idioma. Algunos de estos artículos son: «Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera», publicado en el año 1994 por Sitman y Lerner; y «La enseñanza del español como lengua extranjera en Israel: metodología para un enfoque cultural», publicado en 1996 por Lifszyc y Schammag Gesser. En este segundo artículo las autoras exponen un método de trabajo novedoso que estaban llevando a cabo en sus aulas de ELE y que había surgido a partir de la fusión de la lengua y la cultura. Este trabajo podría ser considerado un precedente para la formación de los profesores de español en Israel, pues, además de explicar la metodología de la que se han servido para diseñar sus clases, exponen los intereses de los estudiantes de español en Israel, entre los cuales destaca el deseo por «acercarse a la cultura a través del estudio de la lengua» (Lifszyc y Schammag Gesser 1996: 301), y una breve evaluación de los manuales de los que disponían los docentes en Israel en aquellos años⁵⁴. Del año 2002 data otro trabajo publicado por Sitman y Capelusnik titulado «De la palabra heredada a la palabra transterrada: el español como lengua extranjera». En este trabajo se expuso otro proyecto que había surgido de la necesidad de encontrar un manual apropiado para los cursos universitarios de español de las Universidades de Tel Aviv y de Jerusalén. Consta también un trabajo académico que recoge la experiencia de enseñanza de ELE en un *kibutz* israelí publicado por Ravelo

⁵⁴ Afirman las autoras que los manuales de español tenían en común que solo daban importancia a las funciones comunicativas y a los aspectos gramaticales y dejaban en un segundo plano todos los contenidos culturales, los cuales eran presentados de «forma fragmentaria y descontextualizada» (Lifszyc y Schammag Gesser 1996: 302).

(2013) y cuyo título es: «Español como lengua extranjera (ELE): informe de una experiencia pedagógica en el desierto israelí». Para este trabajo también se tuvo en cuenta la enseñanza de la lengua a través de la cultura y, además, se dio gran importancia al lenguaje corporal⁵⁵. En el año 2009 Lerner llevó a cabo un estudio cuyo objetivo era averiguar las motivaciones que llevaban a los alumnos a estudiar español (Lerner 2015: 157). Resulta un dato interesante el hecho de que para la mayoría de los casos el español suele ser «la tercera, cuarta o quinta lengua en el repertorio lingüístico del estudiante israelí» (Lerner 2015: 158). Participaron en dicho estudio un total de 540 personas. El cuestionario que debían responder consistía en «marcar por orden de prioridad tres razones de entre quince por las que habían elegido aprender nuestro idioma» (Lerner 2015: 157). Las opciones más elegidas fueron: el gusto por la lengua, tener intención de viajar a algún país hispanohablante, las opciones de la cultura y la música y, en quinto lugar, el hecho de creer que el español es una lengua fácil de aprender. También se ha interesado por los aspectos lingüísticos de esta comunidad Muchnik, especialmente a partir «del impacto de las telenovelas latinoamericanas en la sociedad israelí» (Lerner 2020: 53). Puede leerse, por ejemplo, «¿Serán sólo las telenovelas? El estudio del español en colegios secundarios de Israel» (2010). En este trabajo también se observan las motivaciones del alumnado para elegir la asignatura de español y la influencia de la música y los programas televisivos latinoamericanos en los jóvenes.

En cuanto a la comunidad de hispanohablantes en Israel, hasta el año 2004 sólo existían los estudios de Graciela Spector y el de Goldner y Rozen (Lerner 2004: 5), este último publicado bajo el título *Los latinoamericanos en Israel: Antología de una alía* (1988). Dicha comunidad había sido poco estudiada, «a diferencia de otras comunidades en Israel» (Lerner 2004: 5). En el año 2004 Lerner realizó un trabajo de investigación en el que participaron 80 personas y mediante el cual quiso conocer las prácticas lingüísticas de los hispanohablantes en Israel (puede encontrarse en Lerner 2004). En dicha investigación se incluyeron dos tipos de hispanohablantes: los inmigrantes judíos hispanohablantes y los trabajadores indocumentados provenientes de Latinoamérica. *Grosso modo*, algunas de las conclusiones a las que se llegó en este estudio fueron: 1) los participantes presentan una importante integración lingüística en Israel; 2) la mayoría intercala elementos del español y del hebreo en la misma oración; 3) se observa cierta

⁵⁵ En este trabajo se utilizaron como herramienta didáctica tiras de cómic de *Mafalda*, famosa creación de Quino. El lector de *Mafalda* «tiene acceso a las ideas progresistas de la clase media de la Argentina de los años sesenta» (Ravelo 2013: 101).

erosión lingüística en la mayoría de las personas encuestadas; 4) la inmensa mayoría habla en español con sus amigos pero menos de la mitad lo hace con sus hijos; y 5) casi todos los encuestados hacen un uso espontáneo y personal del español (Lerner 2004: 9). Posteriormente, en el año 2020, esta misma autora llevaría a cabo otra investigación más profunda sobre la erosión lingüística de la lengua materna en la que estudió el caso concreto de los inmigrantes argentinos en Israel. En esta ocasión se comparó la erosión lingüística de los inmigrantes judíos argentinos que llegaron después del año 1980 a Israel y que eran profesionales del español (docentes de ELE, traductores y periodistas) con aquellos que tenían otras profesiones (Lerner 2020b: 50).

Con respecto al lugar que ocupa la lengua española en Israel, ha decirse que ha sido un tema ampliamente estudiado tanto por la ya mencionada Lerner como por otros autores entre los que se encuentran Madrona Fernández, Santos Carretero o Martínez Mesanza. Madrona Fernandez (2009) analizó el perfil del profesorado de ELE en Israel. Santos Carretero (2012) ha escrito sobre la enseñanza de ELE. De Martínez Mesanza se encuentran los artículos publicados en 2019 y en 2021 en colaboración con Lerner y cuyos títulos son: «La evolución de la lengua y la cultura en español en Israel⁵⁶» y «El español en Israel» respectivamente. De entre los artículos publicados más recientemente ha de destacarse aquel cuyo título es «“Zoomar” y no restar en los cursos de ELE en Israel en tiempos de pandemia» de Lerner (2021). Este trabajo tiene entre sus objetivos exponer los resultados de una investigación que llevó a cabo la autora ocho meses después de que se anunciara a mediados de marzo de 2020 la suspensión de las clases presenciales en todos los ámbitos académicos, entre ellos la enseñanza de ELE, debido a la pandemia de COVID-19. Lerner analiza «cómo la pandemia afectó al ámbito de la enseñanza-aprendizaje de ELE en el Instituto Cervantes de Tel Aviv» (Lerner 2021: 2) teniendo en cuenta la experiencia con *Zoom* como herramienta para la enseñanza y las preferencias de los estudiantes según el nivel que estaban cursando, la edad y sus habilidades tecnológicas, entre otros aspectos. Aporta, además, datos importantes sobre el nivel de digitalización de la sociedad israelí.

⁵⁶ En este artículo, Lerner y Martínez Mesanza se refieren a los descendientes de los sefardíes en Israel como aquellos hispanohablantes que se encuentran entre la primera lengua y la lengua extranjera, lo cual se acerca bastante a la perspectiva que desde aquí se ha tomado.

3.2. Enseñanza de ELE

Según Lerner y Martínez Mesanza (2019), tanto la enseñanza como el aprendizaje del español han tenido una evolución marcada por cuatro importantes acontecimientos. En primer lugar, supuso un importante cambio el hecho de que se empezase a impartir nuestra lengua en la Universidad Hebrea de Jerusalén en el año 1963. En segundo lugar, durante la década de los años noventa llegó a Israel la televisión por cable y, con ello, el repertorio de programas fue ampliado muy considerablemente. Los hispanohablantes fueron testigos del nuevo y creciente interés que mostraba la población local por el español gracias a estos programas televisivos. «El español dejó de ser algo exótico» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). En tercer lugar, ha de señalarse la inauguración del Instituto Cervantes de Tel Aviv en el año 1998. Y, por último, la promulgación de la ley española 12/2015, a partir de la cual puede concederse la nacionalidad española a los sefardíes originarios de España.

La llegada del Instituto Cervantes de Tel Aviv «contribuyó enormemente en la institucionalización del español en el país» (Lerner 2004: 12 *Apud* Sitman 2003). Es la única institución educativa en Israel dependiente de la administración española (Lerner 2004: 11) y su apertura supuso un punto de inflexión en la enseñanza de ELE. Ante la creciente demanda por el estudio del español, las distintas instituciones académicas habían ido haciendo frente «de diferentes maneras, de acuerdo con sus propios objetivos» (Lerner y Sitman 1994: 601); pero estas no habían estado bien capacitadas a la hora de encontrar el personal docente adecuado y los materiales didácticos necesarios. «El problema se vio agudizado por la carencia de un marco aglutinador que coordinara los esfuerzos» (Lerner y Sitman 1994: 594). El Cervantes se convirtió en un importante punto de encuentro para profesores de ELE, quienes necesitaban cursos y actividades de reciclaje y formación continua⁵⁷; así como también para estudiantes israelíes interesados en nuestra lengua y para hispanohablantes que deseaban ponerse en contacto con otros miembros de su comunidad a través de la cultura. Además, supuso «un valiosísimo banco de materiales didácticos y teóricos» (Lerner 2004: 12). En la tabla 6 quedan recogidas por cursos académicos las cifras correspondientes al número de alumnos que ha tenido el Instituto Cervantes desde el año de su inauguración. Y en el gráfico 5 puede apreciarse visualmente la evolución, la cual toma un ritmo decreciente con el inicio de la pandemia.

⁵⁷ De hecho, el Instituto Cervantes de Tel Aviv es uno de los centros de la Red Cervantes «que dedica más cantidad de horas a la formación de profesores» (Lerner 2004: 12).

Número de alumnos del Instituto Cervantes			
Año	N.º de alumnos	Año	N.º de alumnos
1998-1999	382	2009-2010	319
1999-2000	829	2010-2011	483
2000-2001	980	2011-2012	507
2001-2002	741	2012-2013	462
2002-2003	766	2013-2014	649
2003-2004	584	2014-2015	417
2004-2005	849	2015-2016	529
2005-2006	768	2016-2017	501
2006-2007	623	2017-2018	609
2007-2008	424	2018-2019	530
2008-2009	500	2019-2020	352

Tabla 6. Número de alumnos del Instituto Cervantes (Lerner y Martínez Mesanza 2021)

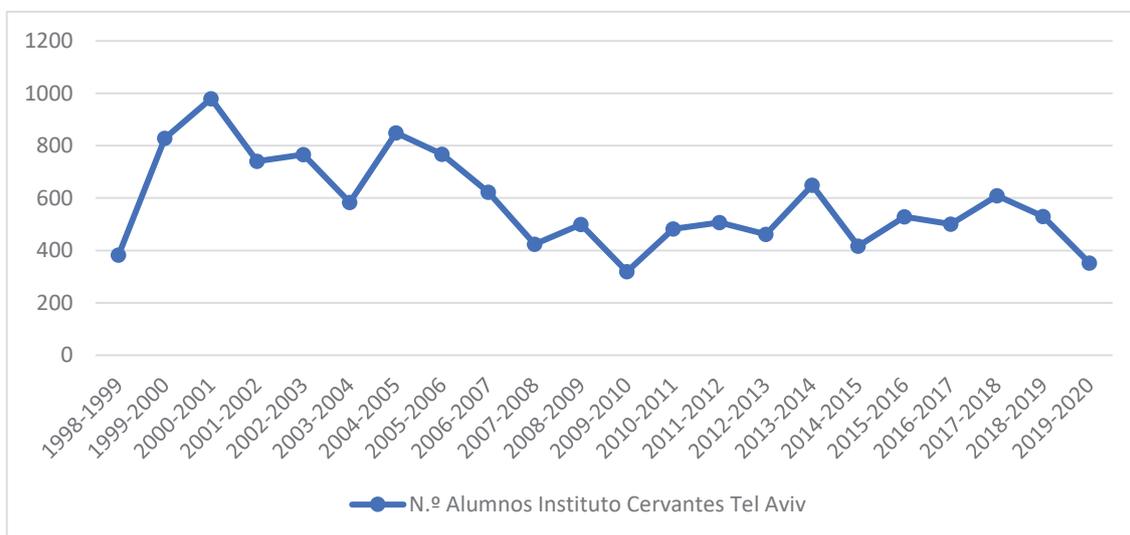


Gráfico 5. Número de alumnos del Instituto Cervantes por años académicos (Lerner y Martínez Mesanza 2021)

En la tabla 7 se exponen las cifras relativas al número de profesores que han recibido formación para docentes en este mismo centro. La evolución del número de asistentes a esta formación docente queda recogida en el gráfico 6.

Número de asistentes a formación docente del Instituto Cervantes			
Año	N.º de asistentes	Año	N.º de asistentes
1998-1999	20	2009-2010	155
1999-2000	30	2010-2011	108
2000-2001	30	2011-2012	80
2001-2002	No hay datos disponibles	2012-2013	92
2002-2003	143	2013-2014	88
2003-2004	21	2014-2015	88

2004-2005	166	2015-2016	26
2005-2006	222	2016-2017	62
2006-2007	107	2017-2018	151
2007-2008	98	2018-2019	151
2008-2009	177	2019-2020	94

Tabla 7. Número de asistentes a formación docente del Instituto Cervantes (Lerner y Martínez Mesanza 2021)

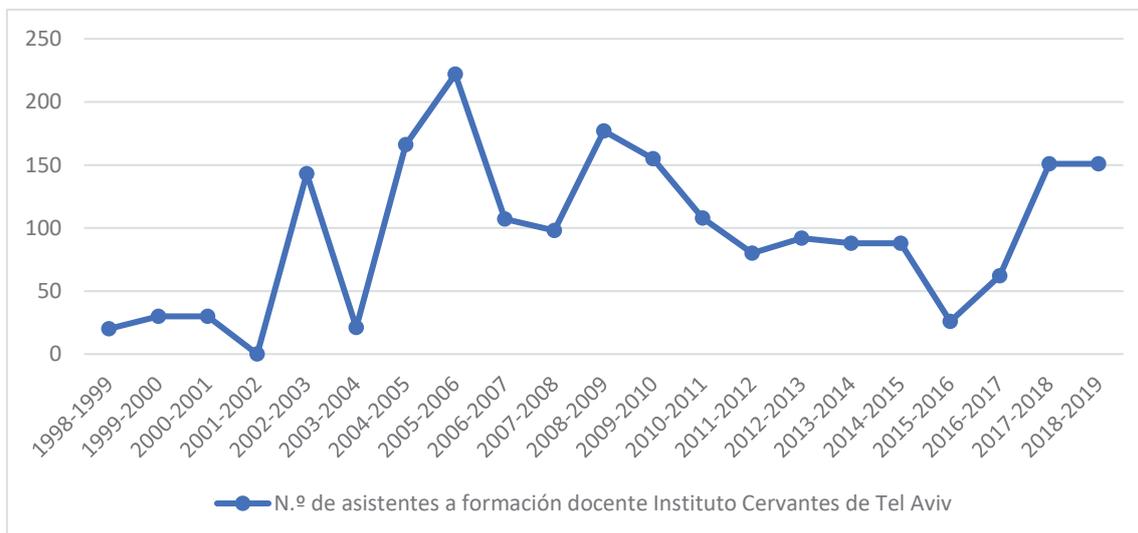


Gráfico 6. Número de asistentes a formación docente del Instituto Cervantes de Tel Aviv por años académicos (Lerner y Martínez Mesanza 2021)

Ha de hacerse mención también de otro tipo de cursos y actividades que se han llevado a cabo en el Instituto Cervantes que han contribuido muy positivamente en la presencia del español en Israel. Desde sus primeros años se han celebrado ciclos de conferencias sobre la cultura sefardí y sobre judeoespañol en colaboración con la Autoridad Nacional del Ladino. «Así mismo, en el año 2020 se pusieron en marcha los primeros cursos de judeoespañol» (Lerner y Martínez Mesanza 2021). También se han ido celebrando cursos sobre gastronomía, historia y literatura en el mundo hispanohablante y cursos de español para escolares. Y durante varios años se ha llevado a cabo un campamento de verano en español «con gran afluencia de niños y adolescentes» (Lerner y Martínez Mesanza 2021).

Existe también una ONG que se llama La Casa Argentina, situada en Jerusalén y con sedes en Nueva York y en Buenos Aires. Fue fundada en el año 1966 y se trata «de la única institución cultural en Israel dependiente de algún país hispanoamericano» (Lerner 2004: 12). En este centro se organizan cursos de español y otras actividades culturales. Ha de mencionarse otra ONG situada en la ciudad de Tel Aviv cuyo nombre es La Escuelita. En esta ONG docentes voluntarios imparten clases de español desde el

año 2000 a los descendientes de los trabajadores provenientes de Hispanoamérica (Lerner 2006: 7). En algunas otras casas de cultura, en escuelas privadas y en ayuntamientos se han impartido clases de español de manera discontinua. Así como también en los últimos años y «como consecuencia de la longevidad de la población» (Lerner y Martínez Mesanza 2021) se han ofrecido cursos de español en residencias para mayores. De estos últimos sectores no se han encontrado cifras exactas debido a la dificultad para acceder a esta información y por la «inestabilidad de estos cursos» (Lerner y Martínez Mesanza 2021).

Con respecto al perfil del profesorado de ELE en Israel, ha de decirse que la gran mayoría procede de Latinoamérica «y más concretamente de Argentina» (Santos Carretero 2012: 439), lo cual no debe sorprender si se tiene presente el dato de que «la comunidad judía de Argentina es la más numerosa del mundo hispanohablante» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3). Debido al carácter inmigratorio de esta sociedad, prácticamente el 100 % del profesorado de lenguas extranjeras «es israelí de adopción, pero extranjero de nacimiento» (Madrona Fernández 2009: 598). De modo que otra característica propia de los profesores de ELE en Israel es que suelen ser bilingües o multilingües (Lerner 2015: 159). En la tabla 8 puede observarse en qué medida la mayoría de los profesores son hablantes nativos de español. También se da «una representación mínima y fluctuante de docentes de países no hispanohablantes (Alemania, Brasil, Bulgaria, Israel y Rusia)» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3). La presencia de profesores procedentes de España no deja de ser significativa. Éstos han ido en aumento coincidiendo su punto más alto con los años posteriores a la inauguración del Instituto Cervantes de Tel Aviv. En cuanto al profesorado procedente de Venezuela, se ve que aparece e incrementa su número en los dos últimos cursos analizados, lo cual coincide con «el aumento de la emigración de Venezuela como consecuencia de la enorme crisis que se vive en el país» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3).

Porcentaje de profesores por país de origen en cuatro años académicos				
País de origen	1995-1996	2002-2003	2004-2005	2015-2016
Alemania	-	1,6 %	-	-
Argentina	61 %	68,3 %	65 %	47 %
Brasil	-	1,6 %	2,3 %	-
Bolivia	-	-	-	2,1 %
Bulgaria	5,1 %	1,6 %	2,3 %	-
Chile	5,1 %	1,6 %	2,3 %	4,3 %
Colombia	-	-	4,6 %	-
Cuba	-	1,6 %	2,3 %	-
Ecuador	-	1,6 %	-	-

España	5,1 %	11,1 %	7 %	8,6 %
Guatemala	5,1 %	-	-	2,1 %
Israel	-	1,6 %	-	-
Marruecos (antiguo Protectorado español)	2,5 %	1,6 %	2,3 %	-
México	2,5 %	3,2 %	2,3 %	2,1 %
Perú	2,5 %	-	-	2,1 %
Rusia	5,1 %	3,2 %	2,3 %	2,1 %
Suiza	-	-	-	2,1 %
Uruguay	5,1 %	1,6 %	7 %	6,5 %
Venezuela	-	-	2,3 %	13 %

Tabla 8. Porcentaje de profesores por país de origen en cuatro años académicos (Lerner y Martínez Mesanza 2019)

Según un estudio llevado a cabo por Madrona Fernández (2009) en el que se analizó la proveniencia, la cualificación y la formación de los profesores de ELE en Israel, los profesores universitarios habían realizado en sus países de origen estudios superiores relacionados con las lenguas y la filología, como por ejemplo Máster en Lenguas Modernas con especialidad en español o Licenciatura en Filología Románica. Después se habían doctorado en Israel en estudios dirigidos a la enseñanza de las lenguas, literaturas o culturas en español (Madrona Fernández 2009: 599 y 602). Los profesores de español de enseñanza secundaria presentaron una formación muy heterogénea en sus países de origen: Ciencias de la Educación, Psicología, Recursos Humanos, Bioquímica, Lingüística Aplicada o Magisterio. Posteriormente en Israel habían redirigido sus estudios hacia la rama de la enseñanza de idiomas realizando una nueva licenciatura o un máster, como por ejemplo Licenciatura en Estudios Literarios Culturales españoles y latinoamericanos, Máster en Educación Lingüística en sociedades multiculturales, etc. Además, prácticamente la totalidad de los profesores de secundaria habían obtenido o estaban cursando el Certificado psicopedagógico para la enseñanza oficial de ELE del Ministerio de Educación israelí (Madrona Fernández 2009: 600). En cuanto a los profesores del Instituto Cervantes⁵⁸, se observó que la mayoría había realizado estudios relacionados con las humanidades o las letras, aunque no todos. Algunos de los estudios universitarios que habían cursado fueron: Filología hispánica, Pedagogía, Magisterio en lengua hebrea, inglesa, árabe o española, Magisterio en educación física, Filosofía y

⁵⁸ Debe mencionarse que para este estudio Madrona Fernández solo tuvo en cuenta a los profesores con nacionalidad israelí que trabajaron en el Instituto Cervantes entre los años 2005 y 2008 (Madrona Fernández 2009: 601).

Filología Indoeuropea, Química, etc. De los profesores del Instituto Cervantes únicamente dos estaban en posesión del Certificado psicopedagógico para la enseñanza oficial de ELE del Ministerio de Educación Israelí (Madrona Fernández 2009: 601). Las conclusiones a las que llega este autor a partir de su estudio son las siguientes: a) los profesores universitarios presentan una formación académica dirigida a la enseñanza de idiomas y cultura y literatura en español; b) en la educación secundaria la formación del profesorado es muy heterogénea pero prácticamente todos están en posesión del Certificado psicopedagógico para la enseñanza oficial de ELE; y c) la media de profesores del Instituto Cervantes «es la que presenta estudios más claramente enfocados a la enseñanza del español como lengua extranjera» (Madrona Fernández 2009: 602). Muchos de los hispanohablantes que llegan a Israel perciben la oportunidad laboral que supone la enseñanza de su lengua materna. Entre estos hispanohablantes existen docentes de español, pero también llegan «profesionales de otros ámbitos dispuestos a reciclarse como profesores ELE» (Lerner 2014: 156). El hecho de que sea obligatorio para ejercer en el ámbito de la educación reglada en Israel estar en posesión del Certificado psicopedagógico para la enseñanza oficial de ELE explica que los profesores de secundaria lo hayan cursado mientras que los profesores del Instituto Cervantes no necesariamente.

En cuanto a la formación específica de Profesores de ELE, el Instituto Cervantes de Tel Aviv tuvo especial interés desde su fundación en «contribuir a la formación del profesorado de ELE en el país» (Lerner y Martínez Mesanza 2021) y para lograrlo se ofrecieron variados talleres impartidos por profesionales tanto de Israel como del extranjero. Desde el año 1998 hasta el 2005 hubo una colaboración entre el Cervantes y la Universidad de Tel Aviv en los cursos anuales de profesores (Lerner y Martínez Mesanza 2021). La Universidad Hebrea de Jerusalén, por su parte, impartió durante el curso 2005-2006 «la carrera de profesorado de ELE [...] pero este curso no tuvo continuación» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3). Posteriormente ninguna otra universidad «se ha hecho cargo de esta formación» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3), aunque algunos profesores universitarios han impartido varios seminarios de manera intermitente. El Instituto Cervantes, ante esta situación, ha seguido dando prioridad a la formación de este colectivo organizando cursos como por ejemplo el Curso inicial de formación de profesores de ELE (Madrona Fernández 2009: 602). En la actualidad puede cursarse esta especialidad, la cual tiene una duración de dos años, en el Colegio Universitario Gordon en Haifa (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3).

Los exámenes internacionales para la certificación de nivel de la lengua no han tenido mucho éxito entre la población israelí. Los miembros de esta sociedad prefieren, en general, demostrar sus destrezas comunicativas en las situaciones reales y no a través de un documento oficial que las acredite (Lerner y Martínez Mesanza 2021). Debido a esto, el Instituto Cervantes solo ha llegado a firmar convenios de colaboración para ser centros de examen DELE⁵⁹ con tres instituciones educativas: 1.º) el Colegio Internacional Walworth Barbour desde el año 2007 (en este centro se celebra el DELE escolar); 2.º) la Universidad Hebrea de Jerusalén desde el año 2008 hasta el año 2019 (se canceló el convenio porque muy pocas personas llegaron a presentarse a estos exámenes); y 3.º) el Liceo francés de Jerusalén en el año 2019.

En la tabla 9 quedan recogidos los números de candidatos que se presentaron a los exámenes DELE y CCSE⁶⁰ entre los años 2002 y 2020. Estos datos son representados también en el gráfico 7. Puede observarse que las personas que se presentaron a los exámenes DELE antes de que se promulgara la ley 12/2015 para la concesión de la nacionalidad española fueron «prácticamente inexistentes» (Lerner y Martínez Mesanza 2021). A partir del año 2015, en cambio, se presentaron un total de 1.154 candidatos (Lerner y Martínez Mesanza 2021). Los exámenes CCSE inician en el año 2015 con dicha ley y suman «un total de 1.740 candidatos» (Lerner y Martínez Mesanza 2021), lo cual evidencia un gran interés por la obtención de la ciudadanía española.

Número de candidatos DELE y CCSE					
Año	DELE	CCSE	Año	DELE	CCSE
2002	2	-	2012	23	-
2003	3	-	2013	13	-
2004	3	-	2014	9	-
2005	9	-	2015	110	61
2006	12	-	2016	362	361
2007	18	-	2017	141	279
2008	33	-	2018	179	342
2009	14	-	2019	274	586
2010	12	-	2020	88	111
2011	18	-			

Tabla 9. Número de candidatos DELE y CCSE
(Lerner y Martínez Mesanza 2021)

⁵⁹ Diploma oficial de español como lengua extranjera.

⁶⁰ Conocimientos Constitucionales y Socioculturales de España.

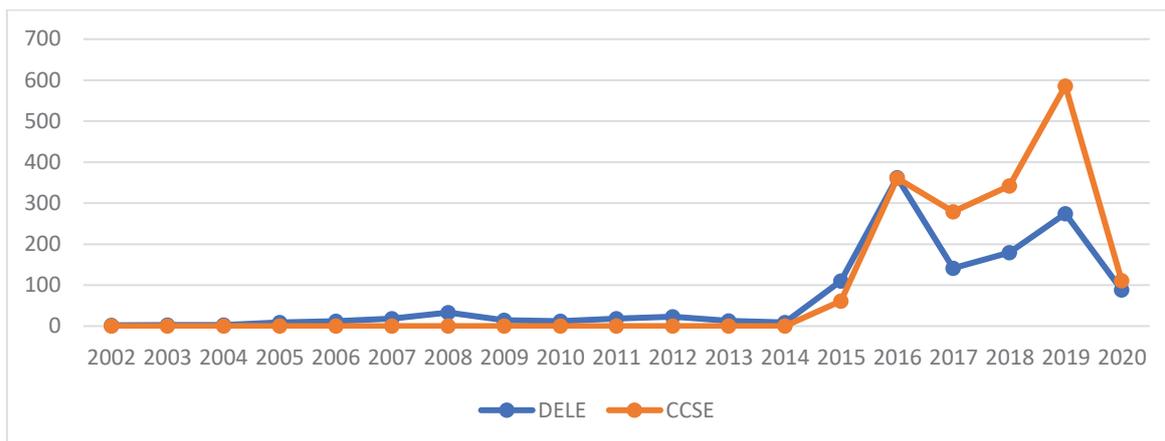


Gráfico 7. Número de candidatos DELE y CCSE en cada año
(Lerner y Martínez Mesanza 2021)

El examen SIELE⁶¹ es otra muestra del escaso interés de los estudiantes de español por la obtención de un certificado oficial. Puede verse en la tabla 10 que, a pesar de la gran flexibilidad de fechas que ofrece este tipo de examen, únicamente se han presentado seis candidatos desde que se empezó a ofrecer y hasta el año 2020.

Número de candidatos SIELE	
Año	Número
2019	2
2020	4

Tabla 10. Número de candidatos SIELE
(Lerner y Martínez Mesanza 2021)

Algunos profesionales han dirigido sus trabajos a desarrollar una pedagogía específica para los estudiantes que tiene el español como lengua de herencia, lo cual resulta fundamental para valorar y rescatar «su capital lingüístico y cultural en español» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). Un ejemplo de ello sería el proyecto Sin fronteras⁶², llevado a cabo por la Profesora e Hispanista Marcela Fritzler.

3.3. El español en el sistema educativo israelí

El español es una de las lenguas de herencia que conforman el panorama lingüístico israelí y «sus hablantes se encuentran en todos los niveles del sistema educativo del país» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). La educación en Israel es obligatoria desde los seis hasta los dieciocho años. También existen las etapas

⁶¹ Servicio Internacional de Evaluación de la Lengua Española.

⁶² El siguiente enlace lleva a la web de dicho proyecto: <https://www.marcelafritzlersinfronteras.com/>

preescolares no obligatorias desde los tres años. La tabla 11 recoge las diferentes etapas educativas y su organización:

Grupos de edad en el sistema educativo israelí	
Jardín de infancia (privados o municipales)	3-4 años
Preescolar	5-6 años
Escuela primaria (de 1.º a 6.º grado)	6-12 años
Escuela secundaria (o escuela media) (de 7.º a 9.º grado)	12-15 años
Escuela secundaria superior (de 10.º a 12.º grado)	15-18 años

Tabla 11. Grupos de edad en el sistema educativo israelí
(Ministerio de Alía y de Integración 2019: 9)

La lengua extranjera obligatoria en todos los niveles educativos es el inglés, pero en secundaria debe cursarse una segunda lengua extranjera (Lerner 2006: 2). El inglés es seguido en orden decreciente por el francés, el español, el árabe, el ruso, el yiddish y el amárico, todas ellas con carácter optativo (Lerner 2004: 10). El estudio del español en el sistema educativo inició en la década de los años ochenta. Un número importante de adolescentes debía pasar el examen de literatura de Bachillerato y no podían hacerlo en hebreo; se les dio, pues, la oportunidad de realizarlo en español (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). Surge así la asignatura de español de forma reglada, asignatura que, con el tiempo, fue despertando el interés de otros alumnos israelíes no vinculados con el mundo hispanohablante. Hoy en día el español está desplazando paulatinamente al francés (Lerner 2004: 10). Esta asignatura se imparte en dos modalidades diferentes: «para alumnos israelíes en calidad de lengua extranjera y como lengua de herencia en el caso de los adolescentes inmigrantes de algún país hispanohablante» (Lerner 2015: 154). En la tabla 12 se encuentran los datos de alumnos y escuelas secundarias donde se imparte español. Y a continuación, en el gráfico 8, se aprecia cómo ha ido aumentando tanto el número de escuelas como el número de estudiantes que han cursado dicha asignatura.

Datos de alumnos y escuelas secundarias donde se imparte español		
Año	Número de escuelas	Número de alumnos
2000	37	145
2001	33	128
2002	46	179
2003	44	180
2004	63	253
2005	66	348
2006	64	269
2007	88	319
2008	84	276

2009	75	252
2010	77	279
2011	71	263
2012	83	323
2013	80	340
2014	74	362
2015	93	373
2016	81	301
2017	77	318

Tabla 12. Datos de alumnos y escuelas secundarias donde se imparte español
(Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2)

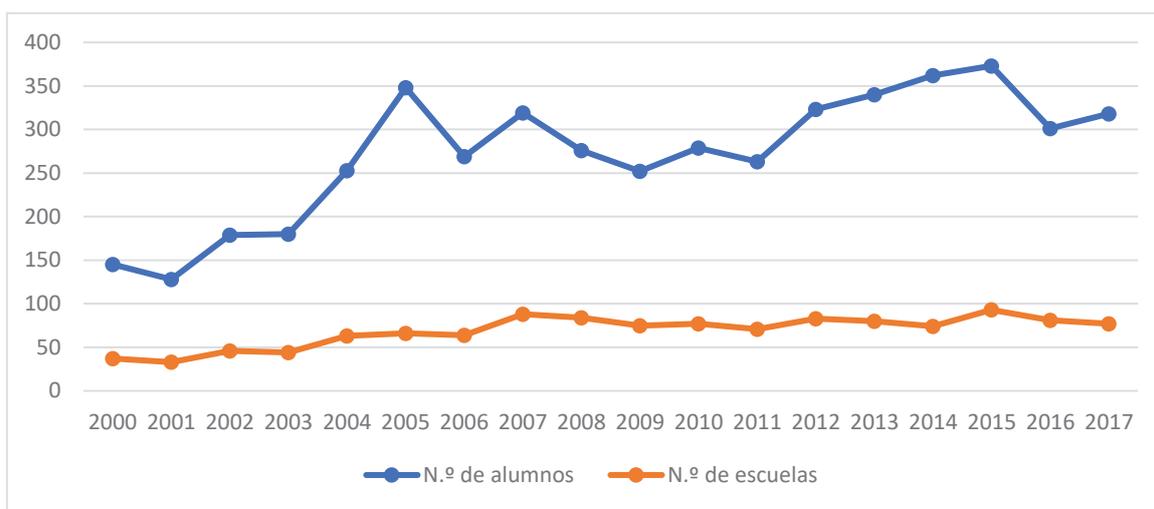


Gráfico 8. Datos de alumnos y escuelas secundarias donde se imparte español
(Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2)

El número de estudiantes que ha elegido el español para realizar el examen de Bachillerato también ha ido en aumento (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). Según los últimos datos obtenidos y recogidos en la tabla 13, puede observarse que mientras que en el curso académico 2000-2001 fueron 186 los alumnos que realizaron dicho examen en español, en el curso 2004-2005 se alcanzó la cifra de 437 alumnos (Lerner y Madrona Fernández 2006: 103). En el gráfico 9 se evidencia la evolución.

Año académico	Número de alumnos
2000-2001	186
2001-2002	189
2002-2003	262
2003-2004	312
2004-2005	437

Tabla 13. Número de alumnos que se presentan al examen de Bachillerato en español
(Lerner y Madrona Fernández 2006: 103)

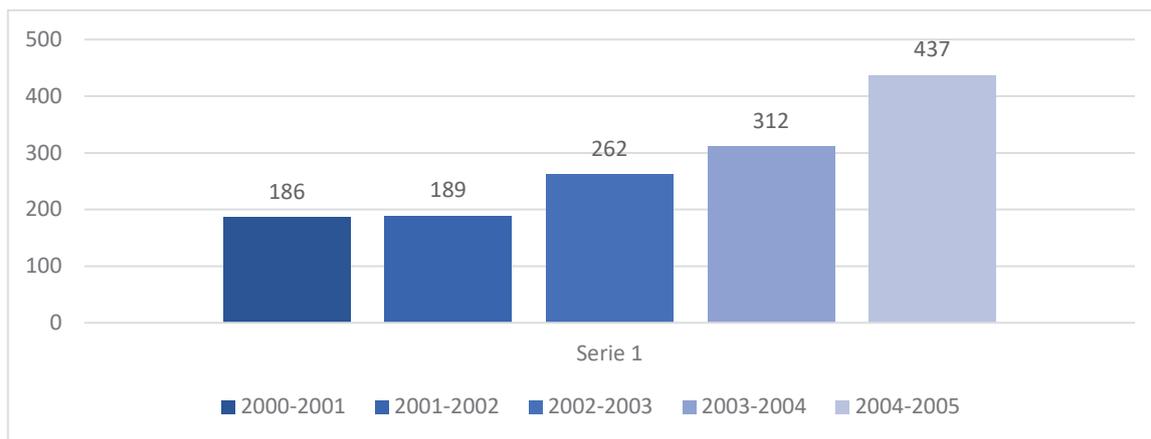


Gráfico 9. Número de alumnos que se presentan al examen de Bachillerato en español por años académicos
(Lerner y Madrona Fernández 2006: 103)

Existen escuelas en las que las asociaciones de madres y padres de alumnos están presionando para que los colegios ofrezcan a sus hijos la posibilidad de estudiar español. Los colegios suelen acceder a estas peticiones «para atraer el mayor número de alumnos y, por consiguiente, recursos» (Lerner 2004: 11). No obstante, desde el año 2009 el Ministerio de Educación ha puesto en marcha el Plan Curricular para el ciclo secundario, lo que ha llevado a una evidente mejora de los planes de estudios (Santos Carretero 2012: 439). La asignatura de español también existe en la educación primaria como asignatura optativa, aunque en este nivel su presencia es todavía incipiente (Lerner 2015: 154). En dicha etapa educativa es más común encontrar la asignatura de español en los colegios especializados en altas capacidades intelectuales y en colegios privados «confesionales o internacionales que no pertenecen al sistema educativo israelí» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). En la actualidad se enseña español como lengua extranjera en «cinco escuelas primarias del país» (Lerner y Martínez Mesanza 2021).

En cuanto a los estudios universitarios, puede estudiarse español en casi todas las universidades «y en numerosos colegios universitarios» (Lerner 2015: 155) como materia optativa u obligatoria. La Universidad de Tel Aviv y la Universidad Hebrea de Jerusalén⁶³ tienen sendos equipos docentes fijos, cuentan con la presencia de lectores y «ofrecen estudios de español a través de los departamentos de Lengua y Literatura Española e Hispanoamericana» (Lerner y Madrona Fernández 2006: 103). Con respecto a una licenciatura completamente en español, únicamente es ofertada por la ya mencionada

⁶³ La Universidad Hebrea de Jerusalén empezó a impartir español en el año 1963 (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2).

Universidad de Jerusalén «en el marco del Departamento de Estudios Románicos y de Estudios Españoles y Latinoamericanos» (Madrona Fernández 2009: 598). Otras universidades, como por ejemplo la Universidad de Ben Gurión y el Technion, cuentan con un solo docente para los cursos de español. Puede verse el número de profesores de español con los que cuentan los diferentes centros universitarios en la tabla 14.

Número de profesores de español en centros universitarios israelíes							
Centro	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005
Universidad de Jerusalén	7+1 lector	8+1 lector	10+1 lector	10	8	6	6
Universidad de Tel Aviv	2+1 lector						
Universidad de Haifa	1 lector						
Universidad de Technion	1	1	1	2	1	1	1
Universidad de Bar Ilan	2	2	2	2	-	-	-
Universidad de Ben Gurión	No había ELE	No había ELE	1	1	1	1	1
Facultad de Agricultura	1	1	1	1	1	1	1

Tabla 14. Número de profesores de español en centros universitarios israelíes (Lerner y Madrona Fernández 2006: 106)

Por otro lado, el Instituto Cervantes ha firmado convenios con la Universidad de Haifa y «con la de Bar Ilan por los que se proveen cursos y profesores ELE» desde el año 2011 (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). También la Universidad Abierta de Israel imparte cursos de español desde el año 1987 (Lerner y Sitman 1994: 594). En cuanto a los colegios universitarios y centros privados destacan los siguientes: el Centro Interdisciplinario Hertzlya, el Colegio Universitario Emek Israel, el Colegio Wingate, el Achva College, Bat Yam College, La Universidad Popular, el Berlitz, el Centro Dialog y la Casa Argentina de Jerusalén (Lerner y Madrona Fernández 2006: 103-104).

En la tabla 15 se muestra el número de estudiantes de español en centros universitarios desde el curso 1998-1999 al 2004-2005. La información que contiene la tabla 15 puede verse representada visualmente en los gráficos 10 y 11. Es fácil observar que dicho número fue en aumento desde sus inicios y hasta el curso 2001-2002, curso en el que «alcanzó su punto más alto» (Lerner y Madrona Fernández 2006: 103). Un año después el número de estudiantes bajó drásticamente y, a partir de ahí, puede observarse

que las cifras «vuelven a mostrar una tendencia al alza» (Lerner y Madrona Fernández 2006: 103).

Número de estudiantes en centros universitarios							
Centro	1998-1999	1999-2000	2000-2001	2001-2002	2002-2003	2003-2004	2004-2005
Universidad de Jerusalén	298	388	550	560	506	561	479
Universidad de Tel Aviv	270	263	296	363	367	414	415
Universidad de Haifa	57	63	52	98	112	120	85
Universidad de Technion	229	362	467	510	Ausencia de datos oficiales	336	321
Universidad de Bar Ilan	57	63	62	60	Se cerró	0	0
Universidad de Ben Gurion	Ausencia de datos oficiales	Ausencia de datos oficiales	30	45	25	60	60
Facultad de Agricultura	190	210	210	230	35	25	30
Total:	1.101	1.349	1.667	1.866	1.045	1.516	1.390

Tabla 15. Número de estudiantes en centros universitarios (Lerner y Madrona Fernández 2006: 104)

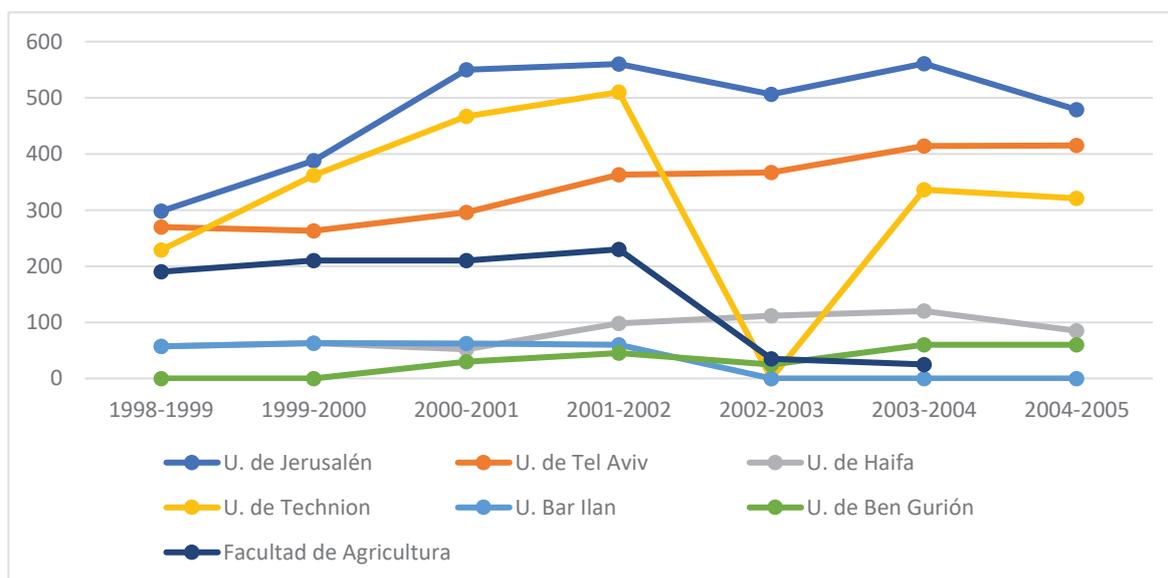


Gráfico 10: Número de estudiantes en centros universitarios (Lerner y Madrona Fernández 2006: 104)

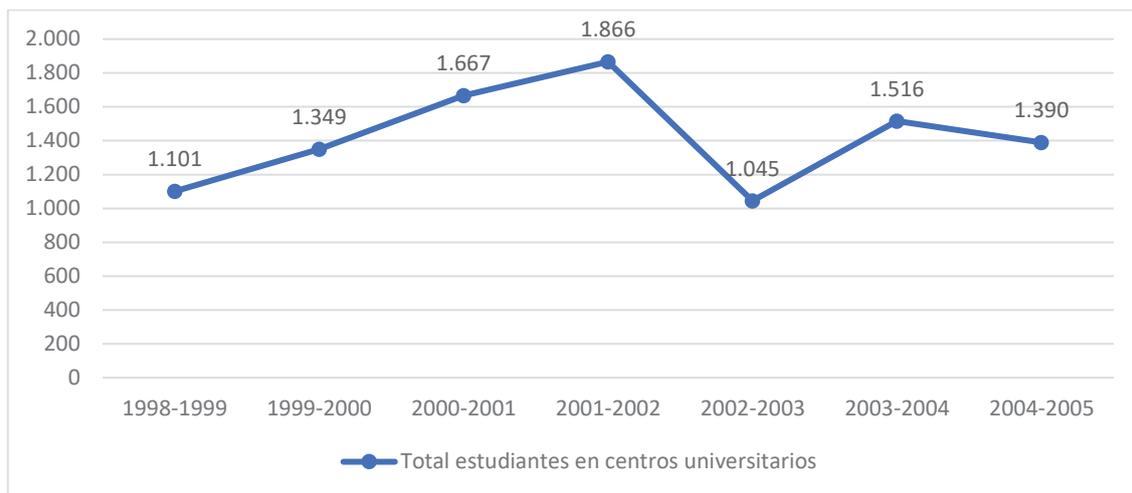


Gráfico 11: Número total de estudiantes en centros universitarios (Lerner y Madrona Fernández 2006: 104)

Para tener una idea aproximada del número total de estudiantes de español en el curso 2004-2005 tendría que ser añadida a esta cifra de estudiantes universitarios los 50 alumnos de la Universidad Popular, los aproximadamente 200 que suman los estudiantes de otros centros privados y los 1.021 alumnos matriculados en el Instituto Cervantes de Tel Aviv durante este año que nos ocupa. Además, se conoce la existencia de otros centros «que ofrecen español, aunque no se tiene constancia de ellos» (Lerner y Madrona Fernández 2006: 104). La cifra de estudiantes de español podría superar los 3.000 (Lerner y Madrona Fernández 2006: 106). Según Lerner y Madrona Fernández (2006), «el español está en pleno proceso de crecimiento en Israel». Aunque este creciente interés no está siendo acompañado por «una política lingüística acorde por parte de las autoridades del país» (Madróna Fernández 2009: 604), lo cual lleva a que los departamentos que ofrecen español como asignatura optativa tengan que disminuir su oferta o directamente cerrar. En algunas carreras se ha retirado el requisito obligatorio de estudio de lenguas extranjeras «por razones presupuestarias, [...] y esto explicaría «el descenso observado en el número de alumnos en casi todas las universidades» (Lerner y Martínez Mesanza 2021).

Además del estudio del español como lengua extranjera, existe a nivel universitario un gran interés por el hispanismo. Un número importante de hispanistas trabajan en diferentes departamentos de las universidades de Tel Aviv, Haifa, Bar Ilan, Ben Gurión y la Universidad Hebrea de Jerusalén. Los temas más destacados a los que se dedican son el judeoespañol, la Edad Media en la Península Ibérica y la literatura, historia y política de Latinoamérica (Lerner y Martínez Mesanza 2021). En la tabla 16 quedan

recogidas las diferentes líneas de investigación y los departamentos desde las que se estudian:

Estudios hispánicos en Israel		
UNIVERSIDAD	DEPARTAMENTO	LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN⁶⁴
Universidad Hebrea de Jerusalén	Dpto. de Estudios Españoles y Latinoamericanos	H. ^a de los judíos de Cuba
		Literatura latinoamericana
		Español lengua extranjera
		H. ^a de España y ELE
		H. ^a de América latina
		Semiótica y teoría literaria
		Literatura española medieval y de la Edad de Oro
		Estudios de género en América latina
		H. ^a de la España medieval y moderna
		El judeoespañol
	Estética y política. Identidades nacionales	
Facultad de Historia	H. ^a de la España medieval	

UNIVERSIDAD	DEPARTAMENTO	LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN
Universidad de Tel Aviv	Facultad de H. ^a : Instituto Sverdlin de Historia y Cultura de América Latina	Revolucionarios latinoamericanos
		La recepción de Ortega y Gasset en España (s. XX)
		América latina del s. XIX con un enfoque en Brasil
		H. ^a Contemporánea de España y América latina
		H. ^a cultural de América latina
	Dpto. de Lenguas extranjeras	Español lengua extranjera
Universidad de Haifa	Unidad de las culturas de España	La convivencia entre las tres culturas en España
	Dpto. de H. ^a del pueblo judío	Inmigración argentina a Israel
	Dpto. de literatura hebrea	Literatura hebrea medieval
Universidad de Bar Ilan	Instituto Internacional Salti de Estudios Ladinos	El judeoespañol
		Literatura en judeoespañol
		H. ^a Contemporánea de España
		Textos litúrgicos y religiosos en judeoespañol
	Dpto. de Literatura Comparada	El Quijote y el judaísmo
	Dpto. de traducción	Traducción de y al español
Universidad de Ben Gurión	Dpto. de Literatura Hebrea	Literatura en judeoespañol
		Literatura medieval española

⁶⁴ Para conocer el nombre de los hispanistas que trabajan en cada una de las líneas de investigación véase el Cuadro 1 en Lerner y Martínez Mesanza 2021.

		Literatura medieval y de la Edad de Oro en España
--	--	---

Tabla 16. Estudios hispánicos en Israel
(Lerner y Martínez Mesanza 2021)

3.4. El español en los medios de comunicación y la cultura

El español está muy presente en los medios de comunicación israelíes. Existen varias emisoras de radio que emiten sus programas en español, entre ellas se encuentra la emisora del Estado, la cual «emite dos programas diarios de noticias en español» (Santos Carretero 2012: 437). Existen también programas dedicados exclusivamente a la música hispana (Lerner y Madrona Fernández 2006: 102). En cuanto a la prensa, son varias las opciones, pero podrían destacarse el periódico semanal *Aurora*, que se publica desde hace más de cuarenta años, la revista mensual *Línea Directa* y desde el año 2003 *Piedra libre* (Lerner y Madrona Fernández 2006: 102) así como sus versiones digitales⁶⁵. Puede verse la televisión en español desde el año 1990, año en el que comenzó el canal temático israelí Canal Viva (Lerner 2006: 7) y, posteriormente, los canales Viva Plus (Lerner 2015: 154) y Viva Platina (Lerner y Madrona Fernández 2006: 102). Dichos canales ofrecían un número importante de telenovelas latinoamericanas, videoclips y otros programas en español. También se encuentran el Canal Internacional de TVE, el canal argentino Telefé (Lerner 2015: 154) y otros siete canales que «incluyen telenovelas en su programación, todas ellas en español con subtítulos en hebreo» (Santos Carretero 2012: 437) y programas especiales para el público infantil (Lerner y Madrona Fernández 2006: 102). A su vez existe una página web «que depende del Canal Viva en la que se pueden ver telenovelas de otras temporadas» (Lerner 2015: 154). Ciertamente, el éxito de las telenovelas latinoamericanas a partir de los años noventa «tuvo un fuerte impacto en la difusión y el aprendizaje del español» (Lerner 2015: 154), especialmente entre los jóvenes. Es más, muchos llegaban a los centros de enseñanza de ELE con un buen manejo del idioma sin que lo hubiesen estudiado previamente de manera formal. Quizá no dominaban la gramática o la comprensión lectora, pero sí conocían un importante número de palabras, habían desarrollado la comprensión auditiva y habían tomado conciencia de las diferentes variedades del español. Este fenómeno hizo que prácticamente

⁶⁵ En los siguientes enlaces pueden verse las versiones digitales del periódico *Aurora*: <https://aurora-israel.co.il/> y de la revista *Piedra Libre*: <https://www.piedralibre.co.il/>

desapareciera «el nivel de principiante absoluto» (Lerner 2006: 8). «El furor causado por las telenovelas latinoamericanas» (Lerner y Martínez Mesanza 2021) provocó un marcado aumento de los estudiantes de ELE en el Instituto Cervantes de Tel Aviv «en el segundo y tercer año después de su fundación» (Lerner y Martínez Mesanza 2021). En el año 2003 una productora elaboró junto al Instituto Cervantes una serie en español enfocada a la enseñanza de ELE para el público israelí cuyo título era *¡Viva el español!* (Santos Carretero 2012: 437). Dicha serie estaba dividida en 250 capítulos⁶⁶ de una duración de diez minutos cada uno y se emitieron cinco días a la semana y tres veces al día (Lerner 2006: 8). No obstante, este fenómeno de las telenovelas no ha perdurado hasta nuestros días. A partir de un estudio que se llevó a cabo en la Universidad de Bar Ilan se observó que el interés por este tipo de programas no es el mismo que hace unas décadas (Santos Carretero 2012: 437). Este género televisivo no solo tuvo repercusión en el interés de los jóvenes por aprender español, también influyó en el ámbito de la publicidad (Lerner 2015: 154). Se han podido ver varias campañas publicitarias en las que aparecen actores hispanohablantes hablando en español y con subtítulos en hebreo. Se trata de un fenómeno creciente que alcanza diferentes tipos de productos: cosméticos, alimentación e incluso bancos. «Esto muestra que [...] hoy en día el español en Israel “vende”» (Lerner 2006: 1).

En cuanto al paisaje lingüístico urbano, puede percibirse en las ciudades más grandes de Israel numerosos carteles en nuestro idioma. Según un estudio llevado a cabo en Tel Aviv en el año 2015⁶⁷, el 35 % del total de los carteles que estaban en español «pertenece al sector de la restauración» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3). Esto indica que la sociedad conoce en cierta medida la cultura gastronómica española y latinoamericana y que la transparencia fonética del español facilita que incluso la parte de la población que desconoce el idioma pueda leer los carteles (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3). Existe también un gran interés por el deporte y la música. La música popular hispanoamericana podría considerarse incluso «un fenómeno de masas entre la juventud» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 4). Por otro lado, el flamenco siempre ha estado muy bien valorado por los israelíes; de hecho, se celebran con bastante asiduidad festivales especializados en flamenco y hay en el país más de cuarenta escuelas dedicadas

⁶⁶ Los capítulos incluían una serie de actividades que podían realizarse desde casa utilizando el mando a distancia o bien en un cuadernillo que podía obtenerse con la revista mensual que publicaba la productora (Lerner 2006: 8).

⁶⁷ Trabajo de investigación llevado a cabo por Iyonna Lerner en el año 2015: «*Two Linguistic Aliens in Tel Aviv? French and Spanish in the Urban Linguistic Landscape*» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3).

a la danza y a la música españolas (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 4). El interés por todas estas manifestaciones artísticas también repercute en el interés por el idioma. Ha de añadirse que España y sobre todo Barcelona es «uno de los destinos más elegidos por los turistas israelíes de todas las edades» (Lerner 2015: 154). Así como también lo es toda Latinoamérica para los jóvenes que finalizan el servicio militar y desean pasar un año de sus vidas viajando, costumbre que está muy arraigada en la sociedad israelí. Las personas que viajan a estos destinos suelen aprender español antes de partir y muchos de ellos continúan perfeccionando el idioma a su regreso (Lerner 2015: 154).

En cuanto a las obras literarias en español que se han traducido al hebreo, ha de decirse que estas han sido considerablemente numerosas. Si bien al principio la inmensa mayoría de los traductores tenía como lengua materna el español porque pertenecían al colectivo de recién llegados desde Hispanoamérica, en la actualidad Israel cuenta con un número importante de traductores israelíes especializados en la traducción del español, «filólogos en la mayoría de los casos» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 4). En Israel están siendo traducidas tanto obras clásicas como obras contemporáneas. La primera obra en español que se tradujo al hebreo fue *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, realizada por Hayim Nahman Bialik (1873-1934) y publicada en el año 1912. Pero no se trató de una traducción completa sino de una versión abreviada del original. Fue en el año 1994 cuando Luis Landau realizó una traducción completa de dicha obra (González González 2010: 3). Las traducciones antes de que el hebreo fuese lengua oficial de Israel son prácticamente inexistentes. Una vez consolidada esta lengua en el país, tanto la población como las editoriales tuvieron bastante presente la literatura hispanoamericana (González González 2010: 12). Los principales autores traducidos han sido: Juan Ramón Jiménez (Premio Nobel de Literatura 1956), Miguel Ángel Asturias (P.N.L. 1967), Pablo Neruda (P.N.L. 1971), Vicente Aleixandre (P.N.L. 1977) y Gabriel García Márquez (P.N.L. 1982). A partir de la concesión del premio Nobel a este último autor, tiene lugar un notable aumento del interés por los autores hispanoamericanos, de modo que se tradujeron también obras de Julio Cortázar, Vargas Llosa, Jorge Luis Borges o Isabel Allende. «En cuanto a la literatura española, no irrumpirá con fuerza en Israel hasta finales de los 80 y principio de los 90⁶⁸» (González González 2010: 3). Empezaron entonces a ser traducidos Federico García Lorca, Julio Llamazares, Javier Marías,

⁶⁸ Esto podría deberse a que hasta el año 1986 «no se establecieron relaciones diplomáticas entre España e Israel» (González González 2010: 3).

Antonio Muñoz Molina y Arturo Pérez-Reverte, entre otros. «Hasta principio de los años 90 se habían traducido alrededor de 190 obras» (González González 2010: 4), y desde entonces y hasta el año 2010 fueron más de doscientas. Según el estudio realizado por González González (2010) los datos de la evolución de la traducción al hebreo desde el español, el catalán, el eusquera y el gallego desde el año 1995 hasta el año 2010 han sido los expuesto en la tabla 17. El gráfico 12 representa la evolución de dichos datos.

Evolución de las traducciones al hebreo					
Año	ES > HE	CA > HE	EU > HE	GA > HE	Total
1995	3	0	0	0	3
1996	6	0	0	0	6
1997	7	0	0	0	7
1998	6	0	0	0	6
1999	9	0	0	0	9
2000	7	0	0	0	7
2001	9	0	0	0	9
2002	15	0	0	0	15
2003	12	1	1	0	14
2004	12	2	0	0	14
2005	14	1	0	1	16
2006	14	2	0	0	16
2007	20	4	0	0	24
2008	21	1	0	0	22
2009	24	0	0	0	24
2010 ⁶⁹	11	0	0	0	11

Tabla 17. Evolución de las obras traducidas al hebreo (González González 2010: 9)

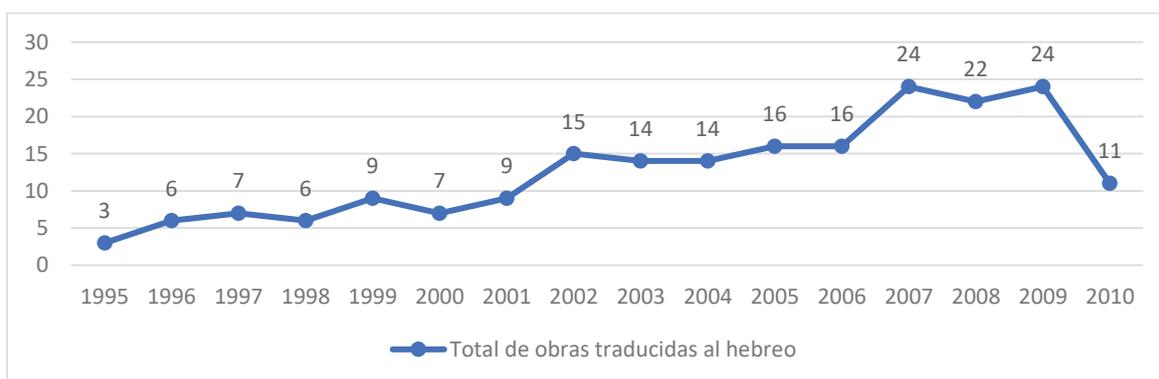


Gráfico 12. Evolución del número de obras traducidas al hebreo (González González 2010: 9)

Las traducciones del español al hebreo han ido en aumento año tras año; la literatura catalana «poco a poco se va haciendo un hueco en el mercado» (González González 2010:

⁶⁹ En el año 2010 solo se han tenido en cuenta las obras publicadas hasta el mes de junio (González González 2010: 9).

4) y las literaturas vasca y gallega cuentan únicamente con una obra traducida cada una de ellas. Los datos de la distribución de las obras según el área de conocimiento son los presentados en la tabla 18:

Área	N.º de obras
Ciencia	1
Filosofía	1
Historia	0
Literatura	200
Política	1
Religión	0
Total	203

Tabla 18. Número de obras traducidas según áreas del conocimiento (González González 2010: 10)

Dentro del área de la literatura, el género más traducido ha sido la novela. En el gráfico 13 puede verse el número de obras literarias traducidas según el género.

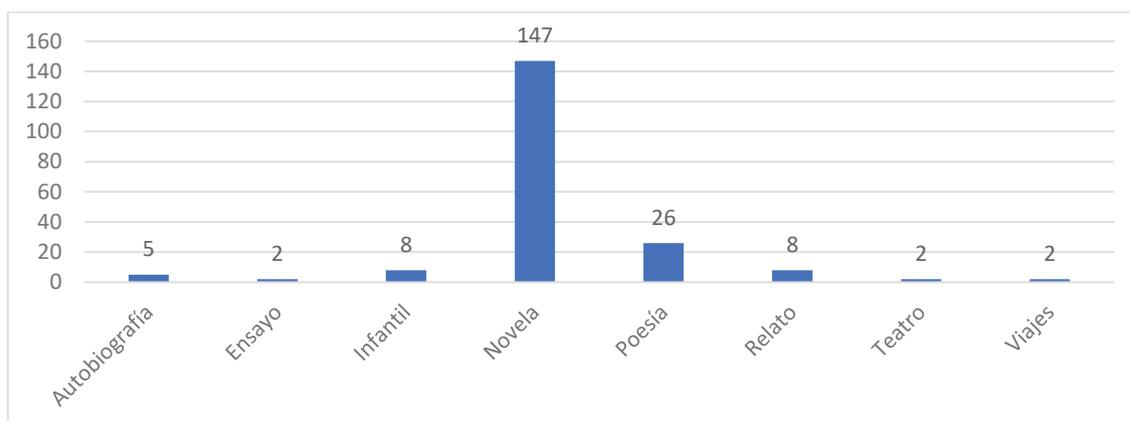


Gráfico 13: Número de obras literarias traducidas según el género (González González 2010: 10)

Las principales obras de la Literatura española e hispanoamericana pueden encontrarse en los catálogos de las Universidades israelíes, en la Biblioteca Nacional de Israel y en la Biblioteca «Camilo José Cela» del Instituto Cervantes de Tel Aviv (González González 2010: 6 y 7). Así pues, pueden hallarse obras en español principalmente en dos librerías especializadas. La librería Teleo⁷⁰ es la más conocida de libros en español. Se encuentra en Tel Aviv y abrió sus puertas hace cuarenta años, aunque antes de tener este nombre se llamaba Dikler. Más reciente resulta ser la librería y también editorial El Ático⁷¹, situada en la ciudad de Raanana, cerca de Tel Aviv. La escritora e hispanista Elizeth Shluk, directora de El Ático, tuvo un papel importante en la incorporación en el año 2018 de la

⁷⁰ El sitio web de dicha librería se encuentra en el siguiente enlace: <https://www.teleoentelaviv.com/>

⁷¹ El sitio web de dicha editorial y librería es el siguiente: <https://www.elatico.co.il/>

sección de libros en español en la Biblioteca pública de Netanya⁷², la cual es la más grande del país.

Por último, ha de mencionarse que hay muchas asociaciones que fomentan las relaciones y los encuentros culturales entre países hispanohablantes e Israel. Algunas de estas asociaciones son: el Instituto Ibérico, la Organización de Latinoamericanos en Israel y el Centro Israelí de comunidades latinoamericanas (Lerner 2006: 10). En el año 1992 varias profesoras de tres Universidades israelíes (Universidad Abierta, U. de Haifa y U. de Tel Aviv) fundaron la Asociación Israelí de Profesores de Español (AIPE) con el objetivo de ofrecer cursos de formación para profesores de ELE. Pero dejó de existir unos años después de que se inaugurara el Instituto Cervantes de Tel Aviv (Lerner y Martínez Mesanza 2021). El 21 de julio de 2007 fue creada la Asociación de Hispanistas de Israel (AHI) (Madrona Fernández 2009: 598). Esta asociación, junto con el Instituto Cervantes y el Departamento de Estudios Españoles y Latinoamericanos de la Universidad Hebrea de Jerusalén, organizó el XX Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, el cual tuvo lugar en dicha universidad en julio de 2019 (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 4). Asimismo, las relaciones culturales y lingüísticas entre Israel y el mundo hispanohablante se fortalecieron con la «creación de la Academia Nacional del Ladino y su incorporación como un miembro de pleno derecho a la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE)» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 5).

4. Corpus y Metodología

Si bien en la primera parte de este trabajo se ha llevado a cabo una exposición teórica sobre la diversidad lingüística en Israel (§ 2) y sobre la situación del español en dicho país (§ 3), la segunda parte contiene todos los datos relativos al corpus y la metodología (§ 4) y también el análisis propiamente dicho de los resultados obtenidos (§ 5).

En este apartado se encuentra la explicación de cómo se ha desarrollado el trabajo de investigación para la obtención de datos reales recabados a través de encuestas (§ 4.1) y

⁷² Puede leerse la siguiente nota de prensa para ampliar la información al respecto: <https://www.semanariohebreojai.com/articulo/31/inauguracion+coleccion+espaol+biblioteca+publica+netanya+israel>

la metodología seguida para su análisis (§ 4.2). El análisis de los resultados se desarrollará en el apartado siguiente (§ 5).

4.1. Establecimiento del corpus

Con el objetivo de conocer las diferentes maneras en las que se puede encontrar la lengua española en Israel y llevar a cabo un acercamiento propedéutico a la situación lingüística de los hispanohablantes en dicho lugar, se ha llevado a cabo un trabajo de investigación consistente en diseñar un cuestionario sociolingüístico para su posterior distribución. En este subapartado quedará explicado quiénes han sido los participantes en este estudio, cómo se ha procedido a la recopilación de datos y cómo es el corpus que se ha obtenido.

Las personas participantes en este estudio debían cumplir con los siguientes criterios: a) pertenecer a la población hispanohablante y b) residir en Israel. En el primer criterio están incluidos tanto los inmigrantes originarios de países en los que el español es la lengua mayoritaria, como los descendientes de hispanohablantes y los estudiantes de ELE. Se ha pretendido que las tres categorías conceptuales explicadas en el apartado 3, las cuales son *hispanidad*, *hispanofonía* e *hispanoproclividad*, tuviesen representación en la muestra de este estudio. No era especialmente relevante el nivel de competencia lingüística en los casos de *hispanofonía* e *hispanoproclividad*.

La investigación ha consistido en plantear una serie de cuestiones que sirvieran para conocer el perfil de los hispanohablantes que viven en Israel y su situación lingüística. Una vez que estas cuestiones habían sido planteadas, era fundamental llegar al mayor número posible de personas para que el tamaño de la muestra fuera lo suficientemente representativo. La herramienta que se ha utilizado para la recogida de datos ha sido un cuestionario sociolingüístico digital.

El cuestionario sociolingüístico ha sido elaborado con *Google Forms* y distribuido a través del correo electrónico. De manera previa a la elaboración del cuestionario, se consideró necesario contactar con algunas de las personas más relevantes dentro del ámbito de la enseñanza del español en Israel para conocer hasta qué punto existía la posibilidad de que el cuestionario llegase a los hispanohablantes. Una vez que se estableció este contacto se vio que, en efecto, cabía la posibilidad de llegar hasta este sector de la población, pues se contaba con la ayuda de varias profesoras e investigadoras.

La Dra. Beatriz Katz y la Dra. Ivonne Lerner se ofrecieron amablemente a colaborar con la distribución del cuestionario entre sus colegas y alumnos. La Dra. Ana M.^a Bejarano Escanilla facilitó el contacto de varias personas cuyas circunstancias sociolingüísticas podían ser de interés para el estudio. La Dra. Rosalie Sitman colaboró igualmente facilitando los contactos de varias profesoras hispanistas que trabajan en distintas universidades israelíes. Ha de mencionarse que se ha percibido muy buena predisposición y un gran compañerismo por parte de todas las personas a las que se les ha solicitado colaboración. Dos de las profesoras con las que se contactó en un primer momento recomendaron que el cuestionario sociolingüístico fuese distribuido en hebreo o en inglés además de en español, ya que cabía la posibilidad de que entre los participantes hubiese descendientes de hispanohablantes o estudiantes de ELE que no contaran con el nivel de conocimiento de la lengua necesario para la completa comprensión del cuestionario. Teniendo esta recomendación en cuenta, se procedió a su elaboración (anexo 1) y a la posterior traducción al hebreo (anexo 2). La traducción al hebreo se llevó a cabo con el traductor de *Google* y posteriormente fue revisada por el Dr. Bader Abd Elkhalik. Una vez que el cuestionario estuvo preparado en ambas lenguas se envió a las mencionadas profesoras para que lo distribuyeran, así como también fue enviado a otras personalidades relevantes dentro del mundo del hispanismo, como por ejemplo Marcela Fritzler, a dos librerías especializadas en libros en español (El Ático y Teleo⁷³), a uno de los periódicos más importantes (*Aurora Digital*) y a varios canales de *YouTube* creados por personas oriundas de países hispanohablantes que viven en Israel. El cuestionario permaneció activo desde el día 27 de noviembre de 2022 hasta el 31 de enero de 2023, aunque las últimas participaciones tuvieron lugar el 25 de diciembre de 2022.

Para la elaboración del cuestionario se ha tenido presente que el perfil de las personas aptas para participar en este estudio es bastante amplio. Así como también se ha tenido en cuenta toda la información recogida en los apartados teóricos de este trabajo. En primer lugar, era imprescindible recabar datos personales que identificasen a los informantes, los cuales siempre permanecerían en el anonimato. Preguntas sobre la edad o el lugar de nacimiento aportan esta información. También se ha investigado sobre el nivel de estudios, la formación académica y la ocupación actual. Dadas las características socioculturales e históricas de este país, se ha considerado importante conocer los lugares de nacimiento de los progenitores de los informantes; así como también indagar en el

⁷³ De las cuales se habla con más detalle en el apartado 3.4.

historial lingüístico. Para la elaboración de todos los ítems relacionados con el historial lingüístico (10-11, 14-16 y 21-38) se ha utilizado como modelo el «Cuestionario de historial lingüístico» de Poch, Freixas, Juliá, Machuca, y Prat, (2016), adaptando las preguntas a las necesidades particulares de este estudio. También se ha querido conocer la percepción subjetiva que tienen los informantes de cada una de las lenguas, qué otras lenguas conocen, el nivel que ellos creen que poseen a la hora de hablarlas y el grado de identificación con cada una de las culturas. Todas estas cuestiones podían ser respondidas tanto por los inmigrantes hispanohablantes como por los descendientes y los estudiantes de ELE. Pero una serie concreta de preguntas únicamente podía ser respondida por aquellas personas que han sido o son en la actualidad estudiantes de español como lengua extranjera. Estos ítems, gracias a los cuales se ha obtenido información sobre la nacionalidad de los profesores de ELE en Israel o el lugar en el que los participantes han aprendido español, podían dejarse en blanco por parte de los hablantes nativos.

El cuestionario está compuesto por una breve presentación del trabajo y un total de 56 preguntas. La presentación contiene los datos relativos a la universidad en la que se realiza este TFM, los objetivos generales del cuestionario sociolingüístico, a quiénes está dirigido, una declaración de intenciones sobre el uso privado que se va a hacer de los datos facilitados por parte de los participantes y una indicación del tiempo aproximado que se requiere para ser respondido. También se explica que es preferible que sea respondido en español, pero que, en caso de resultarles difícil, cuentan con la opción de acceder a la versión en hebreo. Tras todo esto, se encuentran los 56 ítems divididos en dos secciones. Tanto la versión en español como la versión en hebreo presentan exactamente la misma estructura. Las preguntas pueden ser de tres tipos según la forma en la que deben ser respondidas. Por un lado, están las cuestiones que requieren una respuesta abierta (por ejemplo, las cuestiones 1 y 4). Por otro lado, se encuentran las preguntas de respuestas cerradas. Estas ofrecen varias opciones excluyentes unas de las otras (como por ejemplo los ítems 7 y 8). Y, un tercer tipo de preguntas es aquel que ofrece varias opciones entre las que elegir, pero, si ninguna se adecua a la respuesta deseada, se ofrece la opción de escribir otra respuesta (por ejemplo, la pregunta 10). Este tipo supone la mayoría. En el anexo 1 puede consultarse el cuestionario en español y en el anexo 2 se encuentra su versión en hebreo.

Así pues, en este estudio han participado un total de 49 personas. Se han obtenido 47 respuestas en español y 2 respuestas en hebreo. Como puede observarse en el gráfico 14, el 96 % de los participantes ha preferido responder en español.

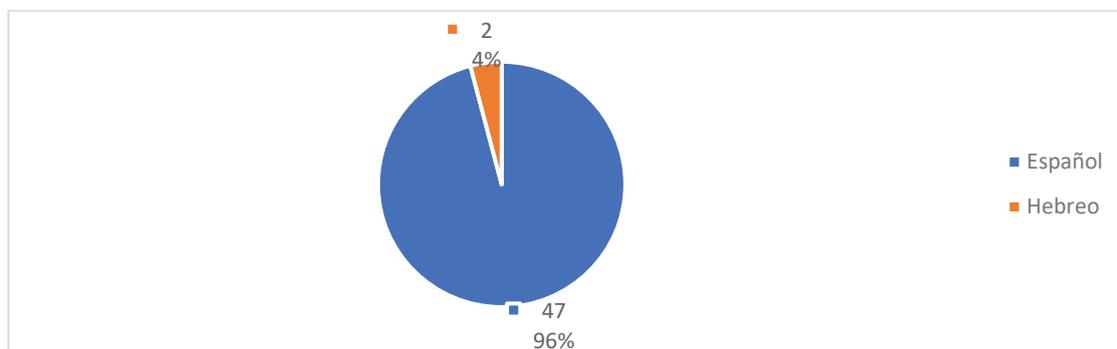


Gráfico 14. Idioma seleccionado por los participantes para realizar el cuestionario

Según los datos expuestos en el apartado 3 de este trabajo, el número de hispanohablantes en Israel es de 175.000 personas, de las cuales 130.000 forman el grupo de dominio nativo y 45.000 el grupo de competencia limitada. Es decir, aproximadamente el 74 % de los hispanohablantes pertenecen al grupo de la *hispanidad* y el 26 % a los grupos de *hispanofonía e hispanoproclividad*. La proporción en la muestra de este estudio ha sido muy similar a la de la población real de hispanohablantes en Israel. Mientras que los participantes nativos conforman casi el 72 % de los participantes, los no nativos son el 28 % restante. Se ha obtenido representación de los tres grupos poblacionales que se encuentran bajo las categorías conceptuales establecidas en el apartado tres. Así como también de los grupos que se encuentran en la intersección de dos de estas categorías.

4.2. Metodología de análisis

Para analizar los datos recabados en primer lugar se procedió a la traducción de las respuestas que se habían obtenido en hebreo. En segundo lugar, se fueron observando y analizando las respuestas señalando aquellos aspectos que resultaban más significativos. Si bien gracias a los formularios de *Google* resulta sencillo obtener los datos estadísticos, en esta ocasión se han tenido que hacer de nuevo para unir las respuestas en ambas lenguas y obtener las estadísticas en conjunto.

El análisis de los datos obtenidos está organizado en diez bloques que tienen relación con el objetivo de las preguntas. Así pues, los diez bloques son los siguientes:

1) Características de los informantes (desde la pregunta 1 a la 6); 2) Preguntas relacionadas con la emigración a Israel (7-9); 3) Historial lingüístico (10-16); 4) Formación académica y ocupación actual (17-20); 5) Lengua elegida por los informantes a la hora de iniciar un acto comunicativo (21-29); 6) Lengua elegida por los demás cuando se dirigen a los informantes (30-38); 7) Preferencias de los informantes sobre el uso personal e intelectual de las lenguas (39-43); 8) Actitud y autoevaluación de los informantes ante estas lenguas (44-48); 9) Estudiantes de ELE (49-54); y 10) Identificación cultural y transmisión del español (55-56). Para el desarrollo de este análisis ha prevalecido el interés por los datos estadísticos del conjunto, es decir, se trata de un análisis cuantitativo. Aunque en la exposición de los resultados de algunos ítems también se ha considerado pertinente mostrar las respuestas individuales a través del análisis cualitativo. Para representar los datos estadísticos se ha utilizado la herramienta de gráficos con porcentajes, gráficos de barras y gráfico de columnas, según requería la información representada. Para los datos individuales se han empleado tablas o gráfico de barras. En las preguntas relacionadas con los lugares de nacimiento se ha considerado oportuno mostrar los resultados también en forma de mapas. Los resultados de cada cuestión se muestran, en general, de manera independiente. Pero, en algunos casos, el análisis ha precisado la comparación de varias respuestas en un mismo gráfico. Para la interpretación de los datos se ha tenido presente toda la teoría expuesta en este trabajo (§ 2 y § 3) y los estudios con características u objetivos similares realizados previamente por otros autores: Lerner (2004, 2015, 2020a y 2020b), Lerner y Martínez Mesanza (2019) y Madrona Fernández (2009).

5. Análisis de los resultados

En el presente apartado se analizan los datos obtenidos de la encuesta. El análisis se organiza en diez bloques que tienen relación con el objetivo de las preguntas. El modo en el que las preguntas están organizadas según los objetivos queda explicado con más detalle en el apartado 4.

5.1. Características de los informantes

Aquellas cuestiones que han aportado información general sobre los informantes y que ayudan a su identificación y a establecer su origen son analizadas en este apartado.

Dichas cuestiones se encuentran entre la pregunta número 1 y 6. En la pregunta número 1 se les ha dado a los participantes la opción de facilitar su nombre. Un total de 45 personas la ha respondido, aunque este dato no trascenderá. De las 49 personas participantes, 38 eran mujeres y 11 eran hombres. En el gráfico 15 se aprecia que las mujeres conforman el 78 % y los hombres el 22 %.

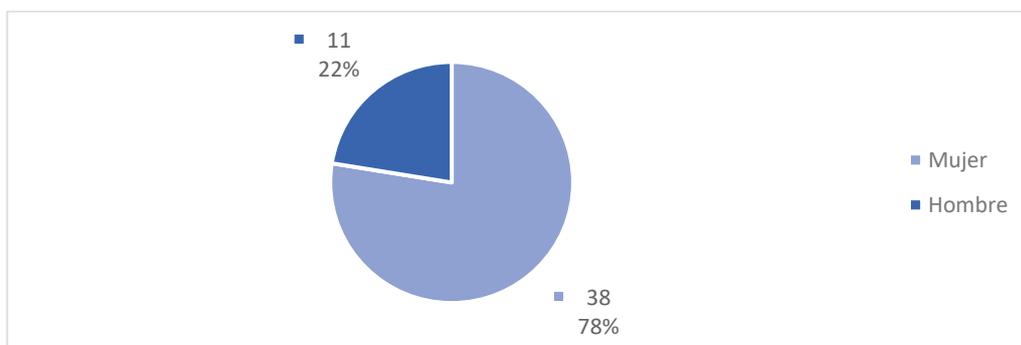


Gráfico 15. Número de mujeres y de hombres participantes

El número de mujeres participantes ha sido significativamente superior al de hombres. En los estudios llevados a cabo por Madrona Fernández (2009) y Lerner (2020b), los cuales tratan respectivamente sobre el perfil del profesorado de español en Israel y la erosión lingüística de la lengua materna en los inmigrantes argentinos en Israel, se observa que, igualmente, los participantes son en su mayoría mujeres. En el primero de estos dos trabajos fueron encuestados profesores universitarios, profesores de educación secundaria y profesores del Instituto Cervantes de Tel Aviv. En las muestras se encontraban 3 mujeres en el primer grupo, 2 hombres y 15 mujeres en el segundo y, en el tercer grupo 1 hombre y 17 mujeres (Madrona Fernández 2009: 599-601). La investigación de Lerner (2020b) contó con la participación de 63 mujeres y 22 hombres (Lerner 2020b: 54).

En la cuestión número 3 se recaba información sobre la edad. Todos los participantes han dado respuesta a esta pregunta. Las edades de los informantes oscilan entre los 23 años y los 91 años. En el gráfico 16 se aprecia que la edad más frecuente ha sido 61 años (4 personas); seguida de 55 años (3 personas).

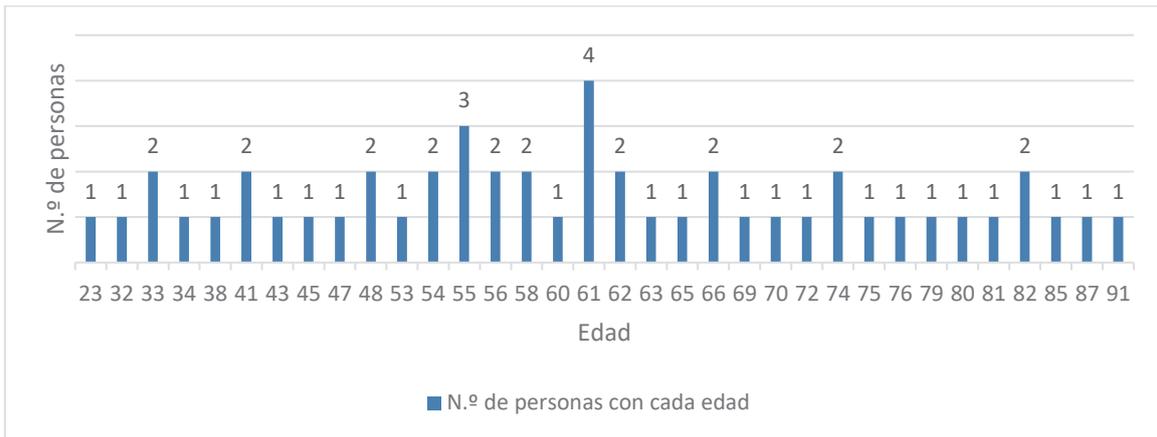


Gráfico 16. Respuestas a la cuestión número 3: Edad

Si se organizan las edades por décadas, se obtienen los siguientes resultados: el grupo etario más numeroso es el que se encuentra entre los 60 y los 69 años, el cual representa el 25 %. Este grupo va seguido por el de aquellos que están entre los 50 y los 59 años, que suponen el 21 %. Entre los 40 y los 49 años y entre los 70 y los 79 años hay el mismo número de personas: cada uno de estos grupos representa el 14 % del total. El 12 % pertenecería a la década de entre los 80 y los 89 años, mientras que las personas que tienen entre 30 y 39 años son el 10 %. Por último, tanto aquellos que tienen entre 20 y 29 años como los que están entre los 90 y los 99 años suponen el 2 % en cada uno de los casos. En el gráfico 17 puede observarse la distribución por edades:

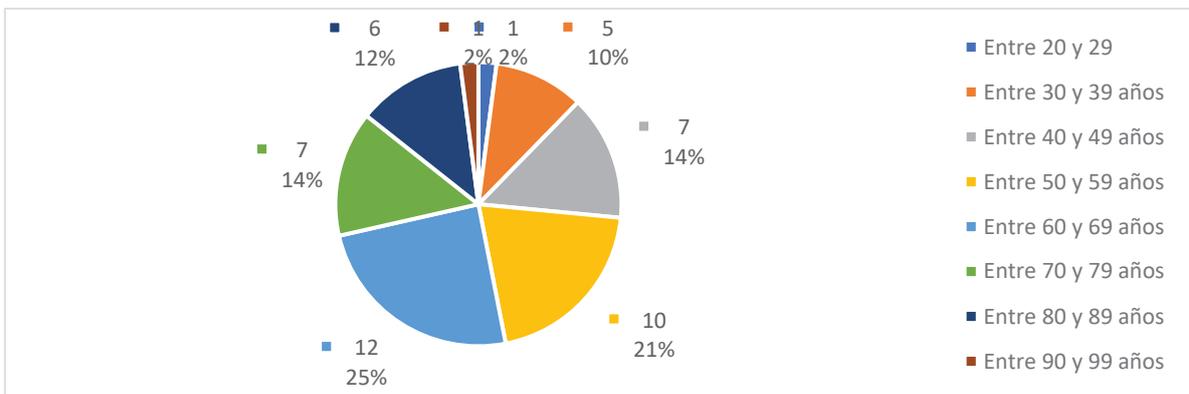


Gráfico 17. Distribución por edades

Es preciso mencionar que no se ha logrado llegar al sector más joven de la población. Si bien es cierto que los niños pequeños no suelen manejar correo electrónico de manera independiente, parece que tampoco el cuestionario ha llegado a estudiantes de español en centros de educación secundaria. Aunque este sector poblacional no ha quedado representado en la muestra, es muy interesante para este estudio contar con personas de más edad. Gracias a esto, la encuesta ha sido realizada por descendientes de inmigrantes

que llegaron a Israel en las primeras olas migratorias. Ante la posibilidad de que esto ocurriese era necesario remontarse en el apartado número 2 a los años previos a la creación del Estado de Israel. De hecho, tal y como puede observarse en el gráfico 18, el 20 % de los informantes tienen la misma edad o más que este joven Estado⁷⁴, el cual ha celebrado este año 2023 su 75 aniversario.

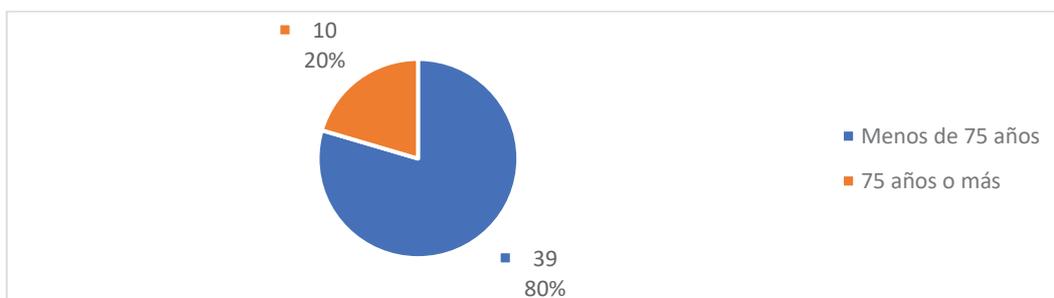


Gráfico 18. Participantes menores de 75 años y participantes con 75 años o más

A la cuestión sobre el lugar de nacimiento, la cual es la número 4, han contestado 48 personas. Las personas participantes son originarias de un total de 17 países diferentes. En primer lugar, se han organizado las respuestas según las áreas geográficas. En el gráfico 19 puede observarse que el 52 % de los participantes ha nacido en Hispanoamérica; el 23 % en Europa; el 21 % en Israel; el 2,5 % en Norteamérica y otro 2,5 % en algún país árabe.

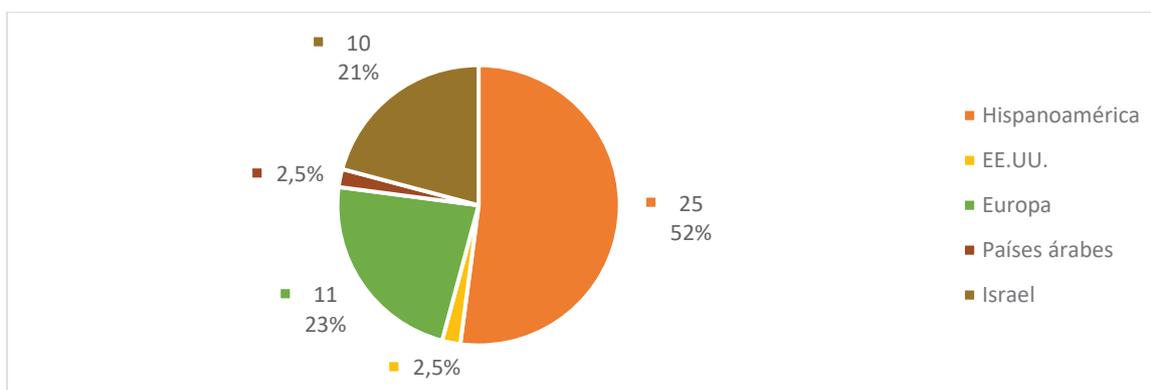


Gráfico 19. Lugar de nacimiento según las zonas geográficas

De entre los países de Hispanoamérica, los participantes han nacido en los siguientes: Argentina (11 personas), Colombia (6), Guatemala (1), México (1), Perú (1), Uruguay (1) y Venezuela (4). Con respecto a Europa, se observan originarios de Alemania (1 persona), Bulgaria (2), España (3), Italia (1), Lituania (1), Polonia (2) y Rumanía (1). Nacidas en

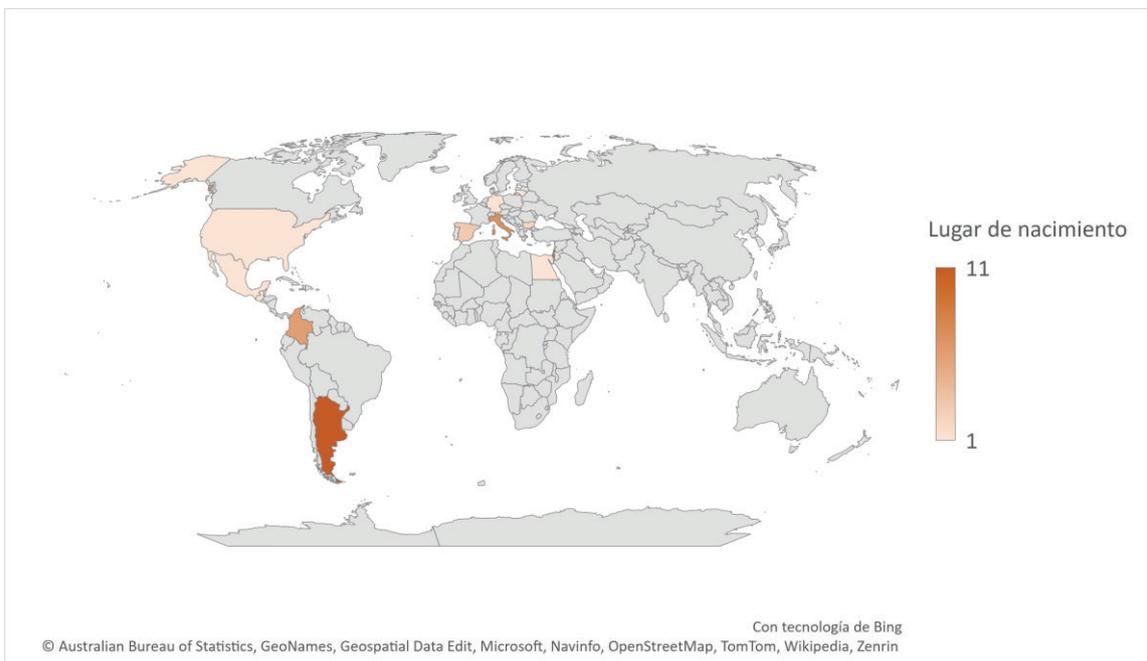
⁷⁴ Algunos informantes, en las cuestiones 5 y 6 sobre los lugares de nacimiento de los progenitores, se han referido a este lugar como Palestina.

Israel hay 10 personas. En Estados Unidos ha nacido una persona y también una en Egipto. Estos datos quedan recogidos en la tabla 19:

Lugar de nacimiento	N.º de personas
Alemania	1
Argentina	11
Bulgaria	2
Colombia	6
Egipto	1
España	3
Estados Unidos	1
Guatemala	1
Israel	10
Italia	1
Lituania	1
México	1
Perú	1
Polonia	2
Rumanía	1
Uruguay	1
Venezuela	4

Tabla 19. Respuestas a la cuestión número 4: Lugar de nacimiento

En el mapa 1 aparecen representados de manera visual los países de los que son originarias las personas participantes en este estudio:



Mapa 1. Localización del lugar de nacimiento de las personas participantes

La cuestión número 5, correspondiente al lugar de nacimiento de las madres de los informantes, ha sido respondida por los 49 participantes. Se observa que el 47 % de las madres ha nacido en países de la zona geográfica que engloba Europa y Rusia. El 45 % ha nacido en algún país hispanoamericano. El 6 % de las madres son originarias de

Israel o Palestina (antes de 1948) y el 2 % son oriundas de EE. UU. Esta información queda representada con más detalle en el gráfico 20:

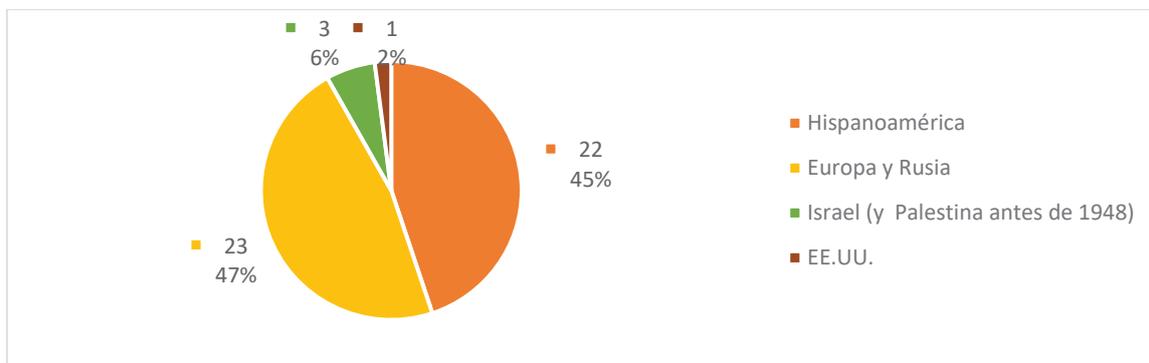


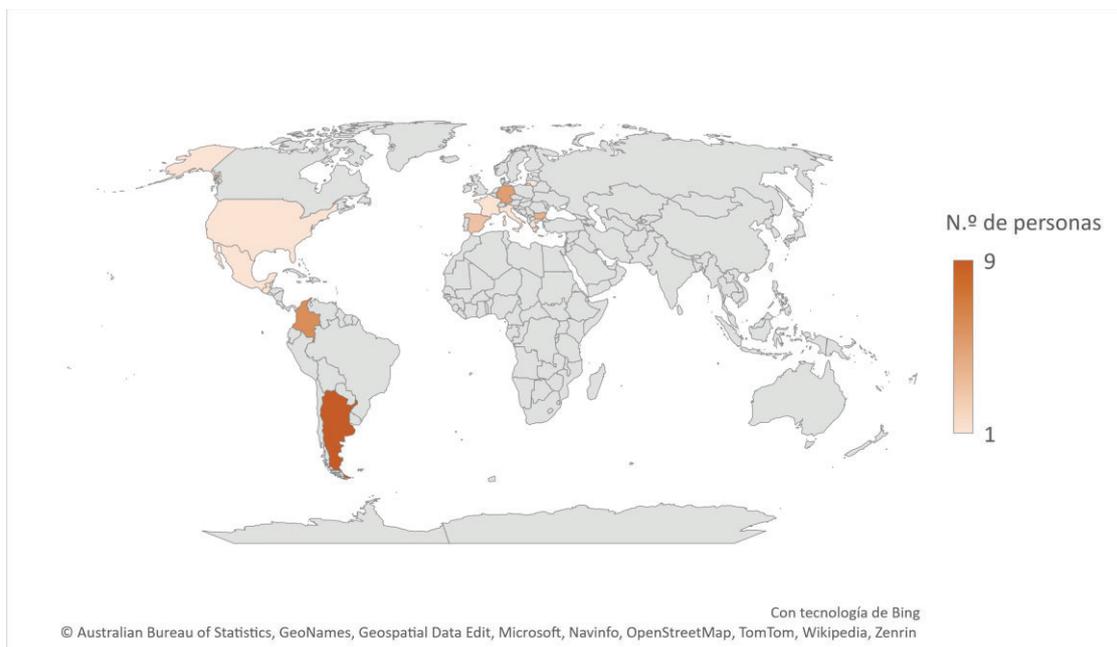
Gráfico 20. Lugar de nacimiento de la madre según las zonas geográficas

Las madres han nacido en 21 países diferentes. Los países europeos son: Alemania (5 personas), Bulgaria (4), España (3), Francia (1), Grecia (1), Italia (1), Lituania (1), Polonia (3), Rumanía (2) y Ucrania (1). En Rusia ha nacido una persona. Entre los países de Hispanoamérica están los siguientes: Argentina (9 personas), Colombia (6), Guatemala (1), México (1), Perú (1), Uruguay (1) y Venezuela (3). En Israel han nacido dos personas, en Estados Unidos una y en Palestina (antes de 1948) también una única persona. En la siguiente tabla (tabla 20) están recogidos estos datos:

Lugar de nacimiento de la madre	N.º de personas
Alemania	5
Argentina	9
Bulgaria	4
Colombia	6
España	3
Estados Unidos	1
Francia	1
Grecia	1
Guatemala	1
Israel	2
Italia	1
Lituania	1
México	1
Palestina	1
Perú	1
Polonia	3
Rumanía	2
Rusia	1
Ucrania	1
Uruguay	1
Venezuela	3

Tabla 20. Respuestas a la cuestión número 5: Lugar de nacimiento de la madre

En el mapa 2 están señalados gráficamente los países de los que son oriundas las madres de las personas participantes:



Mapa 2. Localización del lugar de nacimiento de la madre

Con respecto a la cuestión sobre el lugar de nacimiento del padre, la número 6, también han respondido todos los participantes. Se han obtenido 16 respuestas diferentes. En el gráfico 21 están ordenadas estas respuestas según las zonas geográficas. Se aprecia que el 47 % de los países en los que han nacido los padres de los participantes pertenece a Hispanoamérica; el 43 % forma parte de la zona de Europa y Rusia y el 10 % ha nacido en Israel o en Palestina (antes de 1948).

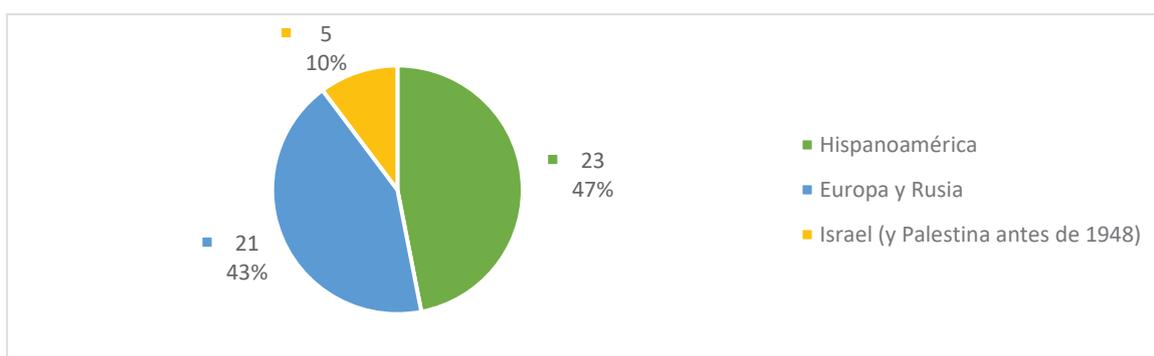


Gráfico 21. Lugar de nacimiento del padre según las zonas geográficas

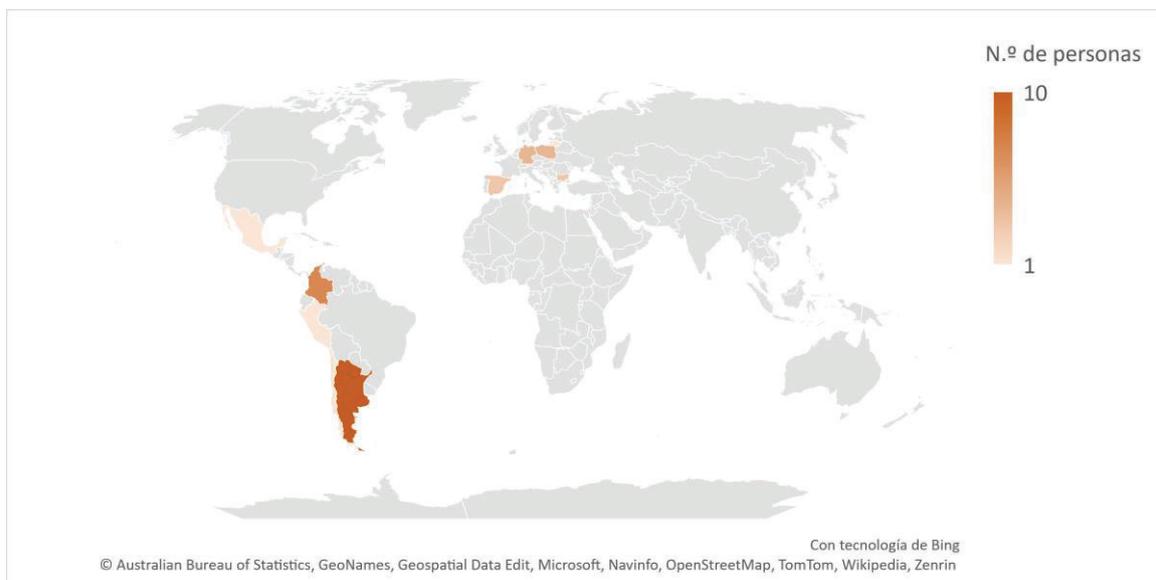
Se observa que, en este caso, la mayoría proviene de países hispanoamericanos. Estos países son los siguientes: Argentina (10 personas), Chile (1), Colombia (7), México (1), Perú (1), Uruguay (1) y Venezuela (2). En cuanto a los países europeos se encuentran personas nacidas en: Alemania (4), Bulgaria (3), España (3), Lituania (1), Polonia (4) y

Rumanía (5). El resto de los países son: Rusia (1 persona), Israel (4) y Palestina antes de 1948 (1). La tabla 21 recoge todos estos datos:

Lugar de nacimiento del padre	N.º de personas
Alemania	4
Argentina	10
Bulgaria	3
Chile	1
Colombia	7
España	3
Israel	4
Lituania	1
México	1
Palestina	1
Perú	1
Polonia	4
Rumanía	5
Rusia	1
Uruguay	1
Venezuela	2

Tabla 21. Respuestas a la cuestión número 6: Lugar de nacimiento del padre

En el mapa 3 puede verse la localización de los países en los que han nacido los padres de los informantes:



Mapa 3. Localización del lugar de nacimiento del padre

Como se vio en el apartado 2.1.3, también durante las primeras décadas de la existencia del Estado llegó un gran número de inmigrantes judíos desde diferentes partes del mundo. En este estudio han quedado representados los inmigrantes que llegaron desde los países árabes, desde Europa central y del este, desde EE. UU. y Latinoamérica y, por último, desde la antigua Unión Soviética. Sin embargo, más del 50 % de los informantes ha nacido en Hispanoamérica. Como se aprecia en el gráfico 22, de entre los países

hispanoamericanos, Argentina ha sido, con un 44 %, aquel en el cual un mayor número de personas encuestadas ha nacido.

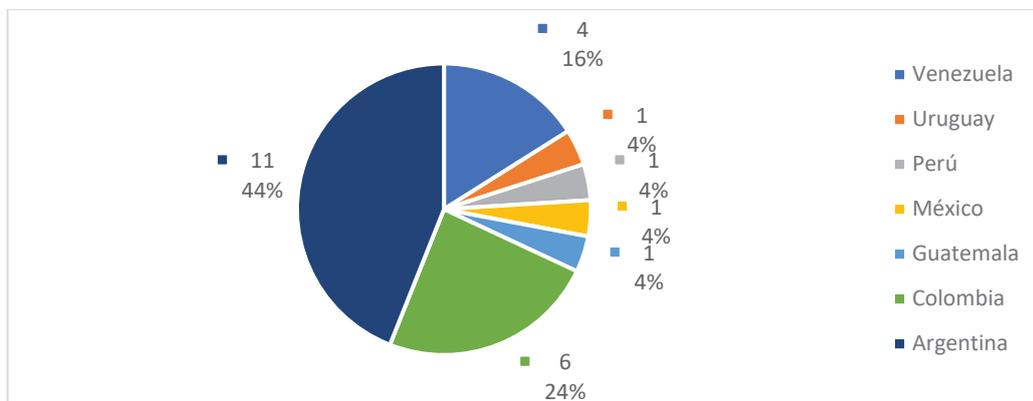


Gráfico 22. Porcentaje de nacidos en países hispanoamericanos

Como se vio en el apartado 3, el 64 % de los inmigrantes latinoamericanos procede de Argentina (Lerner 2020b). Este país cuenta con una importante comunidad judía y muchos de ellos se fueron a Israel a partir de la crisis que sufrió el país en el año 2001 (Lerner y Katz 2003: 207). En el gráfico 1 de la página 31 de este trabajo se aprecia el drástico aumento de inmigrantes procedentes de países hispanohablantes que llegaron a Israel en el año 2002. A los nacidos en Argentina les siguen en número los de Colombia y los de Venezuela, países en los que también ha aumentado la emigración, especialmente en Venezuela como consecuencia de la crisis política que se está viviendo allí (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 3).

5.2. Preguntas relacionadas con la emigración a Israel

Tras las seis primeras cuestiones, cuya finalidad era identificar y conocer el origen de las personas encuestadas, siguen las preguntas 7, 8 y 9. Este segundo bloque aporta información sobre los años que llevan estas personas viviendo en Israel, los motivos que los llevaron a emigrar a dicho país y si suelen viajar o no a su tierra natal. Así pues, a la pregunta número 7, la cual es ¿Desde cuándo vives en Israel?, han respondido 49 personas y los resultados, recogidos en el gráfico 23, son los siguientes: más de la mitad de las personas encuestadas (51 %) llegaron a Israel siendo adultas. El 8 % llegó siendo adolescente; el 12 % dice haber llegado a Israel con menos de 10 años; y, el 10 %, con menos de 3 años. Únicamente el 19 % ha estado desde siempre en dicho país.

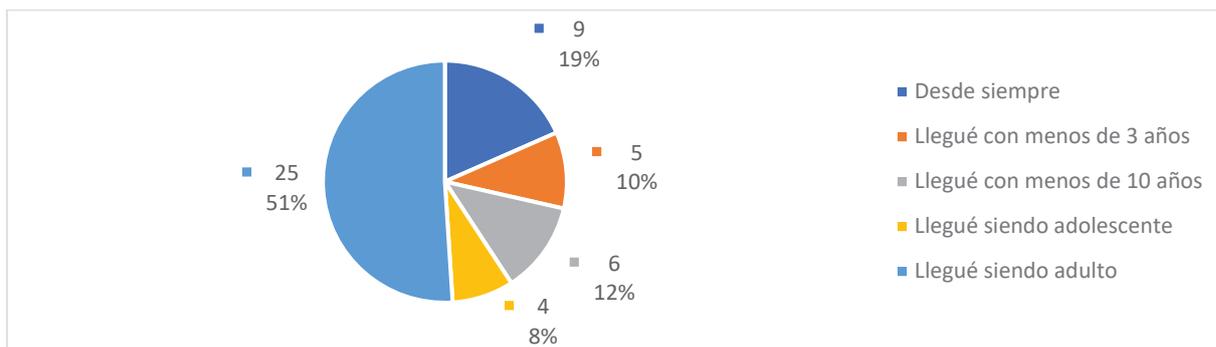


Gráfico 23. Respuestas a la cuestión número 7: ¿Desde cuándo vives en Israel?

Se observa que, si bien algo más de la mitad de los participantes ha llegado a Israel siendo adultos, el 30 % ha estado expuesto tanto a su lengua materna como al hebreo desde muy joven y, normalmente, para la segunda generación de inmigrantes «la lengua del país pasa a ser su lengua dominante» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 1). Estos serían los casos de hispanohablantes en la intersección entre *hispanidad* e *hispanoproclividad*.

A la cuestión número 8, ¿Por qué emigraste a Israel?, han respondido únicamente 34 personas de las 49. El hecho de que el 19 % de los encuestados sea israelí de nacimiento y de que casi el 30 % llegase a Israel siendo aún menor de edad, podría explicar que no todos hayan podido responder a esta pregunta. Las razones que han movido a los inmigrantes a ir a Israel, tal y como se vio en el apartado 3 de este trabajo, no siempre han sido las mismas. Mientras que en un primer momento la gente emigraba por sionismo o por «cuestiones relacionadas con su identidad» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2), en las últimas décadas comenzaron a hacerlo con el objetivo de mejorar su situación política y económica. Así pues, el 50 % ha respondido que emigró a Israel por motivos familiares; el 26 % emigró por motivos religiosos o espirituales; y el 24 % restante lo hizo por motivos económicos⁷⁵. En el gráfico 24 pueden apreciarse las respuestas a esta cuestión:

⁷⁵ Teniendo en cuenta los datos individuales no existe una relación directa entre grupos de edad y motivos para emigrar. Las tres respuestas han sido dadas por personas de todas las edades.

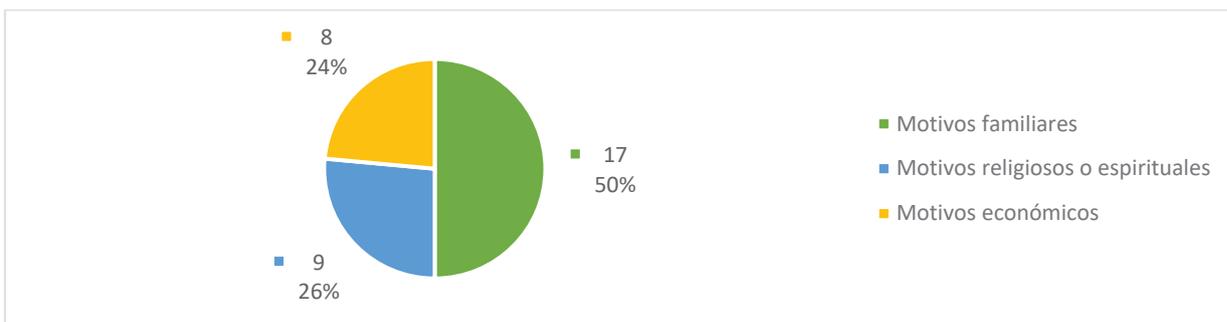


Gráfico 24. Respuestas a la cuestión 8: ¿Por qué emigraste a Israel?

El número de respuestas a la novena cuestión, ¿Viajas a tu país de origen?, ha sido muy similar al número de respuestas obtenido en la pregunta anterior, un total de 35 (ha de tenerse en cuenta que el 19 % es israelí de nacimiento). El 31 % de estas ha referido que sí viaja a menudo a su país de origen; el 23 % lo hace una vez cada 5 años aproximadamente; el 29 % viaja a su país de origen más o menos una vez cada 10 años; y, por último, el 17 % dice que hace más de una década que no lo visita. Estos datos pueden verse en el gráfico 25:

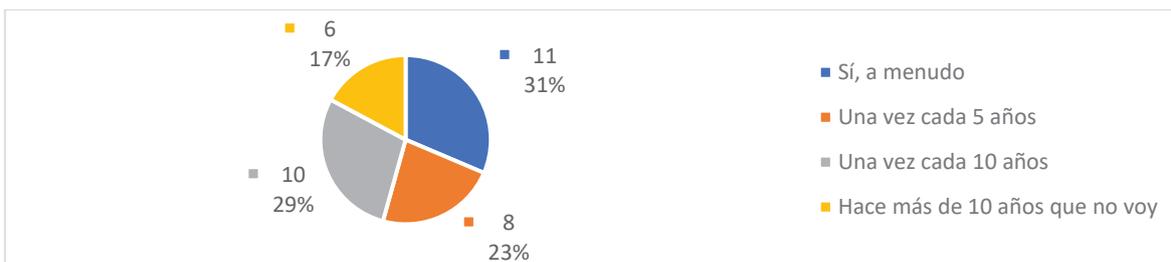


Gráfico 25. Respuesta a la cuestión número 9: ¿Viajas a tu país de origen?

Se trata de un colectivo que suele conservar lazos de unión con sus países de origen a través de la lengua, la gastronomía o los viajes a su tierra natal (Lerner 2004: 5). En la muestra se ve que solo el 17 % hace más de 10 años que no visita su país de origen.

5.3. Historial lingüístico de los informantes

A continuación, se analizan las respuestas de la pregunta 10 a la 16. Con estas cuestiones se recaba información sobre la situación lingüística de los participantes. Interesa conocer si hablan español, cuándo lo aprendieron y qué nivel tienen; así como también si hablan hebreo o alguna otra lengua y en qué lengua han sido escolarizados.

Dentro de este bloque de preguntas, la primera es ¿Qué lengua aprendiste en casa? y han respondido todos los participantes. Las respuestas obtenidas se muestran en el gráfico 26:

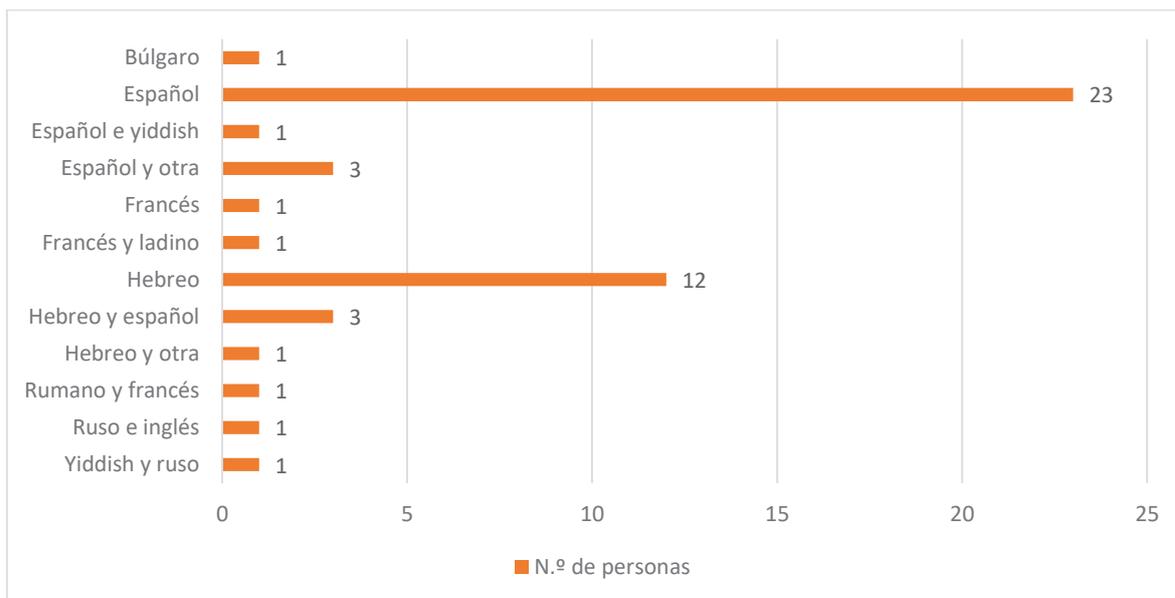


Gráfico 26. Respuestas a la pregunta 10: ¿Qué lengua aprendiste en casa?

De las 49 personas, 23, es decir, la mayoría, dicen haber aprendido español en casa. Tras el español, es el hebreo la lengua que más personas han aprendido en dicho contexto, y estas han sido 12. Otras tres afirman haber adquirido en el hogar tanto español como hebreo. Y también tres de los 49 han aprendido español y otra (que no se especifica). Solo un participante dice haber aprendido hebreo y otra lengua (sin que se concrete cuál ha sido esa otra lengua). Siete personas han aprendido en casa una o más lenguas diferentes al español o el hebreo. Estas lenguas son: búlgaro (1 persona), español e yiddish (1), francés (1), francés y ladino (1), rumano y francés (1), ruso e inglés (1) y, por último, yiddish y ruso (1). Con las respuestas a esta pregunta se refuerza la idea de que Israel es un lugar no solo multicultural sino plurilingüe. En la muestra existen hablantes de las lenguas importadas⁷⁶ más destacadas de entre las más de 24 que llegaron a Israel (Bejarano 1988: 8). Ha de subrayarse, debido a su excepcionalidad, la presencia de dos mujeres hablantes de yiddish o judeoalemán y la de una mujer hablante de ladino o judeoespañol. Según Vivante (2020) debe temerse por la desaparición del judeoespañol en Israel porque los conocimientos que tienen las personas que se consideran a sí mismas hablantes de esta lengua no son satisfactorios. Además, las personas que aún pueden hablarla son ya muy mayores y un número muy reducido de estas han transmitido esta lengua a sus descendientes (Quintana 2012: 297). Teniendo en cuenta los datos particulares de esta informante que aprendió en casa francés y ladino, se observa que,

⁷⁶ Véase el apartado 2.2.3.

efectivamente, con sus descendientes habla solo en español. Así como también se aprecia que sus padres entre ellos hablaban en árabe, lengua que no le transmitieron a ella.

En cuanto a la edad a la que aprendieron español, lo cual se pregunta en la cuestión número 11, 47 personas han dado respuesta. Estas pueden observarse en el gráfico 27:

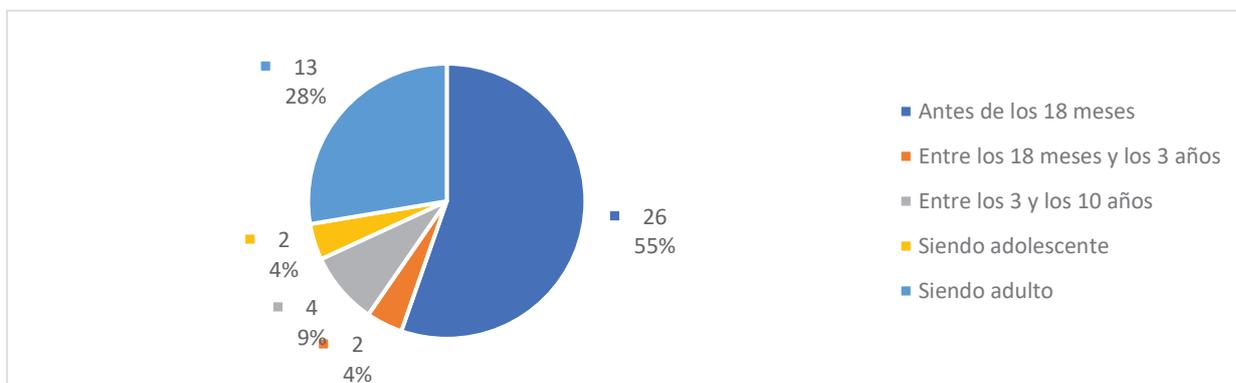


Gráfico 27. Respuestas a la pregunta 11: ¿A qué edad aprendiste español?

El 55 % de los informantes aprendió español antes de los 18 meses; el 4 % ha respondido que adquirió dicha lengua entre los 18 meses y los 3 años; el 9 % lo hizo entre los 3 y los 10 años; otro 4 % aprendió español siendo adolescente; y, por último, el 28 % dice haberlo aprendido en la edad adulta.

La pregunta número 12 tiene como objetivo saber el número de participantes que puede hablar en español, aunque su nivel de conocimiento de la lengua no le permita aún leer o escribir en este idioma. Así pues, a la cuestión ¿Hablas español, aunque no puedas leer o escribir en este idioma?, a la que una persona no ha dado respuesta, el 94 % ha respondido que habla español y también puede leer y escribir. Solo el 4 % ha afirmado hablar español, aunque no puede leer o escribir; y el 2 % ha contestado que no. Estos resultados pueden observarse en el gráfico 28:

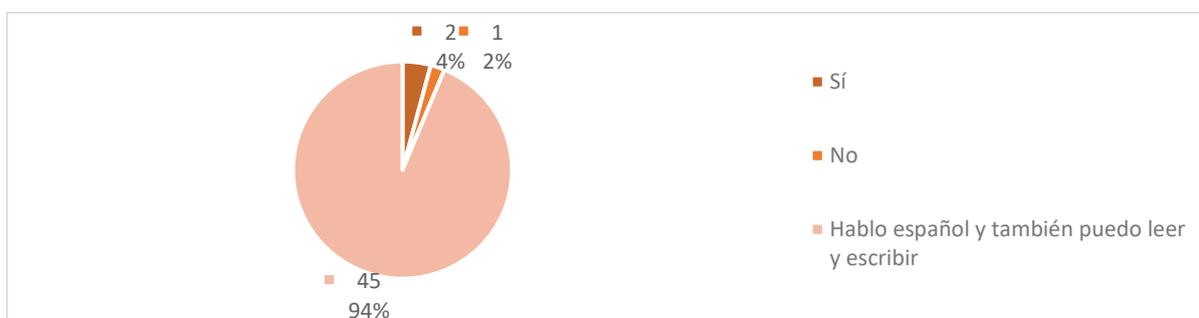


Gráfico 28. Respuestas a la pregunta 12: ¿Hablas español, aunque no puedas leer o escribir en este idioma?

Así pues, ha sido preguntado a los informantes a través del ítem numero 13 si pueden entender español, aunque no lo hablen. Han respondido 48 personas y, de estas, el 96 % afirma poder entender y hablar el español. Únicamente el 4 % dice poder entenderlo, aunque no pueda hablarlo. Esta información queda representada en el gráfico 29:

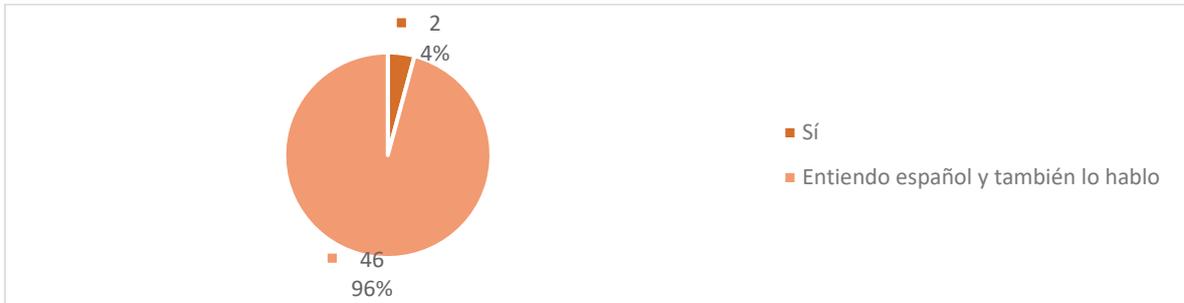


Gráfico 29. Respostas a la pregunta 13: ¿Entiendes español, aunque no puedas hablarlo?

Para recabar información sobre el momento en el que adquirieron la lengua hebrea, se encuentra la pregunta 14 ¿A qué edad aprendiste hebreo? Como se ve en el gráfico 30, el 16 % de los informantes ha respondido que esto ocurrió antes de los 18 meses; el 2 % lo hizo entre los 18 meses y los 3 años; el 27 % aprendió hebreo entre los 3 y los 10 años; el 11 % siendo adolescente; y, el 44 %, es decir, la mayoría, aprendió hebreo siendo adulto.

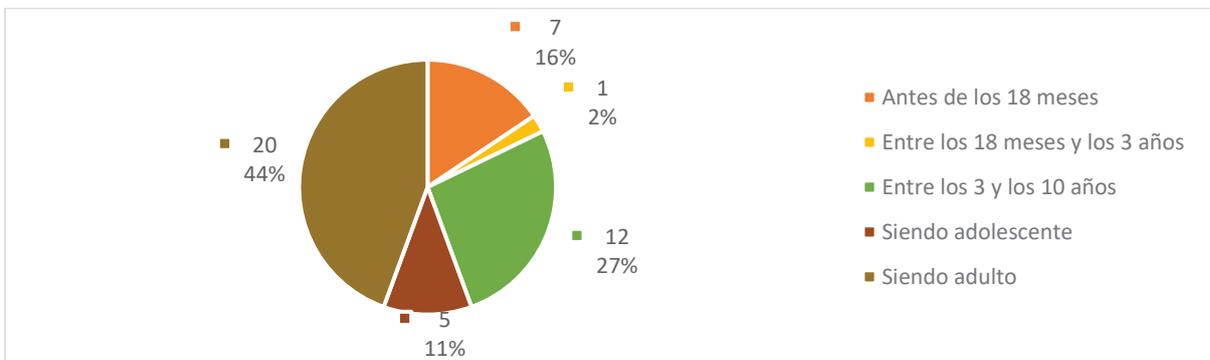


Gráfico 30. Respostas a la pregunta 14: ¿A qué edad aprendiste hebreo?

El Estado de Israel lleva a cabo importantes políticas lingüísticas para que todos los inmigrantes aprendan hebreo lo antes posible. Las lenguas importadas son toleradas con el fin de facilitar a los recién llegados el proceso de adaptación al nuevo país, pero estas lenguas van quedando paulatinamente relegadas al ámbito familiar (Bejarano 1988: 22). Resulta de gran importancia aprender el hebreo en esta sociedad tan heterogénea porque este hace posible la cohesión social (Amado Castro 2008: 145) «dentro de un marco de ciudadanía plural» (Tuts 2007: 45).

La pregunta número 15 ¿Qué otras lenguas hablas? Ha sido respondida por 46 de los participantes. Es posible que las personas que no han contestado no hablen ninguna otra lengua distinta al español y al hebreo. En la tabla 22 se presentan todas las respuestas obtenidas.

¿Qué otras lenguas hablas?	N.º de personas
Francés	1
Francés e yiddish	1
Inglés	22
Inglés y alemán	3
Inglés y árabe	2
Inglés y francés	5
Inglés y ladino	1
Inglés y rumano	1
Inglés y ruso	1
Inglés, búlgaro y ladino	1
Inglés, francés e yiddish	1
Inglés, francés y ladino	1
Inglés, francés y polaco	1
Inglés, francés y rumano	1
Inglés, italiano y portugués	1
Solo español y hebreo	3

Tabla 22. Respuestas a la pregunta 15: ¿Qué otras lenguas hablas?

Puede apreciarse que un número importante ha contestado que, además de español y hebreo, habla inglés. A este número habría que sumarle todas aquellas respuestas en las que se encuentra el inglés entre las diferentes lenguas que los participantes dominan, como por ejemplo inglés y árabe o inglés y ladino. Se obtendría entonces que casi todos los participantes son conocedores de la lengua inglesa. En el gráfico 31 se ve que son un total de 41.

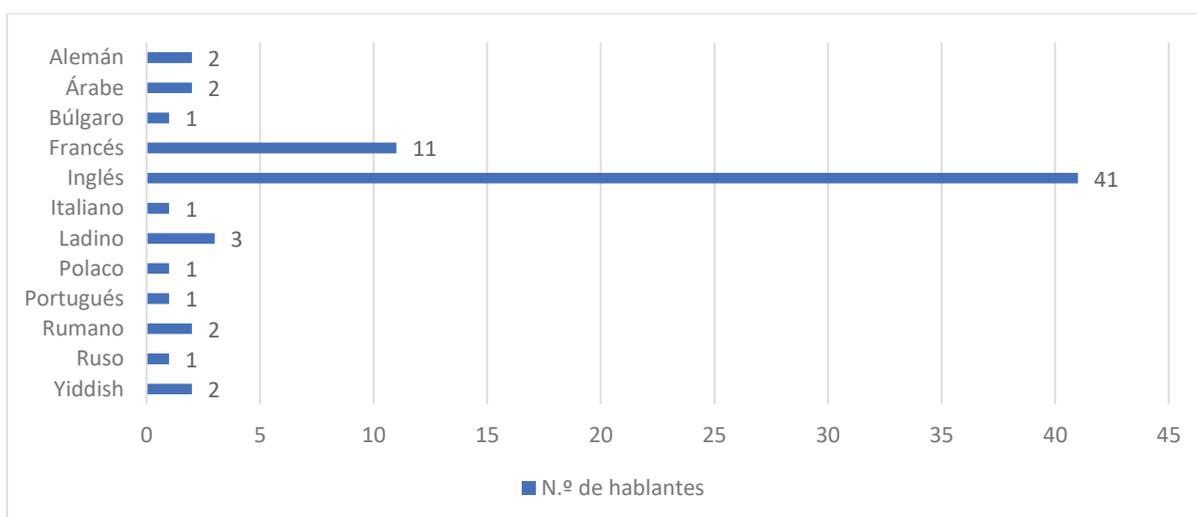


Gráfico 31. Número de hablantes de cada una de las lenguas mencionadas

La segunda lengua más hablada tras el inglés sería el francés, con un total de 11 hablantes. Y la tercera lengua que hablan los encuestados resulta ser el ladino, la cual es conocida por 3 de los participantes. Las lenguas que son habladas por 2 de los encuestados son: alemán, árabe, rumano e yiddish; y las que solo son conocidas por una persona son: búlgaro, italiano, polaco, portugués y ruso. Además de esto, 3 personas han contestado que solo hablan español y hebreo. Se aprecia el reflejo de «una comunidad multicultural consciente de la importancia de hablar lenguas extranjeras y expuesta en su vida cotidiana a más de un idioma» (Lerner 2006: 1). En términos de Tuts (2007: 44), se da una situación de multilingüismo social y multilingüismo individual.

En cuanto al número de personas que habla inglés, se debe que sea tan alto al hecho de que el inglés sigue siendo en Israel una lengua fundamental de comunicación y de apoyo sociolingüístico. Es la lengua que utilizan los inmigrantes antes de aprender el hebreo. El inglés es imprescindible en todos los niveles educativos y en el ámbito laboral; existe una importante oferta cultural y en los medios de comunicación y es la herramienta de comunicación con el resto del mundo. Se trata del idioma que despierta mayor interés después del hebreo en este país (Bejarano 1988: 22). Como se explicó en el apartado 3.3, en el sistema educativo israelí debe cursarse una segunda lengua extranjera además del inglés. La segunda lengua extranjera más solicitada es el francés, seguida del español. Esto explicaría el también importante número de personas que habla francés en la muestra. En cuanto a esto, ha de mencionarse que ya en su trabajo publicado en el año 2004 Lerner afirmó que el español está desplazando paulatinamente al francés. El hecho de que haya, además, tres hablantes de judeoespañol, refuerza la presencia de este colectivo en este estudio. En cuanto a la lengua árabe, se aprecia que es hablada por un número muy reducido de personas, a pesar de que se trata de la lengua cooficial junto con el hebreo. La población judía en general tiene poco interés por el aprendizaje de la lengua árabe porque «goza de poco prestigio» (Bejarano 1988: 22) en Israel e incluso los inmigrantes judíos árabes que llegan a Israel la desplazan rápidamente por el hebreo. Según los datos individuales, una de las personas hablantes de árabe es española y ha estudiado árabe como lengua extranjera y la otra es israelí estudiante de ELE cuyo padre nació en Palestina (antes de 1948) y su madre en Bulgaria.

La última pregunta de este bloque es la 16, ¿En qué lengua te has escolarizado?, a la cual han contestado todos. El 59 % de los participantes ha sido escolarizado en español; el 29 % en hebreo; el 6 % en inglés; y otro 6 % afirma que ha sido escolarizado

en una lengua diferente a todas las anteriores. Este 6 % está conformado por 3 personas, de las cuales, una dice haber cursado sus años escolares en francés; otra en francés y en español; y, la tercera, en rumano. Véase el gráfico 32:

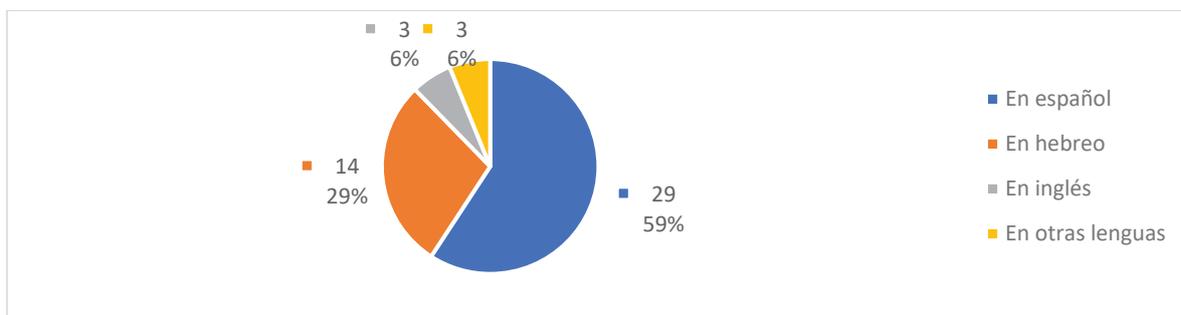


Gráfico 32. Respuestas a la pregunta 16: ¿En qué lengua te has escolarizado?

5.4. Formación académica y ocupación actual

En el cuarto bloque se incluyen desde la pregunta número 17 hasta la número 20. Estas cuestiones persiguen conocer el nivel de estudios de los participantes, el lugar en el que llevaron a cabo sus estudios superiores y a qué se dedican en el momento de realizar esta encuesta.

La pregunta 17, ¿Cuál es tu nivel de estudios?, ha sido respondida por la totalidad de los participantes. Como queda recogido en el gráfico 33, siete de los informantes cuentan con estudios de doctorado; 16 están en posesión de máster universitario, 14 son licenciados o graduados; 7 han cursado formación profesional; y 5 de ellos cuenta con la Educación Secundaria.

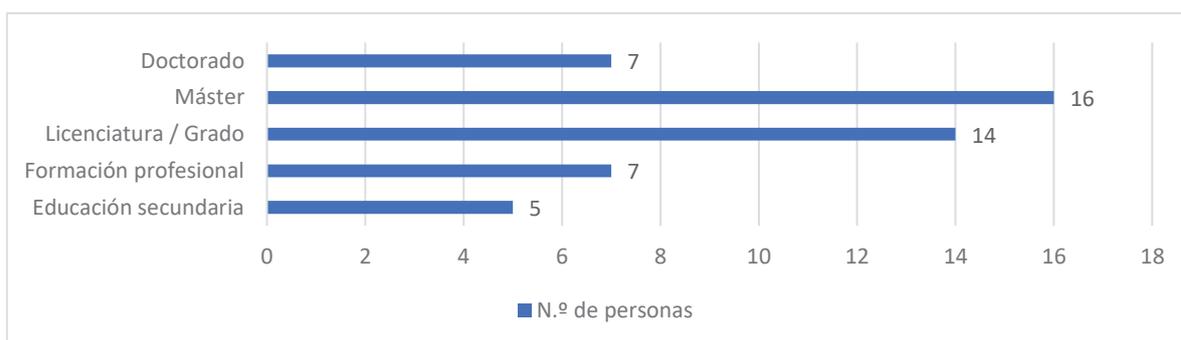


Gráfico 33. Respuestas a la pregunta 17: ¿Cuál es tu nivel de estudios?

En el gráfico 34 se ve que el 76 % de los participantes cuentan con estudios universitarios; el 14 % tiene formación profesional; y, el grupo minoritario, con el 10 %, solo ha estudiado Educación secundaria.

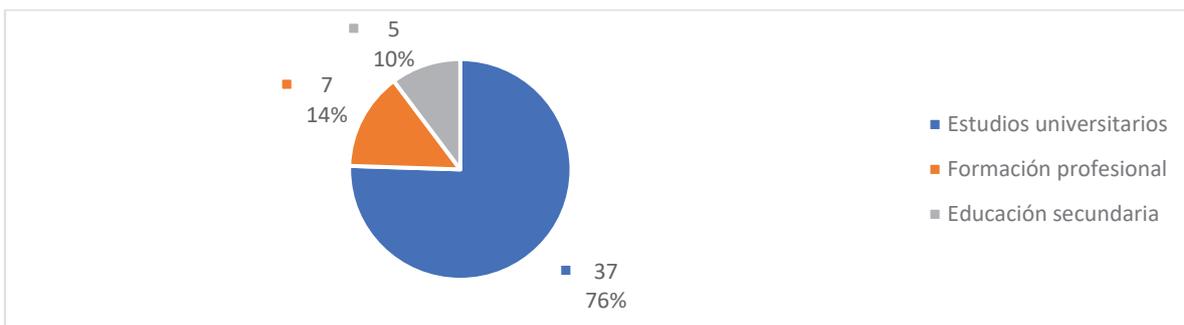


Gráfico 34. Porcentaje de informantes con estudios universitarios

Según Lerner (2020b: 53), los inmigrantes llegados desde países hispanoamericanos poseen, en general, «un nivel educativo más alto que la media de la población local». Ciertamente, una proporción muy importante de la muestra tiene estudios superiores, mientras que la minoría cuenta únicamente con la educación secundaria.

La pregunta 18 ¿Cuál es tu formación académica? ha sido respondida por 43 personas, pero solo pueden darse por válidas un total de 36 respuestas⁷⁷. En el gráfico 35 se encuentran las respuestas agrupadas según las diferentes ramas del saber. La mayoría de los participantes (18 personas) tienen estudios universitarios pertenecientes a la rama de las Artes y las Humanidades. Dentro del campo de las Ciencias 4 personas tienen formación. Las respuestas de 6 personas se incluyen en la rama de las Ciencias de la Salud; 8 en las Ciencias Sociales y Jurídicas; y 2 en la rama de la Ingeniería y la Arquitectura.

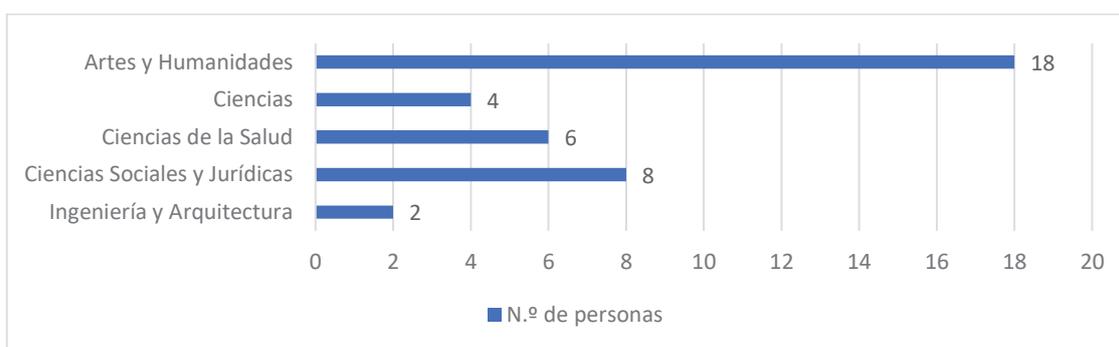


Gráfico 35. Formación académica de los informantes según las ramas del saber

En la tabla 23 puede leerse con más detalle cuáles han sido las respuestas a esta pregunta:

⁷⁷ Las respuestas que en lugar de aportar información sobre la formación académica lo hacían sobre el nivel de estudios, lo cual se pregunta en el ítem 17, no se han considerado válidas, por ejemplo: el caso de “universitaria”.

¿Cuál es tu formación académica?	N.º de personas
Administración	1
Bellas Artes	2
Bioanálisis	1
Ciencias Sociales	1
Comercio	1
Derecho	3
Desarrollo Gerencial	1
Doctorado en Sociolingüística	1
Educación	3
Educación Preescolar	1
Educación y Diseño Gráfico	1
Filosofía	2
Fisioterapia	1
Historia del Arte	1
Informática	1
Licenciatura en Historia y Máster en cooperación internacional	1
Licenciatura en Letras	1
Literatura española	1
Máster en Agronomía	1
Máster en Bioquímica	1
Máster en Educación	1
Matemáticas	1
Medicina (Psiquiatría)	1
Medicina (Veterinaria)	1
Pedagogía, Lingüística y Tecnología	1
Profesora de rumano e Historia	1
Psicología	1
Psicología y Máster en Literatura infantil y juvenil	1

Tabla 23. Respuestas a la pregunta 18: ¿Cuál es tu formación académica?

El lugar en el que han estudiado la carrera universitaria ha sido preguntado en la cuestión número 19, a la cual han respondido 43 de las 49 personas participantes. La mayoría dice haber cursado los estudios universitarios en Israel (18). Tras Israel, el país en el que más personas han estudiado la carrera universitaria ha sido Colombia (6 personas). Y después están Venezuela (5) y Argentina (4), aunque a estos habría que sumarles las respuestas en las que los informantes afirman haber estudiado en más de un país. Así pues, dos personas han estudiado en Venezuela y en Israel, dos en Argentina y en Israel y una en Israel y en Canadá. Además, una persona ha estudiado en Argentina, en España y en EE. UU. En España han estudiado dos personas. Y el resto lo han hecho en Rumanía (1) y en México (1). En el gráfico 36 se encuentran estas respuestas:

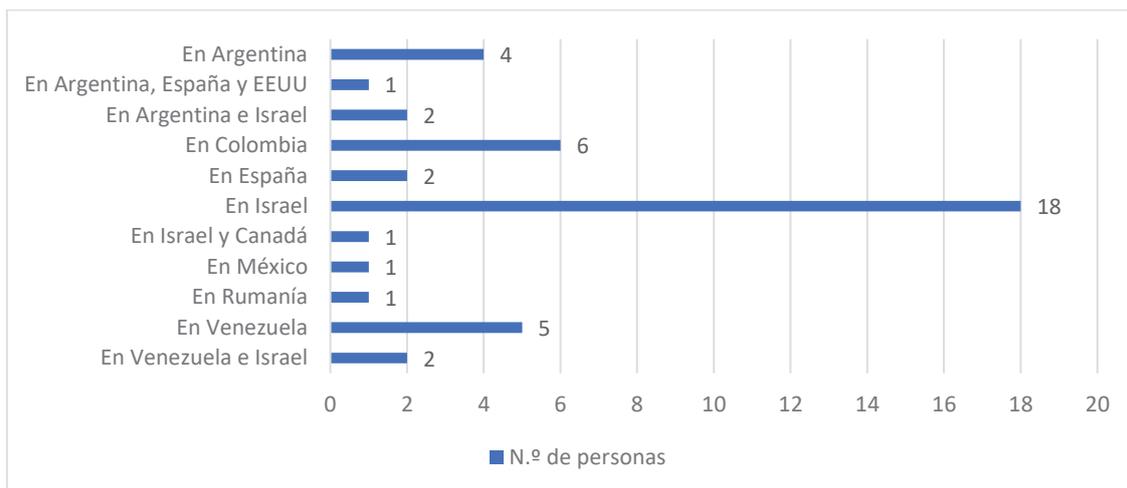


Gráfico 36. Respuestas a la pregunta 19: ¿Dónde has estudiado tu carrera universitaria?

Como puede observarse en el gráfico 37, el 44 % de los participantes ha realizado sus estudios universitarios en solo un país extranjero; el 42 % lo ha hecho solo en Israel; el 12 % en Israel y en algún otro país; y el 2 % en más de un país extranjero.

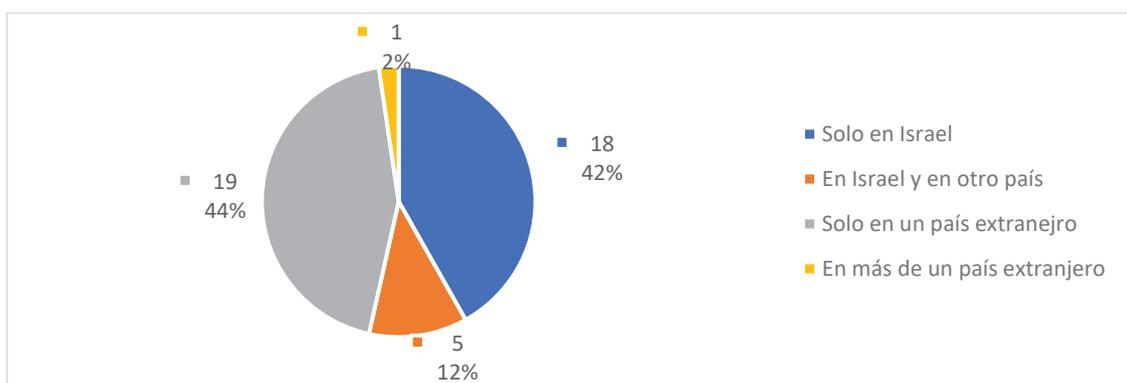


Gráfico 37. Número de informantes que ha estudiado la carrera universitaria solo en Israel, en Israel y en otro país, en un país extranjero o en más de un país extranjero

En esta pregunta, es necesario mencionar los datos individuales, pues, si no se hace, se puede llegar a pensar que los informantes hispanoamericanos han estudiado sus carreras universitarias en sus países de origen antes de emigrar a Israel. Aunque un porcentaje importante así lo ha hecho, se ha observado que algunas personas nacidas en Israel, pero cuyos progenitores habían nacido en países del este de Europa, y otras nacidas en estos países de Europa, como por ejemplo en Bulgaria o en Rumanía, no han aprendido español en casa, pero sí han realizado los estudios universitarios en países hispanohablantes como Venezuela y Colombia. Algunos de estos informantes coinciden con que son hablantes de ladino. Esto puede llevar a pensar que son descendientes de sefardíes que primero han emigrado a países hispanohablantes y, posteriormente, lo han hecho a Israel por motivos religiosos o de identidad.

Con la pregunta número 20 se cierra el cuarto bloque. La cuestión ¿Cuál es tu ocupación actual? ha sido respondida por 46 personas. Puede observarse en el gráfico 38 que el 63 % de los participantes se encuentra en una situación laboral activa; el 33 % está jubilado; y tanto los estudiantes como los desempleados son representados únicamente por el 2 % en cada uno de los casos.

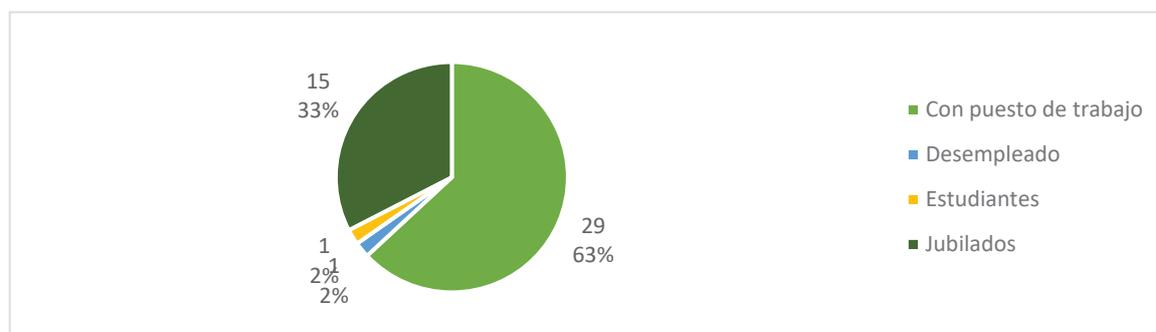


Gráfico 38. Número de informante que se encuentran en activo, desempleados, jubilados o son estudiantes

Los informantes que se encuentran en situación de desempleo son casi inexistentes. El número tan alto de personas jubiladas se corresponde lógicamente con el porcentaje de participantes de la tercera edad; y el 63 % trabaja en la actualidad. Existe coherencia entre estos datos y el hecho de que los inmigrantes hispanohablantes se incorporen al mercado laboral con cierta rapidez (Lerner 2020b: 53). En la tabla 24 están recogidas las respuestas que los informantes han dado a esta cuestión:

Sector / Ocupación	N.º de personas
Con puesto de trabajo	29
- Abogacía y Administración de empresas	6
- Cajera de supermercado	1
- Chófer	1
- Enseñanza de ELE	4
- Enseñanza no universitaria	3
- Enseñanza universitaria	3
- Fisioterapeuta	1
- Psicóloga	1
- Psiquiatra	1
- Técnico de laboratorio	1
- Trabajo por cuenta ajena (sin especificar)	3
- Trabajo por cuenta propia	2
- Veterinario	1
- Youtuber	1
Desempleado	1
Estudiantes	1
Jubilados	15

Tabla 24. Respuestas a la pregunta 20: ¿Cuál es tu ocupación actual?

Cuentan con puesto de trabajo un total de 29 personas. La mayoría de estos puestos de trabajo requieren formación académica y especialización. Tres personas han respondido

que trabajan por cuenta ajena pero no han especificado el tipo de trabajo que desempeñan; así como otras dos han respondido que son autónomos, aunque tampoco queda constancia de sendas actividades. El sector al que más personas pertenece es el relacionado con la abogacía y el ámbito empresarial. Pero, si se suman los profesores de ELE (4) a los de enseñanza universitaria (3) y no universitaria (3) se observa que, en realidad, es la enseñanza a lo que un número más alto de personas de esta muestra se dedica. Como se ha dicho en el epígrafe 3.2 de este trabajo, muchos de los hispanohablantes que llegan a Israel perciben la oportunidad laboral que supone la enseñanza del español y algunos están dispuestos a recibir formación como profesores de ELE, aunque provengan de otros ámbitos profesionales (Lerner 2015: 156). No obstante, las profesiones que desempeñan estos inmigrantes son muy heterogéneas y, según este estudio, si algo tienen en común es que la mayoría requiere, como se ha visto en la tabla 24, de formación académica.

5.5. Lengua elegida por los informantes a la hora de iniciar un acto comunicativo

En este bloque se incluyen todas las preguntas relacionadas con el comportamiento de los informantes ante la elección de una lengua cuando toman la iniciativa en un acto comunicativo. Son las preguntas que se encuentran entre la número 21 y la 29. Para responder a estas cuestiones era necesario elegir una de las siguientes opciones: a) Solo en español; b) Más en español que en hebreo; c) Igual que en español que en hebreo; d) Más en hebreo que en español; e) Solo en hebreo; y f) Otra (y en este caso se daba la posibilidad de especificar cuál o cuáles).

La pregunta 21, ¿En qué lengua hablas con tu madre?, ha sido respondida por 48 personas. En el gráfico 39 pueden contemplarse las respuestas:

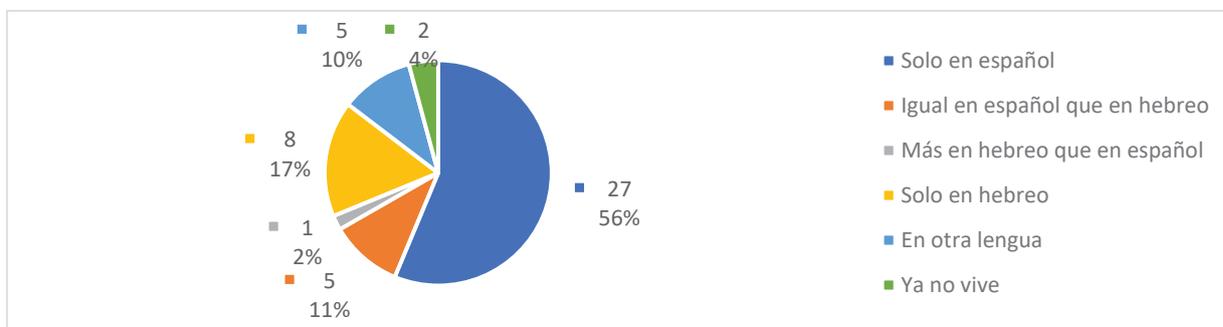


Gráfico 39. Respuestas a la pregunta 21: ¿En qué lengua hablas con tu madre?

El 56 % dice que para dirigirse a su madre emplea el español. El 11 % ha contestado que habla igual en español que en hebreo. Solo el 2 % utiliza más el hebreo que el español

con su progenitora; el 17 % habla con su madre solo en hebreo; el 10 % lo hace en otra lengua diferente al hebreo y al español. Las lenguas empleadas en estos casos son: alemán (2 personas), francés (1), inglés (1) y rumano (1). Dos personas han declarado que sus madres ya no viven.

En el ítem 22 se pregunta: ¿En qué lengua hablas con tu padre? E, igualmente, se han obtenido 48 respuestas. En este caso, exactamente el 50 % ha elegido la primera opción, es decir, hablan solo en español con sus respectivos padres. Esto puede apreciarse en el gráfico 40. Por otro lado, aquellos que hablan más en español que en hebreo representan el 2 %. La opción que expresa que lo hacen igual en español que en hebreo ha sido elegida por el 8 %; más en hebreo que español el 2 %; solo en hebreo ha sido la respuesta del 17 %; y el 13 % ha dicho que habla con su padre en otro idioma diferente a estos. Estos otros idiomas son los siguientes: alemán (1 persona), español e yiddish (1), francés y ladino (1), rumano (1), ruso (1) e yiddish (1). Además, el 8 % (es decir, 4 personas) daba por respuesta que sus progenitores ya no viven.

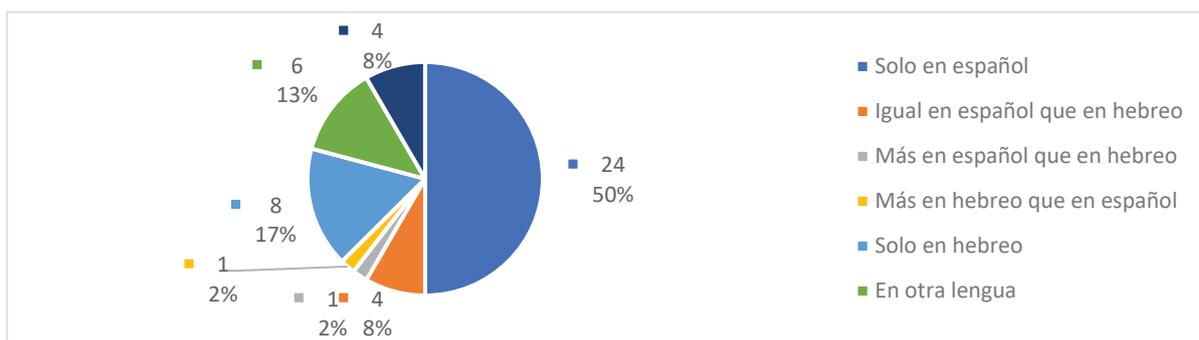


Gráfico 40. Responder a la pregunta 22: ¿En qué lengua hablas con tu padre?

Con las respuestas dadas a la pregunta 23, que en esta ocasión han sido 49, se conoce en qué lengua hablan los participantes con sus hermanos. Como puede observarse en el gráfico 41, el 57 % ha contestado que solo habla con sus hermanos en español. El 6 % habla más en español que en hebreo; el 2 % habla más en hebreo que en español; el 23 % solo habla en hebreo y el 6 % afirma que habla con ellos en otro idioma. Una de estas personas refiere que con sus hermanos habla en español y en francés, mientras que otras dos lo hacen en inglés. A estas respuestas habría que añadirles la que han dado 3 personas que dicen que no tienen hermanos.

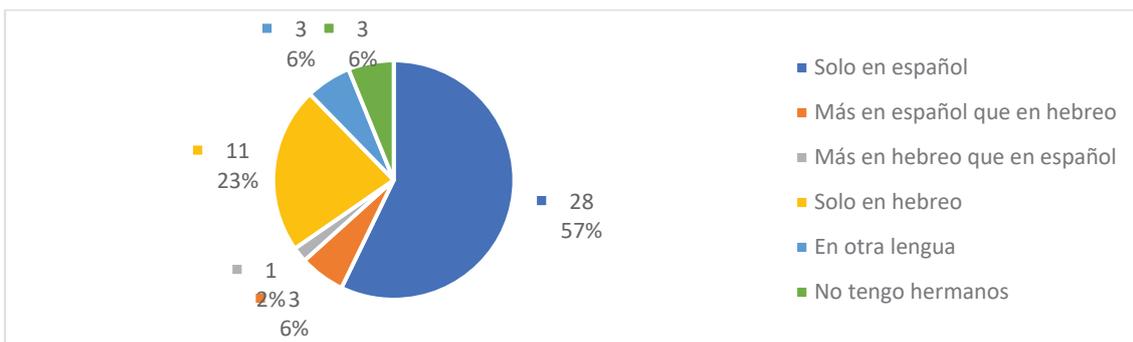


Gráfico 41. Respuestas a la pregunta 23: ¿En qué lengua hablas con tus hermanos?

¿En qué lengua hablas con tu pareja? es la pregunta 24 y han respondido 47 participantes. Puede apreciarse en el gráfico 42 que entre las respuestas a esta pregunta no existe una opción que sobresalga notablemente sobre las demás. No obstante, la opción más elegida sigue siendo la primera, es decir, la que dice que solo habla con su pareja en español. Esta es la opción que ha elegido el 32 % de los informantes. El 15 % habla con su pareja más en español que en hebreo; el 6 % lo hace igual en ambas lenguas; el 2 % habla más en hebreo que en español y el 24 % habla solo en hebreo. Se observa que la opción de solo hebreo se equipara bastante a la opción de solo en español. El 2 % dice que depende de la pareja; otro 2 % contesta que no tiene pareja; y, por último, el 15 % dice que lo hace en otras lenguas. Estas lenguas son: en español y en yiddish (1 persona), en inglés (4), en inglés y en español (1) y en hebreo y en rumano (1).

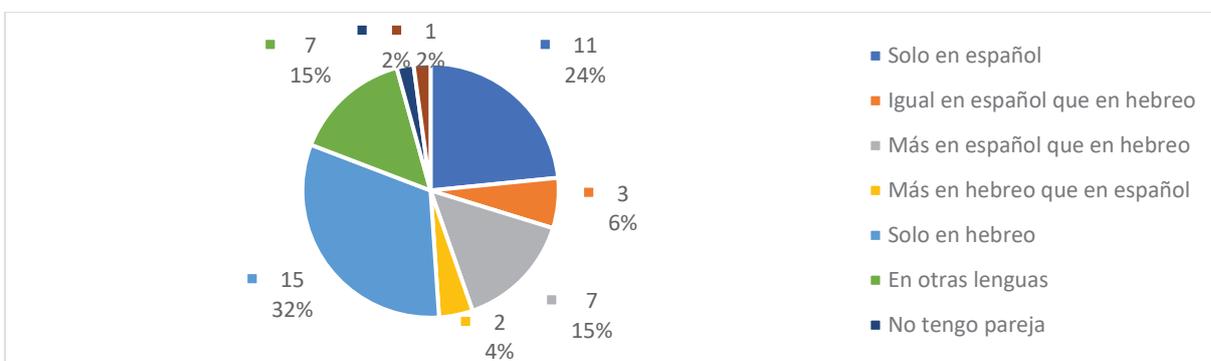


Gráfico 42. Respuestas a la pregunta 24: ¿En qué lengua hablas con tu pareja?

La pregunta 25, ¿En qué lengua hablas con tus hijos?, ha obtenido un total de 45 respuestas. Puede observarse en el gráfico 43 que casi el mismo porcentaje de personas habla con sus hijos solo en español y solo en hebreo. Así pues, el 26 % lo hace solo en español y el 22 % solo en hebreo. El 11 % afirma que habla más en español que en hebreo; el 13 % igual en español que en hebreo; y el 18 % habla con sus hijos más en hebreo que en español. También estas tres opciones se aproximan mucho en número, lo cual evidencia que con la nueva generación las dos lenguas conviven. El 7 % afirma que habla

en otra lengua distinta: dos personas en español y en inglés y una persona en hebreo y en rumano. Ha de añadirse la respuesta de un participante que declara que no tiene hijos.

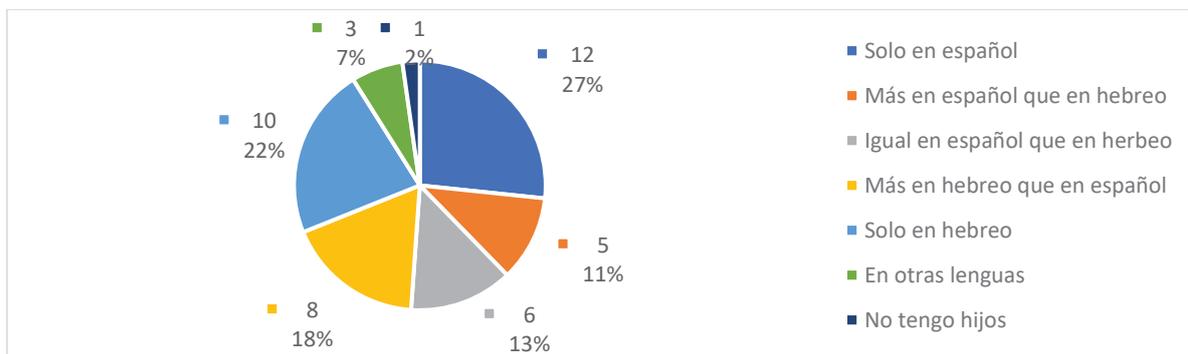


Gráfico 43. Respuestas a la pregunta 25: ¿En qué lengua hablas con tus hijos?

En las respuestas a los ítems 21 y 22 se ha observado que, además de español y hebreo, el repertorio de lenguas que los informantes utilizan con sus progenitores es muy variado. Con sus hermanos comienza a decrecer el número de lenguas en detrimento de las lenguas importadas. Aquellos informantes que con sus progenitores hablan en lenguas como alemán, yiddish, francés, ladino, rumano o ruso, ya no lo hacen con sus hermanos; y las únicas lenguas que utilizan además del español y el hebreo son el francés y el inglés. «Las lenguas traídas de la diáspora seguirán teniendo su peso hasta que vayan desapareciendo por ley de vida las generaciones que las trajeron» (Bejarano 1988: 14). En el caso de la cuestión número 24 deja de sobresalir una de las respuestas con respecto a las demás en número de personas que la eligen. Esto se debe a que en muchos casos las parejas son mixtas en cuanto a lenguas y orígenes culturales, lo cual hace que la lengua que se emplea varíe de un caso particular a otro. Con respecto a la lengua que los informantes utilizan para dirigirse a sus hijos, resulta evidente que la lengua del país pasa a ser predominante para la nueva generación. Por ello los informantes hablan en español mucho menos con sus hijos que con sus padres. «El hebreo, además de su valor histórico, cultural y religioso, tiene el papel de aglutinar a los inmigrantes provenientes de todos los rincones del mundo» (Lerner 2006: 1). Además, el *ulpán* no solo sigue siendo la herramienta principal para la enseñanza del hebreo a los inmigrantes, sino que también «inculca un sentido de nacionalismo que promueve la erosión y reconstrucción de la identidad simultáneamente con el aprendizaje de la lengua» (Lerner 2004: 4). La elección de una lengua u otra por parte de los inmigrantes en su vida cotidiana se verá afectada por todo este proceso. En este caso, ha contribuido «a una pérdida de lealtad lingüística hacia el español» (Lerner 2004: 4) y otras lenguas importadas. En el gráfico 44 se muestra

cuántos informantes hablan solo en español y cuántos solo en hebreo con los diferentes miembros de su familia más cercana.

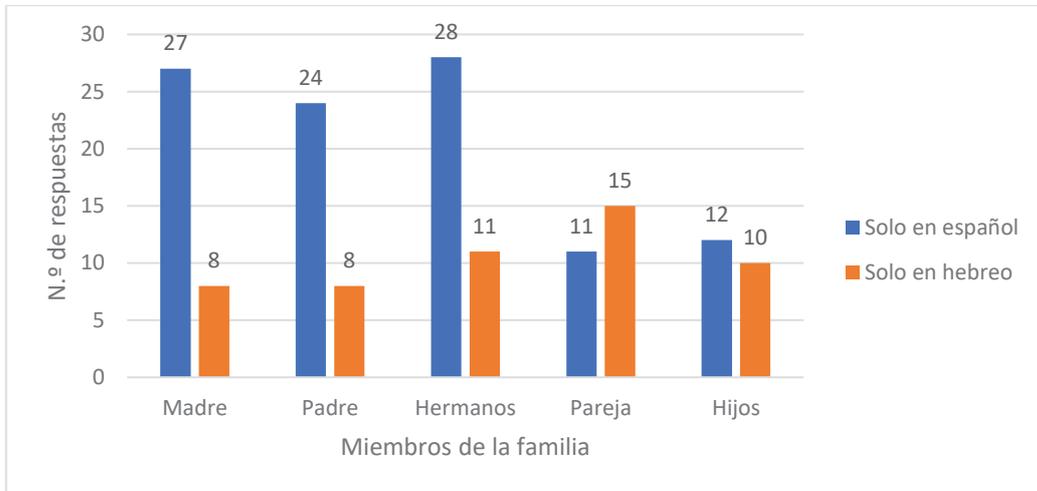


Gráfico 44. Comparación del número de informantes que elige solo el español frente a los que eligen solo el hebreo para dirigirse a los demás: madre, padre, hermanos, pareja e hijos

Resulta evidente que mientras que con los padres y hermanos se mantiene el español, con las parejas y los hijos se igualan las cifras: muchos dejan de hablar en español para hablar en hebreo.

La cuestión número 26 es ¿En qué lengua hablas con tus vecinos?, y se han obtenido 49 respuestas. Se aprecia en el gráfico 45 que el 80 % de los informantes habla con sus vecinos solo en hebreo; el 8 % lo hace más en hebreo que en español; en inglés y en hebreo el 4 %; en inglés el 4 % y solo en español el 4 % también. Dicho de otro modo, aunque se ayuden del inglés en algunos casos, el 92 % utiliza el hebreo con sus vecinos.

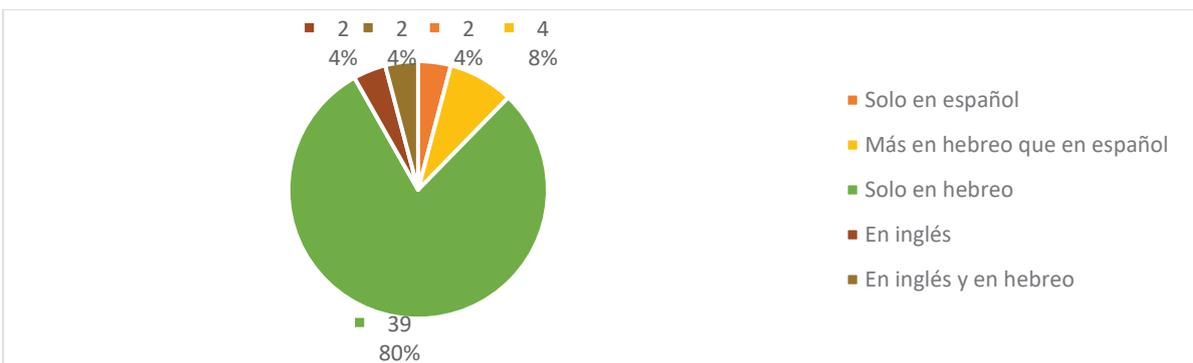


Gráfico 45. Respuestas a la pregunta 26: ¿En qué lengua hablas con tus vecinos?

La pregunta ¿En qué lengua hablas con tus amigos? es la número 27 y ha sido respondida por 49 personas. Como se observa en el gráfico 46, las respuestas también están muy equiparadas. El 14 % habla con sus amigos solo en español; el 21 % lo hace más en español que en hebreo; otro 21 % afirma que utilizan igualmente el español y el

hebreo; el 14 % refiere que emplea más el hebreo que el español con sus amistades. La opción que dice que solo habla en hebreo cuenta con el 18 %. El 2 % contesta que depende de los amigos con los que esté emplea una lengua u otra sin dar más especificaciones. Y el 10 % señala que habla en otras lenguas: en español e inglés (2 personas), en inglés (1), en inglés y francés (1) y en hebreo, español e inglés (1).

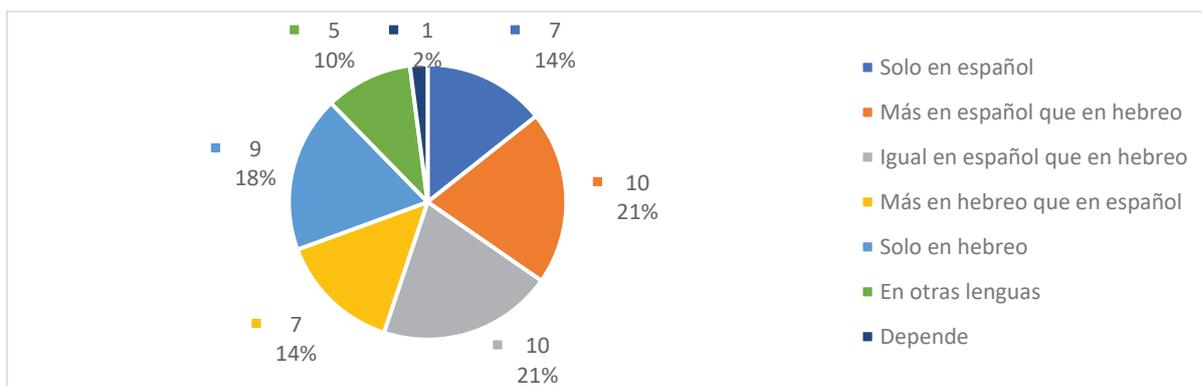


Gráfico 46. Respuestas a la pregunta 27: ¿En qué lengua hablas con tus amigos?

A la pregunta 28, ¿En qué lengua hablas con tus compañeros de trabajo?, han contestado 44 personas. Como puede verse en el gráfico 47, casi la mitad de los informantes, el 48 %, ha contestado que habla con sus compañeros solo en hebreo. El 13 % habla en inglés (4 personas) y otras combinaciones de lenguas, las cuales son: en español y en inglés (1) y en hebreo y en inglés (1). El 9 % habla más en hebreo que en español, el 11 % lo hace igual en ambos idiomas; el 9 % más en español que en hebreo; y, solo en español únicamente el 4 % de los participantes. El 6 % ha respondido que no tienen compañeros de trabajo porque trabajan de manera independiente (1) o bien que no están trabajando en la actualidad (2).

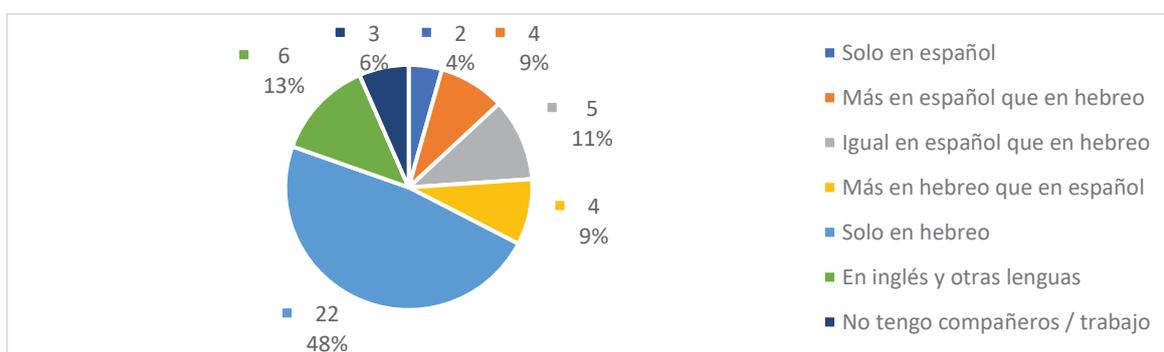


Gráfico 47. Respuestas a la pregunta 28: ¿En qué lengua hablas con tus compañeros de trabajo?

La última pregunta de este bloque es la 29: ¿En qué lengua hablas con tus compañeros de universidad? Y ha sido respondida solo por 39 personas. Se aprecia en el gráfico 48 que el 36 % ha respondido que solo habla en hebreo con sus compañeros de

universidad, cifra muy similar a la correspondiente con la respuesta de aquellos que hablan solo en español, la cual supone el 33 %. El 13 % dice que utiliza más el hebreo que el español; el 5 % habla en español tanto como en hebreo con ellos; el 8 % ha contestado que en este contexto habla en otras lenguas, las cuales son inglés (2 personas) y rumano (1); y otro 5 % ha respondido que no es relevante.

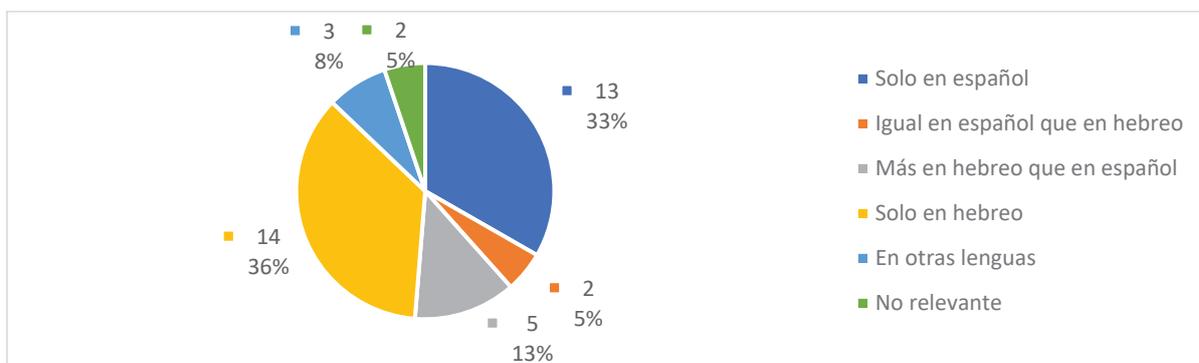


Gráfico 48. Respuestas a la pregunta 29: ¿En qué lengua hablas con tus compañeros de universidad?

Con los ítems 26, 27, 28 y 29 se ha visto que los inmigrantes judíos hispanohablantes se encuentran «bastante integrados en los distintos sectores de la sociedad» (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). No necesariamente trabajan en lugares diferenciados del resto de la población y tampoco han conformado barrios homogéneos para vivir (Lerner 2020b: 52). Por ello, viven rodeados de vecinos con los que únicamente hablan en hebreo. En cuanto a las amistades, sí se observa cierta tendencia a las relaciones sociales con hispanohablantes. Con respecto a las lenguas que los informantes eligen para dirigirse a sus compañeros de universidad no se ha encontrado ningún dato relevante ya que no todos han cursado sus estudios en un país diferente a aquel en el que han nacido. En el gráfico 49 queda comparado el número de informantes que habla solo en español y el número que habla solo en hebreo para dirigirse a los demás en diferentes contextos:

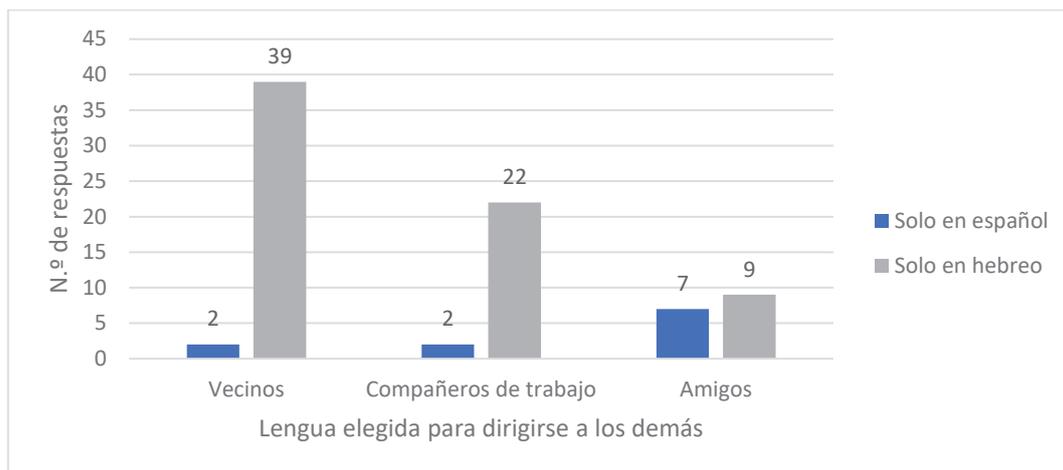


Gráfico 49. Comparación del número de informantes que elige solo el español frente a los que eligen solo el hebreo para dirigirse a los demás: vecinos, compañeros de trabajo y amigos

Mientras que con los vecinos prácticamente todos hablan en hebreo, con los compañeros de trabajo lo hacen la mayoría y con los amigos se acerca bastante el número de personas que lo hacen en español y el número de personas que lo hace en hebreo⁷⁸.

5.6. Lengua elegida por los demás cuando se dirigen a los informantes

En el sexto bloque están incluidas las preguntas desde la número 30 a la 38. Se pretende obtener información sobre qué lengua o lenguas utilizan las diferentes personas del entorno de los informantes a la hora de iniciar un acto comunicativo con ellos. Al igual que en el bloque anterior, para responder podían elegir una de estas opciones: a) Solo en español; b) Más en español que en hebreo; c) Igual que en español que en hebreo; d) Más en hebreo que en español; e) Solo en hebreo; y f) Otra (y en este caso se daba la posibilidad de especificar cuál o cuáles).

La pregunta 30 es ¿En qué lengua habla tu madre cuando se dirige a ti?, y a esta han dado respuesta 45 participantes. En el gráfico 50 se observa que el 55 % de las madres se dirigen a las personas encuestadas en español; el 7 % lo hace igual en español que en hebreo; el 20 % solo habla en hebreo cuando se dirige a sus hijos; el 11 % habla en otras

⁷⁸ Lerner dedujo de su estudio de 2004 que los hispanohablantes en Israel hablan en español con sus amigos, pero no con sus hijos; pues halló que el 82 % de las personas que participaron hablaban en español con sus amistades y solo el 45 % lo hacía con sus hijos. Ha de tenerse en cuenta a la hora de establecer un paralelismo con los resultados aquí obtenidos que en su muestra solo participaron hispanohablantes y no estudiantes de ELE.

lenguas, las cuales son: francés (1 persona), francés y español (1), hebreo y alemán (1), inglés (1) y rumano (1). Tres personas han dado como respuesta que su madre ya no vive.

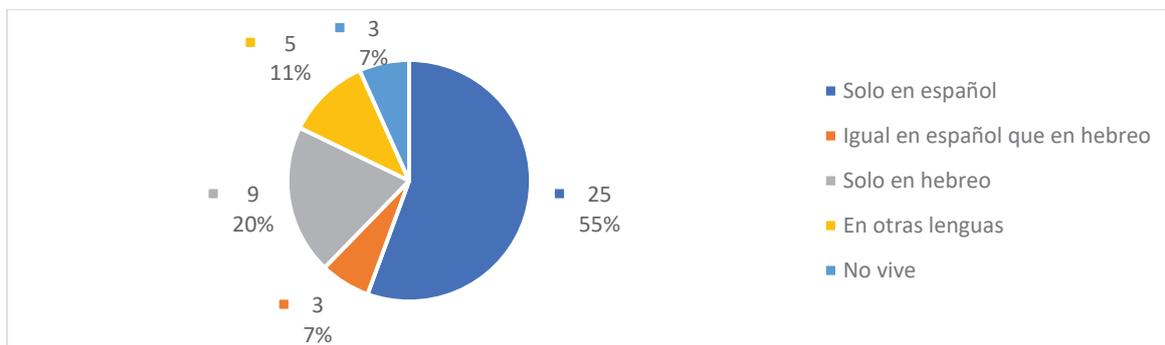


Gráfico 50. Respuestas a la pregunta 30: ¿En qué lengua habla tu madre cuando se dirige a ti?

Si se comparan las respuestas que los informantes han dado a esta cuestión con las que dieron a la pregunta número 21, es decir, aquella que preguntaba sobre la lengua que los encuestados emplean para dirigirse a sus madres, se observa que son prácticamente iguales. Las diferencias son mínimas, por ejemplo, en este caso el 55 % afirma que su madre se dirige a ellos solo en español mientras que el 56 % habla solo en español con sus madres. El 20 % de las madres se dirige a los informantes solo en hebreo, mientras que el 17 % de estos se dirige a sus madres solo en hebreo. Puede verse esta comparación en la tabla 25:

Pregunta	Respuestas	Porcentaje
21 ¿En qué lengua hablas cuando te diriges a tu madre?	Solo en español	56 %
	Solo en hebreo	17 %
	En otras lenguas	10 %
30 ¿En qué lengua habla tu madre cuando se dirige a ti?	Solo en español	55 %
	Solo en hebreo	20 %
	En otras lenguas	11 %

Tabla 25. Comparación de las respuestas dadas a los ítems 21 y 30

La pregunta número 31, ¿En qué lengua habla tu padre cuando se dirige a ti?, ha sido respondida por 46 personas. Se observa en el gráfico 51 que más de la mitad de los informantes han contestado que cuando su padre se dirige a ellos lo hace solo en español. El 4 % lo hace igual en español que en hebreo; el 2 % utiliza más el hebreo que el español; el 20 % afirma que su padre habla con ellos solo en hebreo; y el 11 % ha contestado que lo hace en otra lengua diferente: en francés y ladino (1), hebreo y alemán (1), hebreo y rumano (1), ruso (1) y en yiddish (1). El 9 % ha respondido que su padre ya no vive.

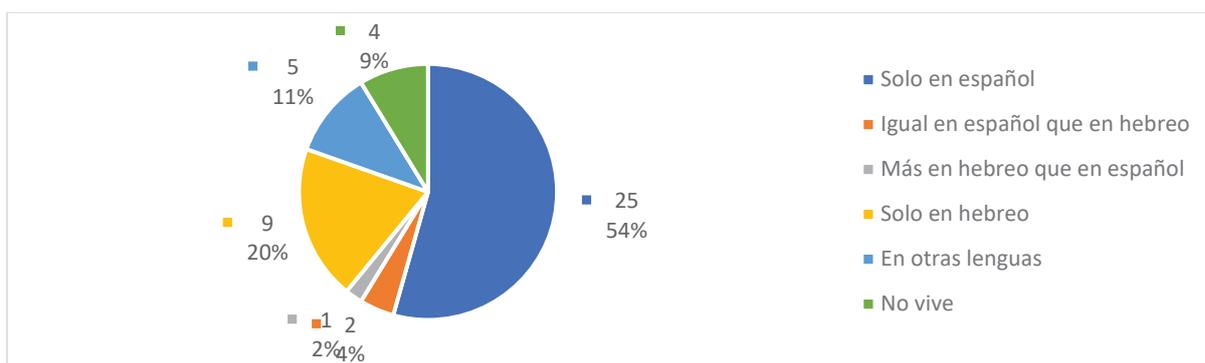


Gráfico 51. Respuestas a la pregunta 31: ¿En qué lengua habla tu padre cuando se dirige a ti?

En el caso de los padres, si se comparan las lenguas que emplean los informantes para dirigirse a ellos (ítem 22) con las lenguas en las que los padres les hablan, vemos que se produce una ligera variación: los padres de los informantes les hablan más solo en español o solo en hebreo y menos en otras lenguas. En la siguiente tabla (tabla 26) se aprecia dicha variación:

Pregunta	Respuestas	Porcentaje
22 ¿En qué lengua hablas cuando te diriges a tu padre?	Solo en español	50 %
	Solo en hebreo	17 %
	En otras lenguas	13 %
31 ¿En qué lengua habla tu padre cuando se dirige a ti?	Solo en español	54 %
	Solo en hebreo	20 %
	En otras lenguas	11 %

Tabla 26. Comparación de las respuestas dadas a los ítems 22 y 31

A la cuestión 32 ¿En qué lengua hablan tus padres cuando conversan entre ellos?, cuyo número de respuestas ha sido de 45, el 56 % ha respondido que sus progenitores hablan solo en español cuando conversan entre ellos; el 13 % lo hacen solo en hebreo; el 2 % ha contestado que sus progenitores hablan más en hebreo que en español; otro 2 % dice que sus padres ya no viven; y, el 27 % restante habla en otras lenguas. Se aprecia en el gráfico 52 que más del 80 % de los progenitores no utiliza la lengua hebrea para conversar entre ellos.

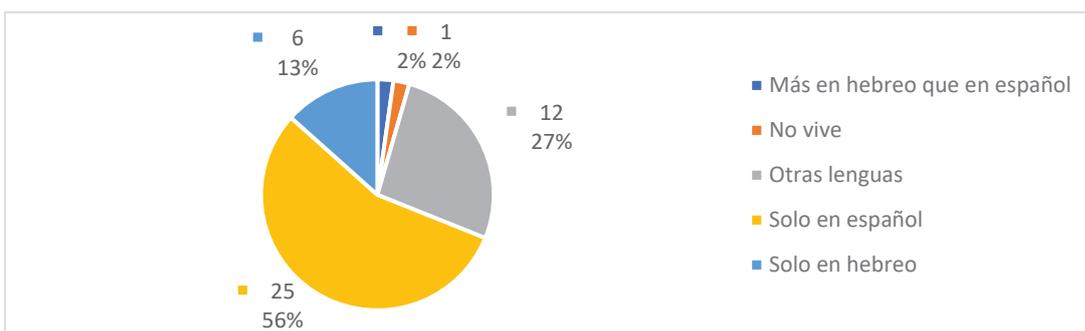


Gráfico 52. Respuestas a la pregunta 32: ¿En qué lengua hablan tus padres cuando hablan entre ellos?

El 27 % de los progenitores eligen hablar en una lengua diferente al español y al hebreo cuando conversan entre ellos. Se trata de un porcentaje considerablemente alto, pero, aun así, la mayoría habla solo en español. Esto puede significar que a la hora de hablar con sus descendentes prefieren hacerlo solo en español, la lengua familiar, o solo en hebreo y menos en otras lenguas que saben que no gozan de tanto prestigio. En el gráfico 53 puede verse cuáles son las lenguas que habla el 27 % de los progenitores entre ellos y con cuántos hablantes cuenta cada una de ellas:

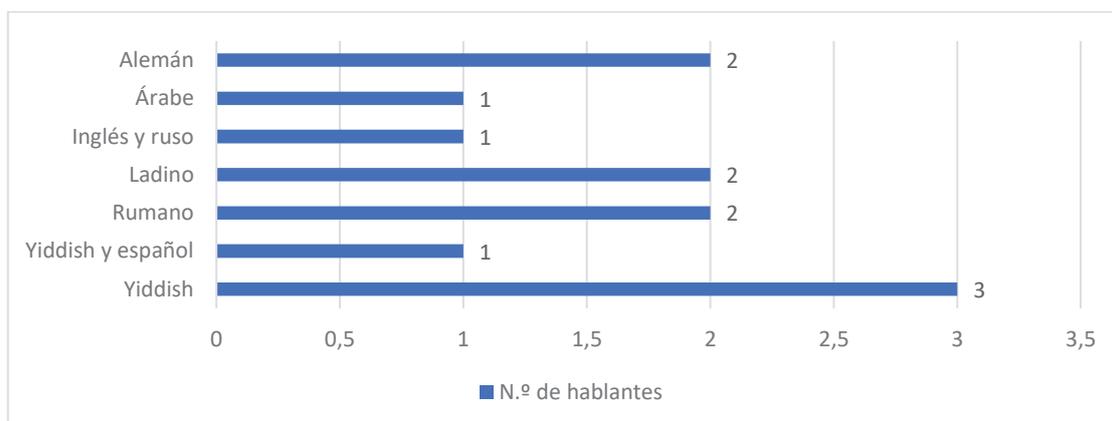


Gráfico 53. Lenguas habladas por los progenitores del 27 % que ha respondido que estos hablan entre ellos otras lenguas diferentes al español y al hebreo

Si se comparan las lenguas diferentes al español y al hebreo que hablan los padres de los informantes cuando hablan entre ellos con las lenguas diferentes al español y al hebreo que hablan los informantes se observa que el número de hablantes de estas otras lenguas se reduce a la mitad o al tercio con la nueva generación. Esto puede observarse en el gráfico 54:

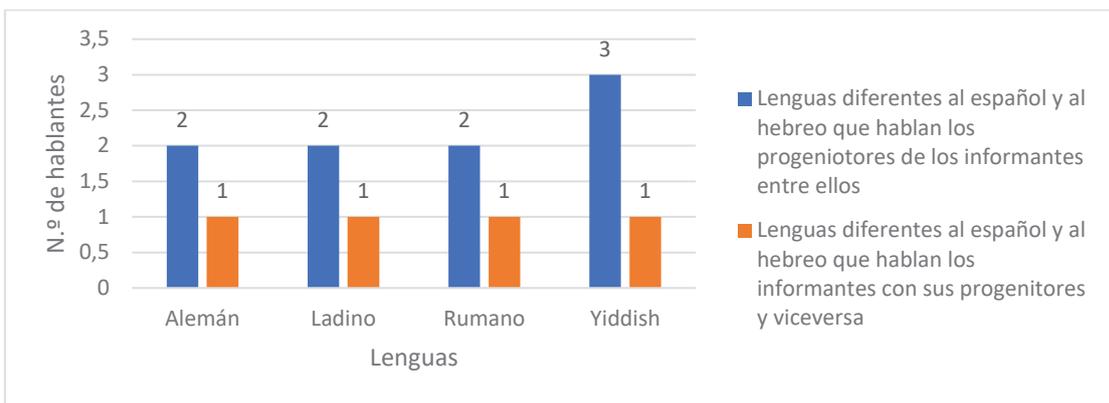


Gráfico 54. Comparación entre el número de hablantes de otras lenguas diferentes al español y al hebreo

La pregunta 33 es: ¿En qué lengua habla tu pareja cuando se dirige a ti?, y ha sido respondida por 46 personas. El 28 % de los participantes ha contestado que su pareja emplea solo el español; el 15 % dice que utiliza más el español que el hebreo; el 5 % emplea por igual el español y el hebreo; el 4 % habla más en hebreo que en español; el 35 % solo habla en hebreo; el 2 % contesta que el idioma dependerá del origen de la pareja; y, por último, el 11 % afirma que su pareja les habla en otra lengua. Así pues, los idiomas mencionados son: inglés (3 personas), inglés y español (1) y hebreo y rumano (1). Esta información queda representada en el gráfico 55:

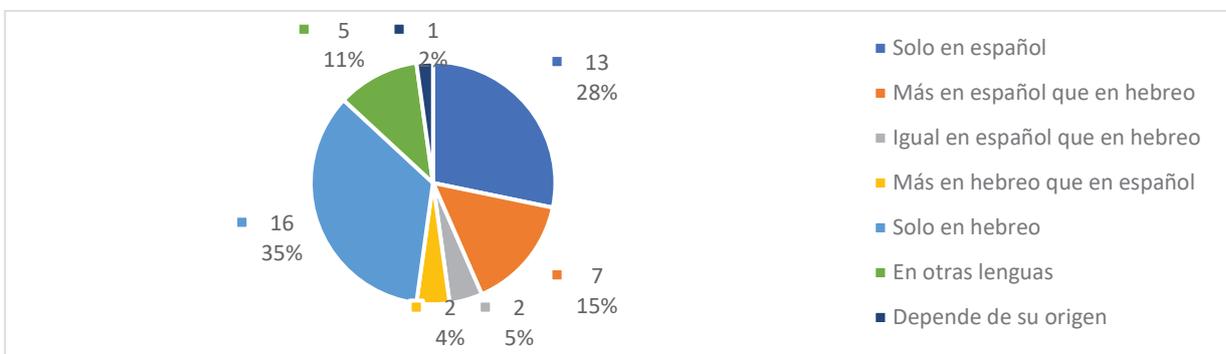


Gráfico 55. Respuestas a la pregunta 33: ¿En qué lengua habla tu pareja cuando se dirige a ti?

¿En qué lengua hablan tus hermanos cuando se dirigen a ti? es la pregunta número 34 y la han respondido 48 personas. Como puede observarse en el gráfico 56, el 59 % de los encuestados ha contestado que sus hermanos solo se dirigen a ellos en español; el 6 % lo hace más en español que en hebreo; el 4 % habla en la misma medida en español que en hebreo; el 25 % les habla solo en hebreo; el 2 % en inglés; y el 4 % contesta que no tiene hermanos o que la respuesta no sería relevante.

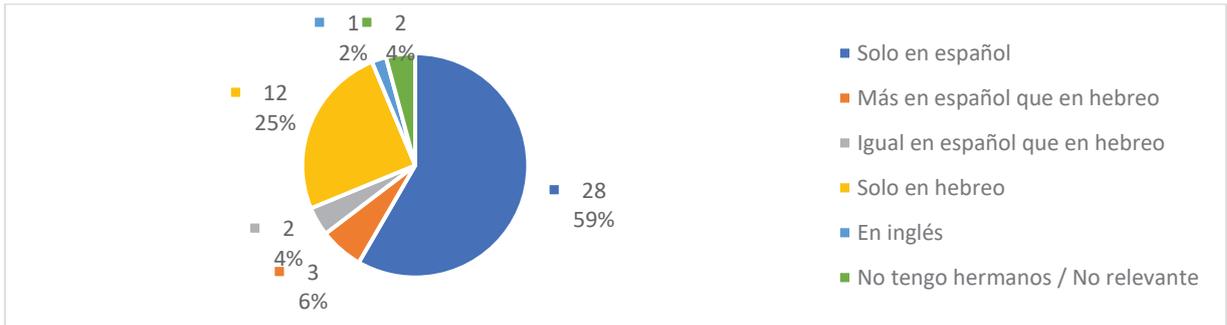


Gráfico 56. Respuestas a la pregunta 34: ¿En qué lengua hablan tus hermanos cuando se dirigen a ti?

En el caso de los hermanos, se aprecia un notable aumento tanto del número de informantes que declara que sus hermanos solo hablan en español cuando se dirigen a ellos como de aquellos otros que contestan que solo se dirigen a ellos en hebreo. En esta cuestión solo uno de los informantes ha mencionado que sus hermanos se dirigen a él en inglés, es decir, en una lengua diferente al español y al hebreo. No hablan, pues, ni en yiddish, ni en ladino, ni en alemán, ni en ninguna otra.

La pregunta número 35 es: ¿En qué lengua hablan tus hijos cuando se dirigen a ti?, y en esta ocasión se han obtenido 45 respuestas. Al igual que en la pregunta 25, en la que se pregunta en qué lengua hablan los informantes con sus hijos, las respuestas llaman especialmente la atención porque las lenguas se han invertido y el porcentaje más alto es el que corresponde a la respuesta de solo en hebreo. De modo que, como se aprecia en el gráfico 57, mientras que el 31 % responde que sus hijos se dirigen a ellos en hebreo, el 22 % dice que lo hacen solo en español. Además, el 20 % dice que lo hacen más en hebreo que en español. Solo el 5 % de los hijos hablan con sus progenitores igual en español que en hebreo; el 13 % lo hace más en español que en hebreo; el 5 % utiliza el inglés además del hebreo o el español. El 2 % ha respondido que no todos sus hijos se dirigen a ellos en la misma lengua: uno lo hace en hebreo y otro en español. Por último, el 2 % contesta que no tiene hijos.

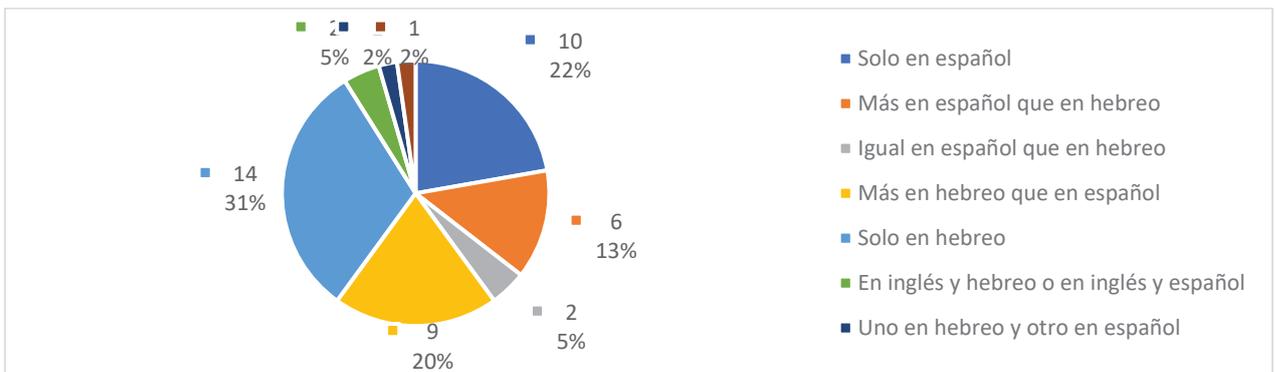


Gráfico 57. Respuestas a la pregunta 35: ¿En qué lengua hablan tus hijos cuando se dirigen a ti?

En el gráfico 58 se comparan las respuestas dadas a la cuestión número 25 con las de esta cuestión que nos ocupa. Mientras que el 27 % de los informantes habla con sus hijos solo en español y el 22 % solo en hebreo, el 22 % de los hijos habla con ellos solo en español y el 31 % lo hace solo en hebreo.

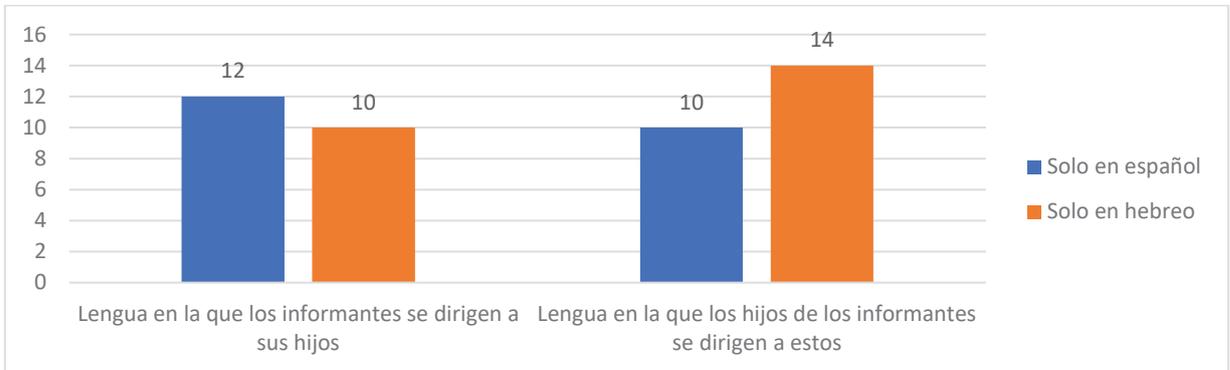


Gráfico 58. Comparación entre las respuestas a las preguntas 25 y 35

La cuestión número 36 ¿En qué lengua hablan tus amigos cuando se dirigen a ti? ha sido respondida por la totalidad de los encuestados. El 12 % ha contestado que sus amigos se dirigen a ellos solo en español; el 27 % lo hace más en español que en hebreo; el 16 % dice que en la misma medida en español y en hebreo; otro 12 % más en hebreo que en español; y el 23 % lo hace solo en hebreo. El 2 % ha respondido que depende de qué amigos se trate utilizan una u otra lengua. Y, por último, el 8 % dice que sus amigos se dirigen a ellos en otras lenguas, las cuales son: inglés (1 persona), inglés y español (2) e inglés y francés (1). Puede observarse en el gráfico 59 que solo el 20 % de los informantes ha contestado que sus amigos se dirigen a ellos en una lengua distinta al hebreo; mientras que el 80 % lo utiliza, aunque sea también junto al español.

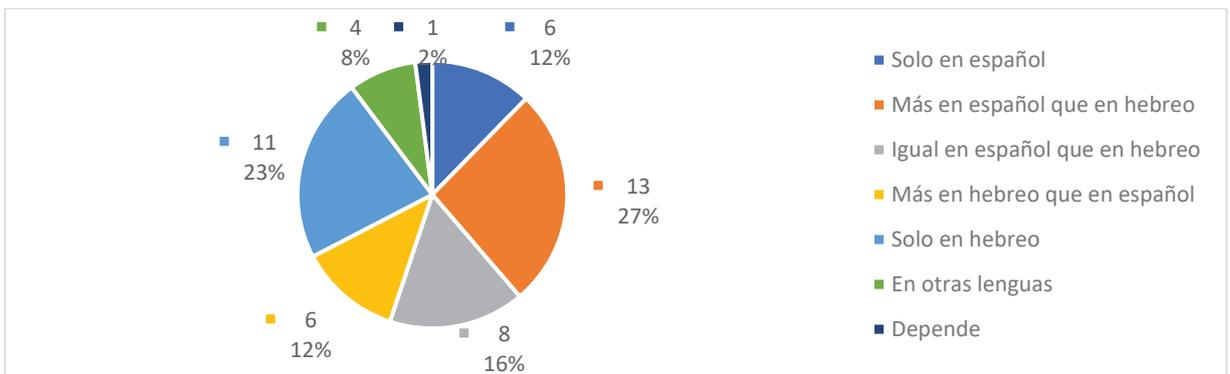


Gráfico 59. Respuestas a la pregunta 36: ¿En qué lengua hablan tus amigos cuando se dirigen a ti?

La pregunta 37, ¿En qué lengua hablan tus compañeros de trabajo cuando se dirigen a ti?, ha sido respondida por 46 personas. Se observa en el gráfico 60 que la respuesta más repetida ha sido que los compañeros de trabajo se dirigen a ellos solo en hebreo con una representación del 41 %. El 20 % afirma que lo hacen más en hebreo que en español; el 11 % igual en español que en hebreo; el 6 % más en español que en hebreo; y solo en español ha sido respondido por el 4 % del total. Así pues, el 9 % ha contestado que no es relevante la respuesta, pues no trabajan en este momento. Y otro 9 % contesta que estos hablan con ellos en inglés (3 personas) o en hebreo y en inglés (1).

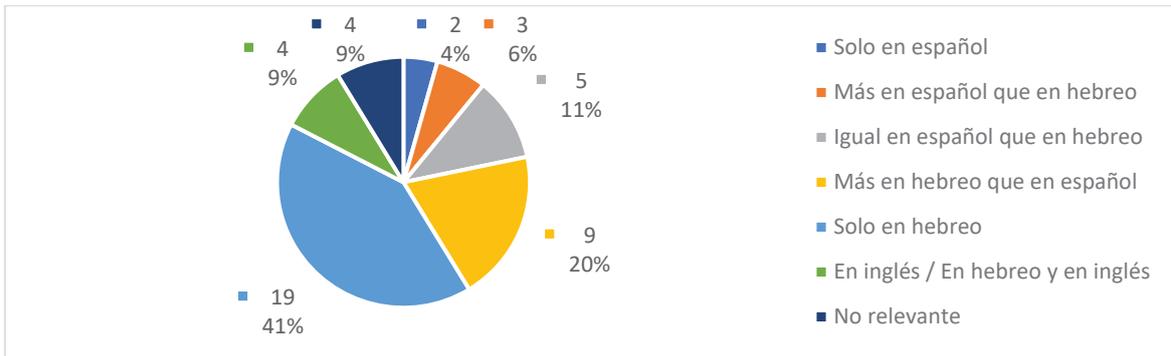


Gráfico 60. Respuestas a la pregunta 37: ¿En qué lengua hablan tus compañeros de trabajo cuando se dirigen a ti?

La última pregunta de este bloque es la número 38: ¿En qué lengua hablan tus compañeros de universidad cuando se dirigen a ti?, y ha sido contestada por 40 personas. Las respuestas están recogidas en el gráfico 61 y puede observarse que el 40 % ha contestado que sus compañeros de universidad se dirigen a ellos solo en hebreo. El 32 % ha respondido que lo hacen solo en español. El 13 % lo hace más hebreo que en español y el 7 % igual en ambos idiomas. El 3 % dice que se dirigen a ellos en inglés. Y el 5 % ha contestado que la respuesta a esta pregunta no les parece relevante.

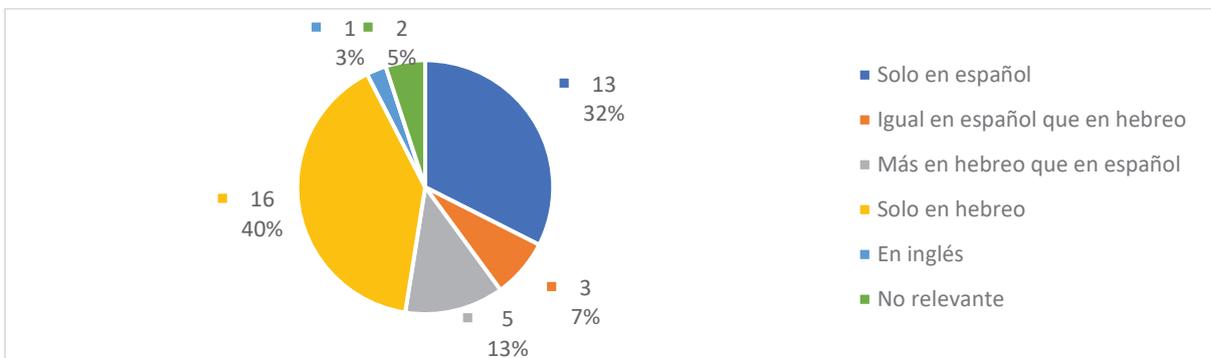


Gráfico 61. Respuestas a la pregunta 38: ¿En qué lengua hablan tus compañeros de universidad cuando se dirigen a ti?

5.7. Preferencias de los informantes sobre el uso personal e intelectual de las lenguas

En el bloque número 7 se analizan las respuestas a las preguntas que se encuentran entre la número 39 y la 43. El objetivo de estas cuestiones es conocer qué lengua o lenguas utilizan los informantes de manera individual y ante situaciones intelectuales como leer, calcular o tomar apuntes. Para responder a las preguntas de este bloque se ha continuado con las opciones de: a) Solo en español; b) Más en español que en hebreo; c) Igual en español que en hebreo; d) Más en hebreo que en español; e) Solo en hebreo; y f) Otra (y en este caso se da la posibilidad de especificar cuál o cuáles).

La primera pregunta de este bloque es: ¿En qué lengua utilizas internet y redes sociales? Y han respondido 48 personas. Como puede observarse en el gráfico 62, la respuesta más repetida (14 personas) ha sido la que especifica que utiliza más el español que el hebreo, seguida de la respuesta que dice que lo hacen en inglés (7). Según el número de respuestas sigue la que dice que utilizan internet y redes sociales igual en español que en hebreo (6 personas). Solo en español lo hacen 5 personas y solo en hebreo 4. También 4 personas dicen que utilizan internet en inglés y en español; tres lo hacen en inglés, español y hebreo; dos en inglés y hebreo y 2 usan internet y redes sociales más en hebreo que en español.

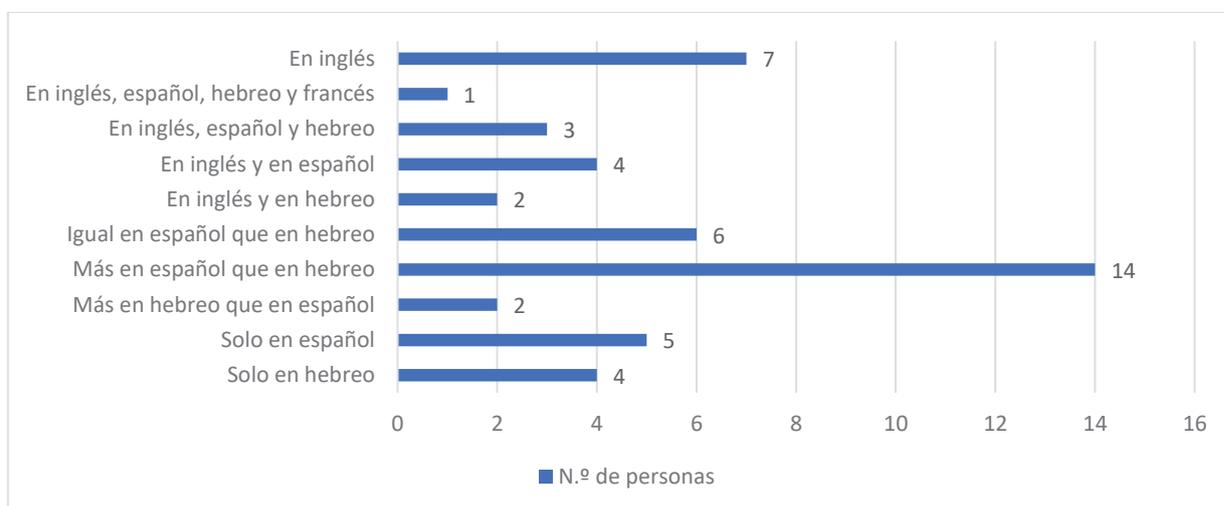


Gráfico 62. Respuestas a la pregunta 39: ¿En qué lengua utilizas internet y redes sociales?

La pregunta 40 ¿En qué lengua ves la TV o escuchas la radio? Ha sido contestada por 48 personas, aunque dos de las respuestas han sido que no tienen TV ni escuchan la radio. Así pues, puede verse en el gráfico 63 que de los 46 informantes que han dado respuesta a esta cuestión, 15 han dicho que utilizan más el hebreo que el español. Ocho

personas han respondido que lo hacen más en español que en hebreo; y otras 8 que solo en hebreo. Siete personas afirman que ven la TV o escuchan la radio igual en español que en hebreo; 4 lo hacen solo en español; 3 han contestado en inglés, en español y en hebreo; y una persona en inglés, español, hebreo y francés.

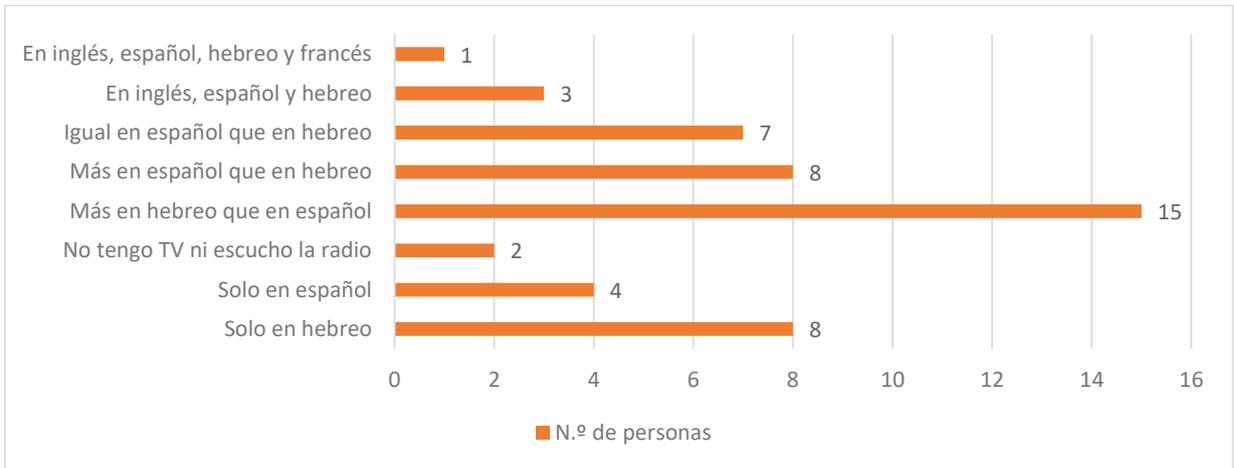


Gráfico 63. Respuestas a la pregunta 40: ¿En qué lengua ves la TV o escuchas la radio?

La pregunta número 41 ¿En qué lengua realizas operaciones matemáticas? ha sido respondida por 46 personas. En el gráfico 64 se observa claramente que más de la mitad de los informantes realiza operaciones matemáticas solo en español. Y el 26 % lo hace solo en hebreo. Porcentajes muy pequeños dicen realizar operaciones matemáticas en más de un idioma: el 7 % dice que lo hace más en español que en hebreo; otro 7 % que lo hace igual en español que en hebreo; el 2 % realiza operaciones matemáticas más en hebreo que en español; y el 4 % lo hace en otra lengua diferentes: en inglés una persona y en rumano y en hebreo otra.

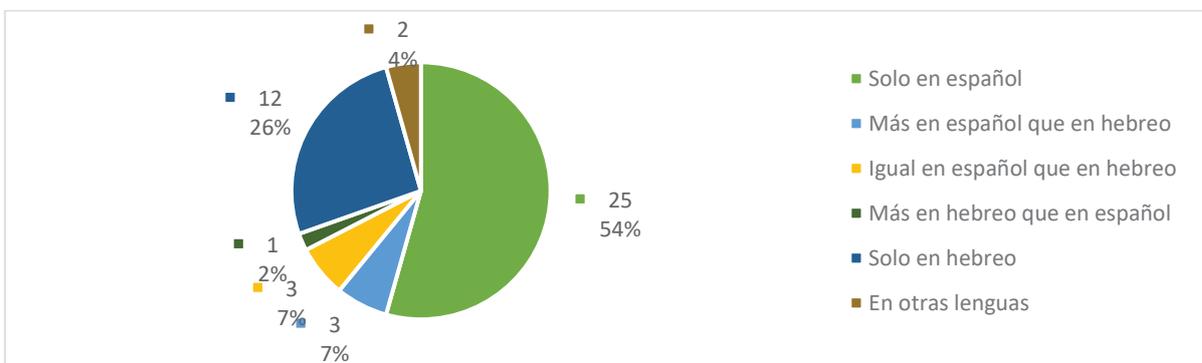


Gráfico 64. Respuestas a la pregunta 41: ¿En qué lengua realizas operaciones matemáticas?

A la cuestión número 42, ¿En qué lengua lees?, han respondido 48 personas. Trece de los informantes contestan que leen más en español que en hebreo, puede verse en el gráfico 65 que esta ha sido la respuesta más repetida. Le sigue en número de personas que la han elegido la respuesta que dice que leen igual en español que en hebreo (10). Y la tercera respuesta más repetida es la de más en hebreo que en español (7). Solo en español lee un total de 4 personas. También 4 lo hacen en inglés y en español. Solo en hebreo leen 2 personas, así como 2 personas leen en inglés, español y hebreo; y 2 solo en inglés. También se han dado las siguientes respuestas: en español, hebreo y francés (1 persona), en inglés, español y francés (1), en inglés, hebreo y ruso (1) y en inglés y ruso (1).

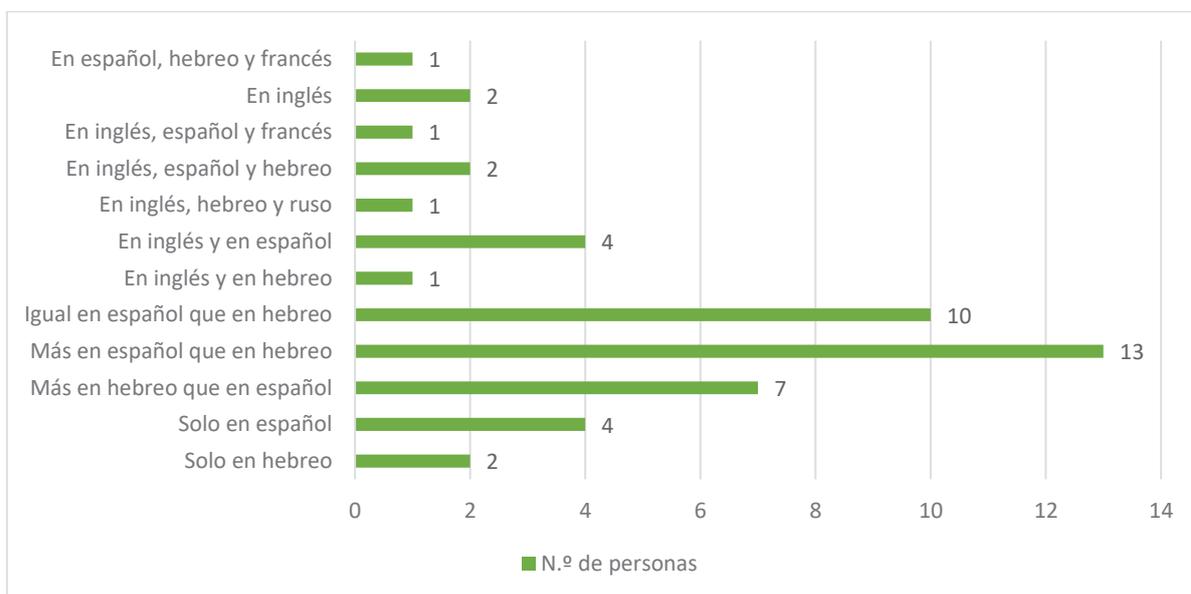


Gráfico 65. Respuestas a la pregunta 42: ¿En qué lengua lees?

La pregunta número 43 indaga sobre la lengua en la que los informantes toman apuntes, y ha sido respondida por 47 de ellos. Se aprecia a simple vista en el gráfico 66 que el número que más sobresale es el correspondiente a la respuesta de solo en español, con un total de 17 personas. A esta le sigue con 11 personas la respuesta de solo en hebreo. Nueve personas han contestado que toman apuntes igual en español que en hebreo; 5 que lo hacen más en español que en hebreo; 2 en inglés, 1 en inglés, español y hebreo; 1 en inglés y en español; y 1 más en hebreo que en español.

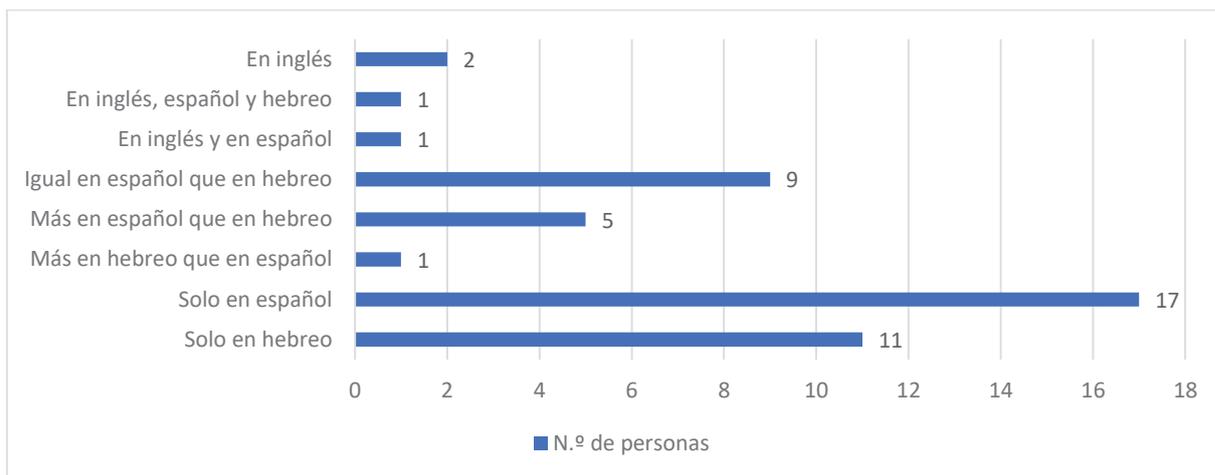


Gráfico 66. Respuestas a la pregunta 43: ¿En qué lengua tomas apuntes?

A continuación, en el gráfico 67, se comparan las respuestas dadas a las cuestiones más relevantes de este bloque. Se ha observado que los informantes no utilizan las mismas lenguas en los diferentes ámbitos sobre los que se les ha preguntado. En esta comparación solo se han incluido las respuestas que aluden a los idiomas español y hebreo.

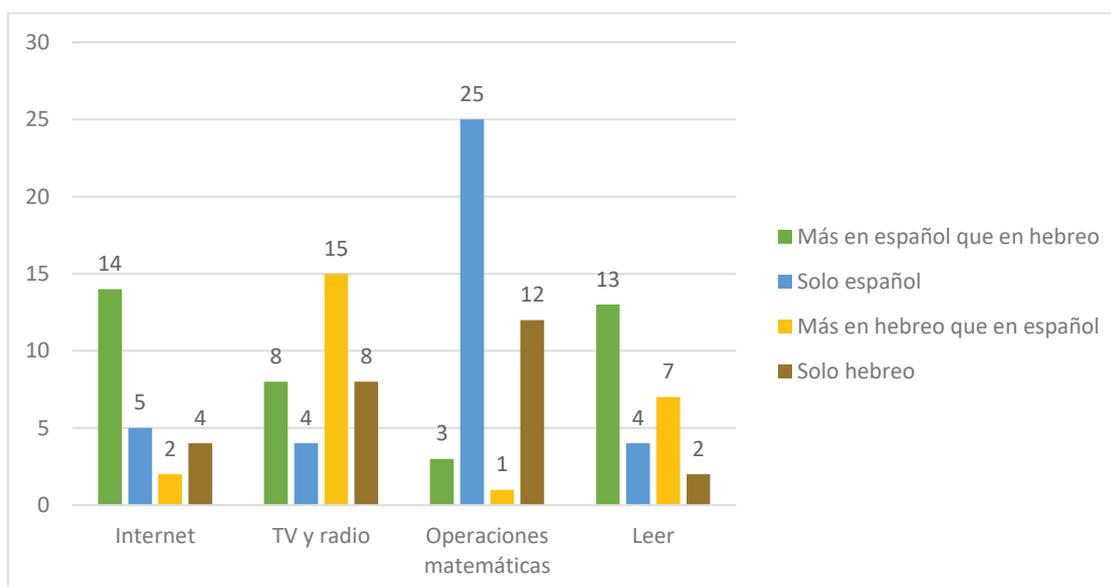


Gráfico 67. Comparación de lenguas elegidas para uso individual e intelectual

Para usar internet y redes sociales la respuesta más señalada es más en español que en hebreo. Aunque el hebreo tenga más prestigio a nivel nacional, existe una gran diferencia en cuanto al número de hablantes de un idioma y de otro a nivel mundial. Esto lleva a que en internet se ofrezca mucho más contenido en español que en hebreo. A la hora de ver la TV y escuchar la radio, más personas realizan esta actividad en hebreo que en español, aunque un número considerable tiene la posibilidad de hacerlo también en español o solo en español. Como ya se mencionó en el apartado 3.4 de este trabajo, dedicado al español

en los medios de comunicación y la cultura, la lengua española está muy presente en los medios de comunicación israelíes. Varias emisoras de radio emiten sus programas en español. Así como también se ofrecen muchos programas de TV y series en este idioma desde el año 1990. No debe extrañar, pues, que los hispanohablantes en Israel vean la TV y escuchen la radio en español. En cuanto a ver la TV y escuchar la radio en hebreo, ha de mencionarse que con el objetivo de ayudar a los nuevos hablantes se emiten programas de radio (y se publican secciones de prensa) en hebreo fácil. Cuando se habla de hebreo fácil se está haciendo referencia a un discurso sencillo planificado en el que se emplean construcciones sintácticas simples y vocabulario básico para facilitar la comprensión a los inmigrantes (Bejarano 1988: 13). Además, estas dos actividades, al requerir una actitud pasiva por parte del hablante no exige un conocimiento total del idioma. En cuanto a la lengua en la que los encuestados realizan operaciones matemáticas, es evidente que casi todos las realizan en su lengua materna. «Se ha señalado en numerosas ocasiones que estas acciones suelen realizarse empleando, de forma inconsciente, la lengua más familiar para el hablante» (Poch, Freixas, Juliá Luna, Machuca, y Prat, 2016: 350). Los informantes contestan que leen más en español que en hebreo unos y más en hebreo que en español otros, es decir, la mayoría utiliza ambos idiomas, aunque en diferente medida según su lengua materna.

5.8. Actitud y autoevaluación de los informantes ante estas lenguas

En el bloque número 8 se encuentra el análisis de las preguntas de la 44 a la 48, relativas a la autoevaluación que los informantes hacen de sus conocimientos de español y de hebreo, su opinión acerca de su propio uso y una pregunta para conocer si mezclan ambas lenguas en su discurso.

La pregunta número 44 es ¿En qué lengua crees que hablas mejor? y ha sido respondida por 48 participantes. Se puede ver en el gráfico 68 que la mayoría de los participantes (30 personas) ha respondido que cree que habla mejor en español. Aquellos que han contestado que creen que hablan mejor en hebreo han sido 11. Tres personas han contestado que creen que hablan igual en español que en hebreo. Y los demás han dicho que en inglés (1 persona), en español y en inglés (1), en rumano y en hebreo (1) y en hebreo, inglés y francés (1).

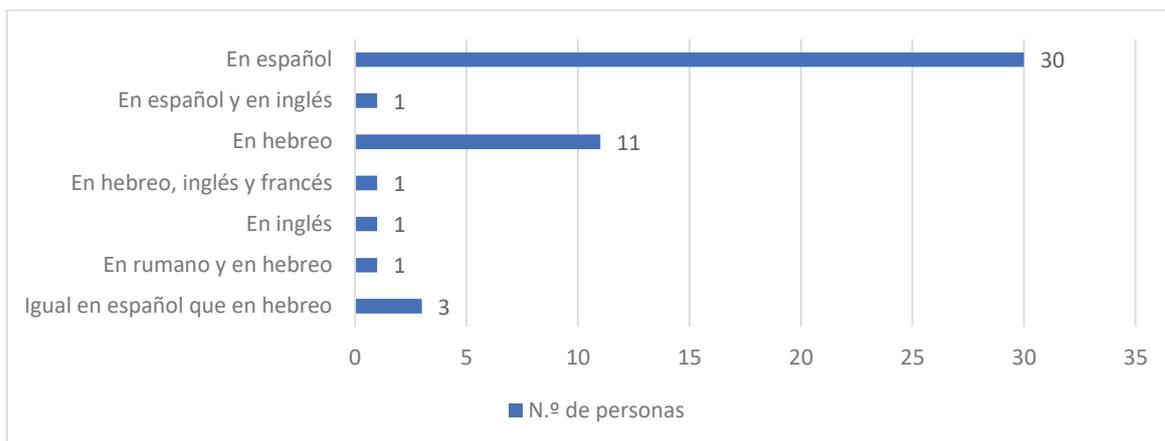


Gráfico 68. Respuestas a la pregunta 44: ¿En qué lengua crees que hablas mejor?

Con la pregunta número 45 ¿Qué lengua crees que es más bonita? Se han obtenido 40 respuestas. Resulta llamativo que tantos informantes hayan optado por no contestar. Como puede verse en el gráfico 69, de los que sí lo han hecho, el 75 % ha respondido que consideran que lo es más el español.

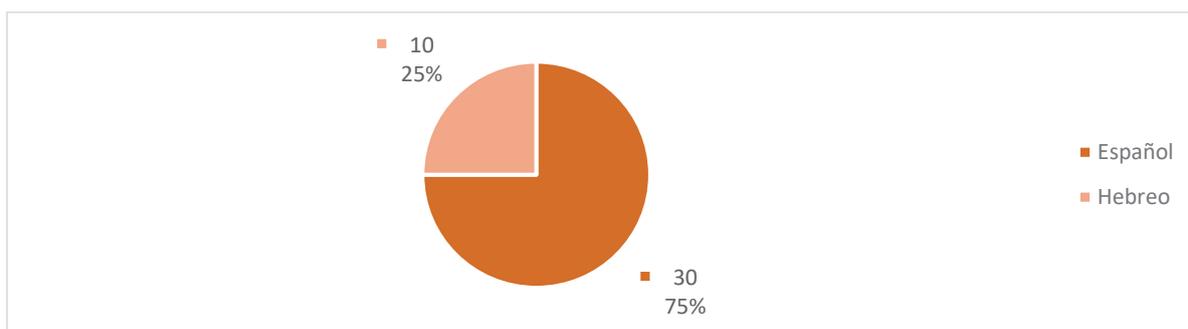


Gráfico 69. Respuestas a la pregunta 45: ¿Qué lengua crees que es más bonita?

Existe un creciente interés de la sociedad israelí por el español (Lerner y Martínez Mesanza 2019: 2). En el estudio realizado por Lerner en el año 2009 cuyo objetivo era averiguar las motivaciones que llevaban a los alumnos a estudiar español, y del cual se habla con más detalle en el apartado 3.1 de este trabajo, se observó que la razón más elegida por los participantes fue el gusto por la lengua (Lerner 2015: 157).

A la pregunta 46, ¿Crees que podrías hablar mejor español?, han respondido 47 de los informantes. El 40 % cree que podría hablar mejor el español; el 34 % contesta que no cree que pudiera hablar mejor el español; y el 26 % restante considera que podría mejorar el español en el ámbito académico. Pueden verse las respuestas en el gráfico 70:

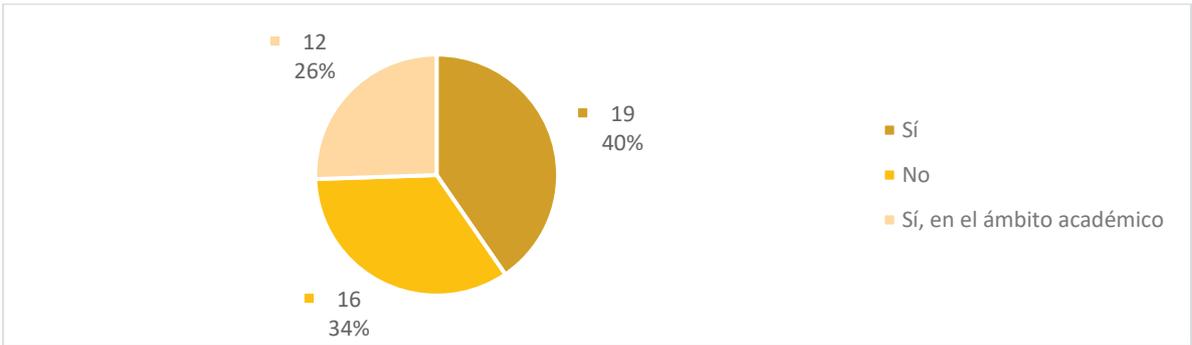


Gráfico 70. Respuestas a la pregunta 46: ¿Crees que podrías hablar mejor español?

La pregunta 47 ¿Crees que podrías hablar mejor hebreo? También ha obtenido 47 respuestas. Como se observa en el gráfico 71, el 53 % de los encuestados cree que podría hablar mejor hebreo; el 32 % considera, en cambio, que no; y el 15 % piensa que podría mejorar el hebreo en el ámbito académico.

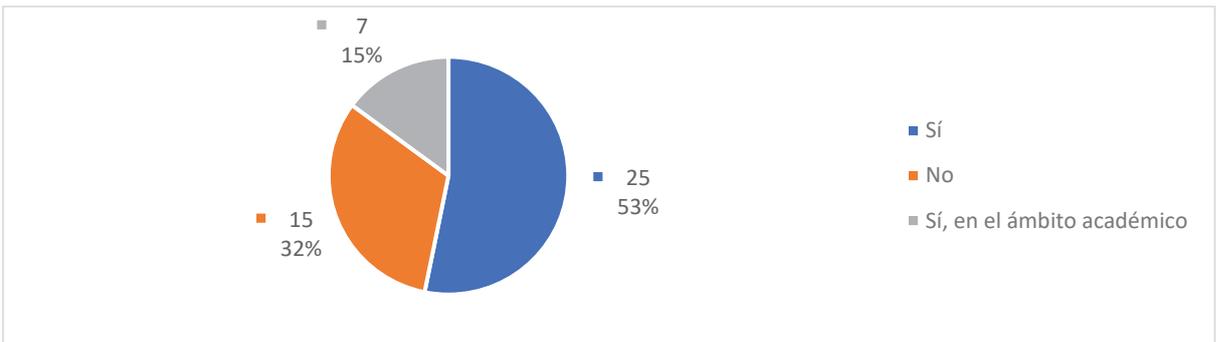


Gráfico 71. Respuestas a la pregunta 47: ¿Crees que podrías hablar mejor hebreo?

La cuestión 48, ¿Mezclas ambos idiomas en una misma frase?, ha sido respondida por 47 personas. La mayoría de los informantes cree que sí mezcla ambos idiomas en una misma frase. Como puede observarse en el gráfico 72, el 17 % afirma que todo el mundo lo hace; el 28 % cree que sí los mezcla; y el 21 % dice que los mezcla pero que lo hace de manera inconsciente. Por otro lado, el 15 % cree que no le ocurre y el 19 % contesta que no lo hace porque no le gusta.

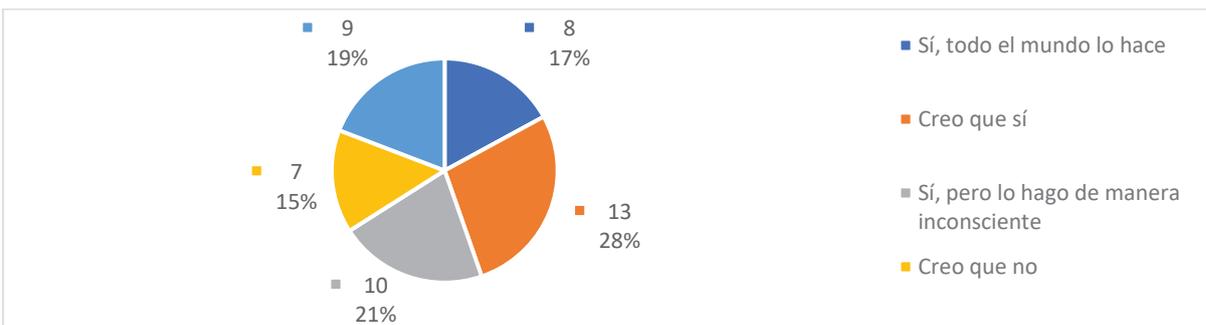


Gráfico 72. Respuestas a la pregunta 48: ¿Mezclas ambos idiomas en una misma frase?

Se obtiene que casi el 70 % puede llegar a intercalar ambos idiomas mientras que algo más del 30 % evita hacerlo, a pesar de que «la transmutación de códigos» (Lerner 2004: 8) «es un proceso prácticamente inevitable» (Lerner 2020b: 49). Teniendo en cuenta las respuestas obtenidas en esta cuestión, podría afirmarse que la mayoría de los participantes nota cierta interferencia lingüística o posibilidad de que esta tenga lugar «como resultado del uso de más de una lengua» (Moreno Fernández 2009: 128). Lerner ya evidenció (2004) que la mayoría de los inmigrantes hispanohablantes intercalaban ambas lenguas en la misma oración. También, como ya se ha dicho en líneas anteriores, esta misma autora estudió la erosión de la lengua materna en los inmigrantes argentinos en Israel (Lerner 2020b). Se produce la influencia recíproca entre las dos lenguas, lo que Moreno Fernández (2009: 127) denomina convergencia lingüística. Ciertamente, todo inmigrante que se desplaza a un país en el que su lengua materna no es la lengua oficial «se enfrenta (consciente o inconscientemente) al desafío de mantener [...] su L1» (Lerner 2020b: 64).

5.9. Estudiantes de ELE

En el bloque número 9 están incluidas las preguntas que van desde la número 49 a la 54. Estas son las relacionadas con el estudio del español como lengua extranjera, el tiempo que lo han estudiado, las nacionalidades de los profesores de español que han tenido y algunos otros aspectos relacionados con este tema.

El objetivo de la pregunta 49, la cual es: ¿Has estudiado español como lengua extranjera?, es conocer cuántos de los participantes en esta investigación son estudiantes de ELE. Ha sido respondida por 47 personas. Como puede leerse en la tabla 27, 18 personas han respondido que no han estudiado español como lengua extranjera; 15 han dicho que no lo han estudiado, sino que lo han aprendido en casa; 12 de los participantes han contestado que sí, que han estudiado español como lengua extranjera en el Instituto Cervantes o en otra academia; 2 personas lo han estudiado en la universidad; y nadie lo ha aprendido durante la etapa escolar de educación secundaria.

¿Has estudiado español como lengua extranjera?	N.º de personas
Sí, en Educación secundaria	0
Sí, en la universidad	2
Sí, en el Instituto Cervantes u otra academia	12
No, lo he aprendido en casa	15
No	18

Tabla 27. Respuestas a la pregunta 49: ¿Has estudiado español como lengua extranjera?

Como puede observarse en el gráfico 73, el 70 % de los participantes no ha estudiado español como lengua extranjera, mientras que el 30 % sí lo ha hecho.

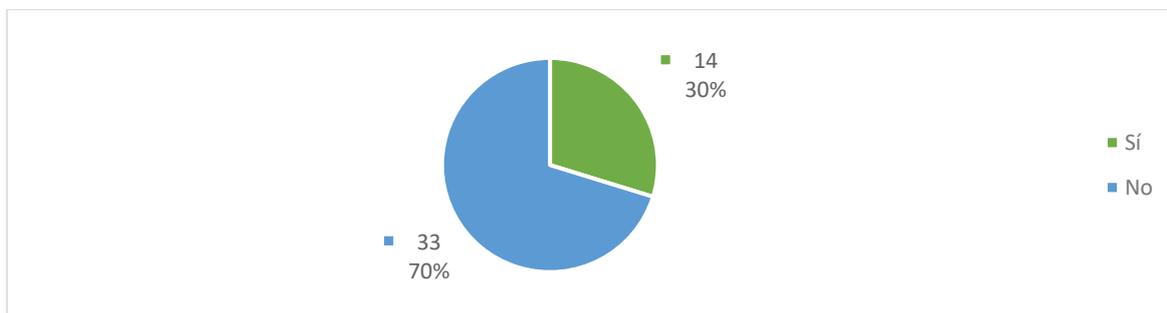


Gráfico 73. Número de informantes que han estudiado español como lengua extranjera

Como se leyó en el apartado 3 de este trabajo, resulta un dato interesante a la hora de acercarse a las características particulares de los estudiantes de ELE en Israel que, para la mayoría de los casos, el español suele ser «la tercera, cuarta o quinta lengua en el repertorio lingüístico del estudiante» (Lerner 2015: 158). Y en efecto, según este estudio, para aquellas personas que dicen ser israelíes y estudiantes de ELE el español es el tercer o el cuarto idioma en la mayoría de los casos.

A la pregunta ¿Crees que la oferta educativa de español en Israel es suficiente?, la cual es la número 50, han respondido 47 personas. El 47 % dice no saber si la oferta educativa de español en Israel es suficiente; el 32 % opina que no es suficiente y que podría haber más opciones; el 21 % restante cree que sí hay diferentes opciones. Estas respuestas están representadas en el gráfico 74:

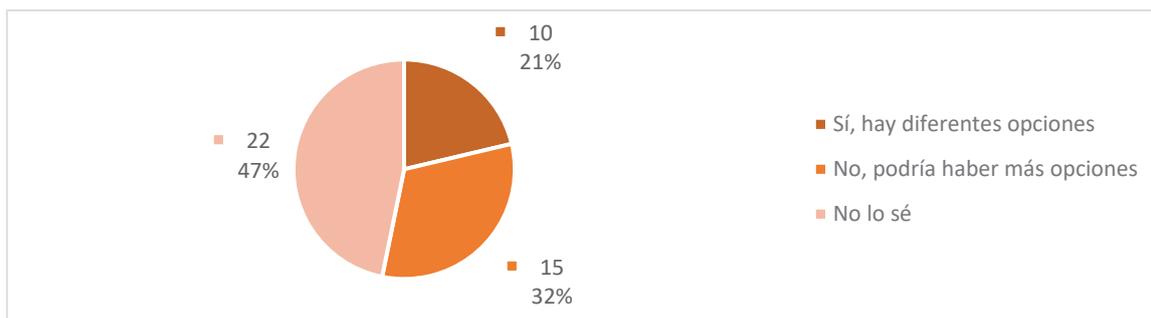


Gráfico 74. Respuestas a la pregunta 50: ¿Crees que la oferta educativa de español en Israel es suficiente?

Según escribió Bejarano en el año 1988, el gobierno ignora las lenguas importadas, pero las tolera. Madrona Fernández (2009: 604) dice al respecto que, a pesar de que es evidente el creciente interés por el español en Israel, este no está siendo acompañado por una política lingüística acorde por parte de las autoridades del país. No obstante, cabe

mencionar que en las últimas décadas las políticas lingüísticas de Israel han evolucionado «hacia la revalorización de la lengua materna de los ciudadanos y el aprendizaje de lenguas extranjeras» (Lerner 2004: 4) desarrollando así «una visión más pluralista de la sociedad» (Lerner 2004: 15) y alejándose de la idea de «hebreoparlantes unilingües» propuesta por Ben Yehudá (Fellamn 2005: 36).

Con la pregunta 51 ¿Durante cuánto tiempo has asistido a clases de español? Se pretende conocer el tiempo aproximado que han estudiado o llevan estudiando dicho idioma. Han contestado 44 personas. En el gráfico 75 se observa que el 59 % no ha estudiado nunca español, el 34 % lo ha estudiado más de dos años y el 7 % lo ha estudiado más o menos un año.

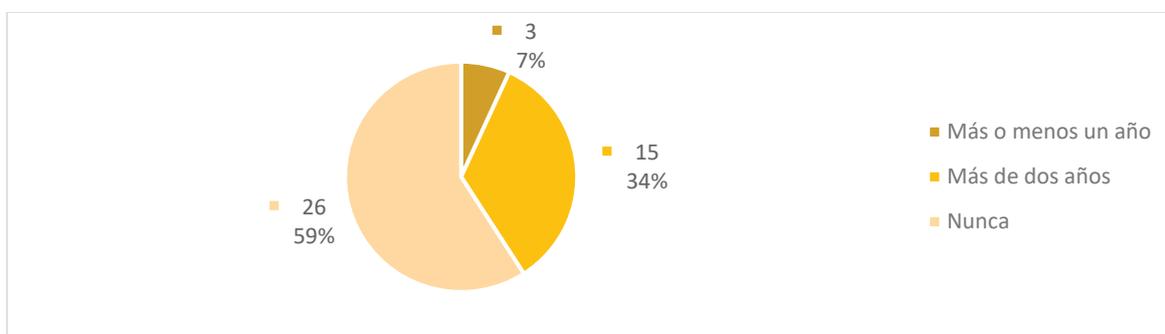


Gráfico 75. Respuestas a la pregunta 51: ¿Durante cuánto tiempo has asistido a clases de español?

A la cuestión número 52, ¿Tus profesores de español eran nativos?, han contestado solo 29 de los participantes, dado que no todos han estudiado ELE. Como se puede ver en el gráfico 76, el 90 % ha tenido profesores nativos y solo el 10 % de estos no lo eran.

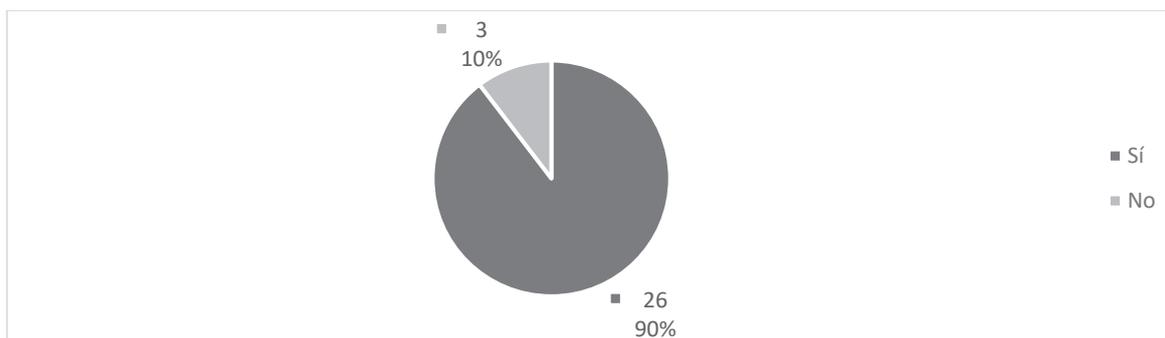


Gráfico 76. Respuestas a la pregunta 52: ¿Tus profesores de español eran nativos?

Si se tienen en cuenta las respuestas que los participantes han dado a la pregunta 51, se observará que es posible que a la cuestión 52 hayan contestado informantes que no han sido estudiantes de ELE. No obstante, esto no provoca un cambio radical en los resultados de la encuesta y las respuestas ofrecen igualmente una idea acorde con la información

recogida en el apartado teórico de este trabajo. En el Estado de Israel prácticamente el 100 % del profesorado de lenguas extranjeras ha obtenido la nacionalidad israelí tras haber emigrado a este país, pero es «extranjero de nacimiento» (Madrona Fernández 2009: 598). Por ello, además, suelen ser bilingües o multilingües (Lerner 2015: 159). En el caso concreto de la enseñanza del español, la gran mayoría del profesorado proviene de Latinoamérica y «más concretamente de Argentina» (Santos Carretero 2012: 439). En este caso se observa que casi todos los profesores eran nativos.

La pregunta 53 ¿De qué países eran originarios tus profesores de español? Ha sido respondida por 28 personas, pero solo se han podido considerar válidas 19, ya que como en el caso anterior algunos informantes no estudiantes de ELE habían dado respuesta. Los datos están representados en el gráfico 77, en el cual se observa que, efectivamente, la mayoría de los estudiantes de español ha tenido enseñantes originarios de Argentina (13 personas). Los demás los han tenido de Colombia (2 personas), España (2), Israel (1), Uruguay (1) y otros que no se especifican (1). Una de las respuestas concretó que había tenido profesores tanto de Argentina como de España.

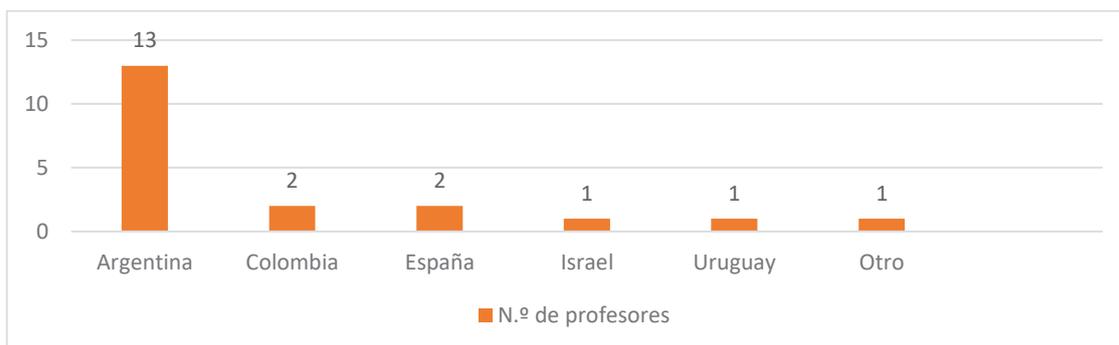


Gráfico 77. Respuestas a la pregunta 53: ¿De qué países eran originarios tus profesores de español?

A tenor de la información recogida en la tabla 8 del apartado 3.2 del presente trabajo, puede señalarse que el 47 % de los profesores ELE en el año académico 2015-2016 eran originarios de Argentina.

La pregunta 54, ¿Era muy diferente el vocabulario aprendido en clase del vocabulario aprendido en casa? ha sido contestada por 23 personas. Esta cuestión se planteó teniendo en cuenta a los hispanohablantes de segunda generación que hubiesen podido estudiar español como lengua extranjera para perfeccionar su lengua heredada. Como se aprecia en el gráfico 78, el 48 % de los participantes ha respondido que no, que el vocabulario era prácticamente igual; el 30 % responde que sí, que en clase han

aprendido nuevo vocabulario; y, por último, el 22 % dice que el vocabulario era similar, pero variaba un poco el acento.

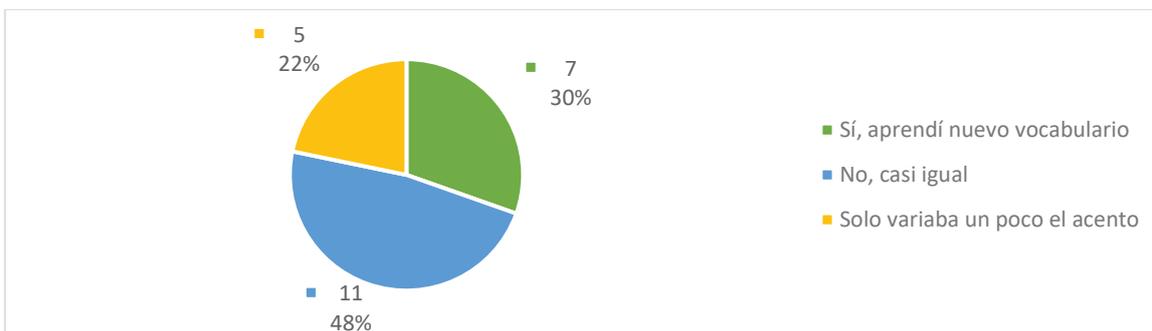


Gráfico 78. Respuestas a la pregunta 54: ¿Era muy diferente el vocabulario aprendido en clase del vocabulario aprendido en casa?

5.10. Identificación cultural y transmisión del español

En el décimo y último bloque, se exponen los análisis de las cuestiones número 55 y 56. Estas cuestiones tienen como objetivo saber si los informantes tienen deseo de transmitir el español a sus descendientes y conocer con cuál de ambas culturas se sienten más identificados.

Así pues, a la primera de estas dos cuestiones, la 55, cuyo enunciado era ¿Te gustaría que tus hijos hablaran español?, han respondido 38 personas. Como se evidencia en el gráfico 79, el 68 % afirma que sí, ya que se trata de la lengua familiar; el 19 % dice que sí, pero reconocen que no saben si llegarán a hacerlo; y el 13 % contesta que para ellos lo importante es que hablen hebreo.

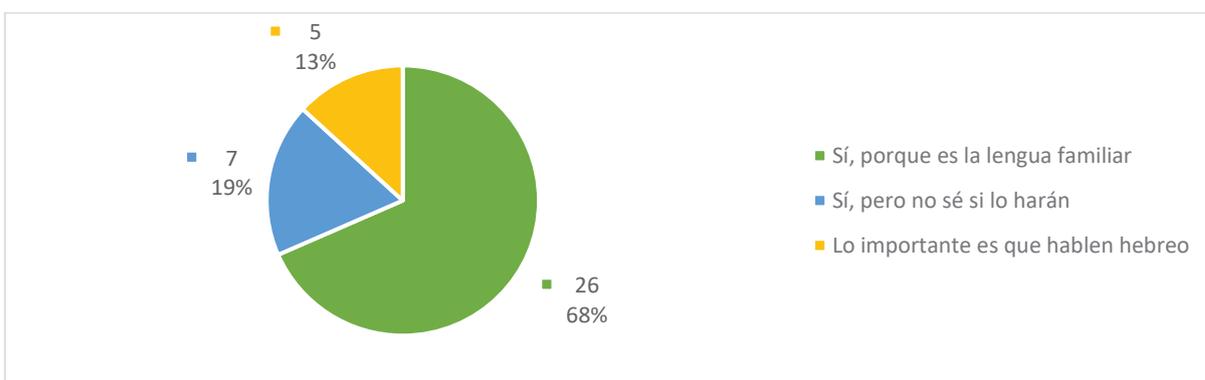


Gráfico 79. Respuestas a la pregunta 55: ¿Te gustaría que tus hijos hablaran español?

Las actitudes lingüísticas que los hablantes de las diferentes lenguas tengan con respecto a las lenguas ajenas y a su propia lengua (Tuts 2007: 39) afectarán, junto con las políticas lingüísticas del país, a la transmisión de la lengua de herencia a las nuevas generaciones.

«En Israel se identifican dos tendencias relativamente opuestas en lo concerniente al español» (Lerner 2004: 14). Por un lado, el hebreo tiende a desplazar a la lengua materna; por otro lado, como ya se ha visto, se ha pasado de una política lingüística unilingüe a una que «reconoce el valor de un tejido multilingüe como parte integral del Israel moderno» (Lerner 2004: 15). Teniendo estas dos tendencias en cuenta se observa que, a pesar de que el 87 % de los informantes declara que les gustaría que sus hijos hablaran español, en los ítems 25 y 35, en los que se preguntaba por la lengua empleada con sus descendientes, se ve que este deseo no se está cumpliendo. Recuérdese que únicamente el 27 % de los informantes habla solo en español con sus hijos y no más del 22 % de los hijos utiliza el español para dirigirse a los informantes. Lerner dijo en su estudio (2004) que, si bien la totalidad de los encuestados asignó mucha importancia a mantener y transmitir el español a sus hijos, en la práctica la situación era totalmente diferentes.

Las respuestas que los informantes han dado a la pregunta 56 ¿Con qué cultura te sientes más identificada o identificado?, han sido un total de 47. Como se observa en el gráfico 80, el 43 % dice sentirse identificado con ambas culturas por igual. El 34 % se siente más identificado con la cultura israelí. El 15 % se siente más identificado con la cultura de su país de origen; el 6 % contesta que con la cultura hispana; y un 2 % no lo sabe.

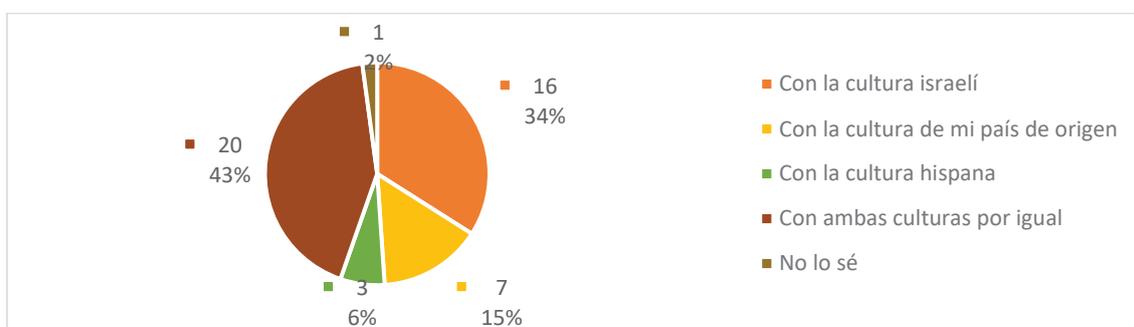


Gráfico 80. Respuestas a la pregunta 56: ¿Con qué cultura te sientes más identificada o identificado?

Según Muñoz Solla (1998: 227), la política lingüística de Israel «ha sido fructífera en el proceso de aculturación de los inmigrantes y de estandarización del hebreo». Se trata de alcanzar «una nueva cohesión social [...] entre grupos de personas diferentes unidas por un proyecto común» (Tuts 2007: 39). La mayoría de los informantes se siente identificado con ambas culturas por igual. Existe, pues, lealtad cultural tanto por el país de origen como por el país de acogida.

6. Conclusiones

El trabajo llevado a cabo en las páginas anteriores ha permitido llegar a las conclusiones que se resumen a continuación. En primer lugar, a partir del estudio de los datos bibliográficos (§ 2), se ha podido caracterizar el Estado de Israel como un país cuya población es en su mayoría inmigrante y, por lo tanto, su sociedad está compuesta por comunidades culturales diferentes. Al Estado de Israel fueron llegando inmigrantes judíos desde todos los rincones del mundo: desde Europa (movidos por el proyecto sionista y huyendo de la masacre que millones de judíos estaban viviendo), desde América y desde diferentes países árabes. Más tarde llegaron desde la antigua Unión Soviética e incluso desde algunos países africanos. Todos estos inmigrantes importaron sus diferentes lenguas haciendo de Israel un mosaico etnolingüístico. Las lenguas oficiales fueron el hebreo y el árabe. Con respecto al hebreo, tuvo lugar un fenómeno lingüístico digno de ser estudiado: se consiguió revivir una lengua que durante siglos había sido empujada únicamente como lengua de liturgia en la religión judía. En un tiempo récord, y gracias al gran trabajo que realizó el lexicógrafo Eliézer Ben Yehudá, el hebreo pasó a ser la lengua materna de un país. El árabe continuó siendo la lengua de la minoría de árabes palestinos que se quedaron dentro de las fronteras de Israel. Esta minoría árabe presenta al mismo tiempo una situación de diglosia ya que en los contextos formales emplean el árabe clásico y en los contextos más cotidianos y familiares hablan el dialecto palestino. Se ha observado que, además, otros dialectos árabes han sido importados al Estado de Israel a través de aquellos inmigrantes judíos provenientes de diferentes países árabes. El inglés también está muy presente en casi todos los ámbitos de la vida, la política y la economía. Se trata de la lengua de comunicación del Estado con el resto del mundo. Asimismo, más de 24 lenguas, según refiere Bejarano (1988), han sido importadas. Y el español es una de estas lenguas.

Para observar las diferentes formas en las que la lengua española puede darse en Israel (§ 3) se han aplicado las categorías conceptuales propuestas por López García (2006), las cuales son *hispanidad*, *hispanofonía* e *hispanoproclividad* (gráfico 2). Se han trasladado al contexto israelí dichos conceptos estableciéndose así una analogía entre las tres formas que tiene el español de estar en el mundo como lengua hablada y las formas en las que puede ser encontrada la lengua española en Israel. Partir de la hipótesis de que era posible establecer esta analogía ha facilitado la tarea de esquematizar las maneras en

las que puede existir el español en dicho lugar (gráfico 3). Y, no solo se ha demostrado que, en efecto, estas tres categorías se dan en esta sociedad, sino que también se han descubierto otras tres categorías conceptuales nuevas y particulares del Estado de Israel. Las tres nuevas formas en las que el español se da en Israel surgen cuando un mismo grupo poblacional se encuentra de manera simultánea bajo dos de estas categorías. Es decir, se observa un nuevo grupo en la intersección entre la *hispanidad* y la *hispanofonía*; otro grupo que se encuentra bajo la *hispanofonía* y la *hispanoproclividad*; y, por último, un grupo que está a la vez en la categoría de *hispanidad* y la de *hispanoproclividad* (gráfico 4). La hipótesis de partida era que estas tres categorías conceptuales pueden darse en Israel, pero, la conclusión es que, en realidad, la lengua española en Israel se puede encontrar de seis formas diferentes.

Se ha tomado esta perspectiva que incluye tanto a inmigrantes llegados desde países hispanohablantes (*hispanidad*) como a descendientes de hispanohablantes o de sefardíes (*hispanofonía*) y a israelíes estudiantes de ELE (*hispanoproclividad*) para la realización del estudio sociolingüístico (§ 4). Y gracias al cuestionario se ha podido obtener la información necesaria para describir propedéuticamente la situación lingüística de los hispanohablantes en este país (§ 5).

En cuanto a la muestra, puede decirse que se ha logrado que esta comprenda tanto a representantes de la *hispanidad* como de la *hispanofonía* y de la *hispanoproclividad*. La participación total ha sido de 49 personas, de las cuales 38 son mujeres y 11 son hombres. Se barajó la posibilidad de que entre los participantes hubiese hispanohablantes que no contaran con el nivel suficiente de español como para responder al cuestionario en este idioma, y de hecho dos de los participantes han preferido realizar la encuesta en hebreo. Estas dos respuestas correspondían a dos estudiantes de ELE. No se han obtenido, pues, respuestas en hebreo por parte de descendientes de hispanohablantes que pudiesen hablar español, pero no escribirlo o leerlo. Las edades de los participantes estaban comprendidas entre los 23 años y los 91, siendo el grupo etario más numeroso el que se encuentra entre los 60 y los 69 años con una representación del 25 % del total de la muestra. Ha sido muy interesante contar con personas de más edad entre los participantes. Gracias a esta circunstancia han participado descendientes de inmigrantes que llegaron a Israel en las primeras olas migratorias. Y es cuanto menos curioso que el 20 % de los participantes tenga igual o mayor número de años que el Estado de Israel.

A partir de haber observado los lugares de nacimiento de los informantes y de sus progenitores, puede confirmarse que tanto los participantes procedentes de países hispanohablantes como la mayoría de los israelíes estudiantes de ELE son inmigrantes. Si bien muchos de ellos han nacido en Israel, sus padres han sido inmigrantes (solo han nacido en Israel el 6 % de las madres y el 10 % de los padres). Los informantes son originarios de un total de 17 países diferentes; y el país en el que han nacido más personas de la muestra ha sido Argentina. Las madres han nacido en 21 países diferentes, el 47 % en la zona de Europa y Rusia y el 45 % en algún país hispanoamericano. Los padres han nacido en 16 países distintos y de entre estos países, el 43 % se encuentra en las zonas de Europa y Rusia y el 47 % en Hispanoamérica. En este estudio han quedado representados los inmigrantes que llegaron desde los países árabes, los que llegaron desde Europa central y del este, desde EE. UU. y Latinoamérica y, por último, desde la antigua Unión Soviética. El hecho de que la comunidad judía en Argentina sea una de más numerosas y que dicho país sufriera una gran crisis económica en el año 2001, ha llevado a que el número de inmigrantes argentinos en Israel sea el más alto de entre los hispanohablantes y, por consiguiente, que esto quede reflejado en la muestra.

Con respecto a las circunstancias y razones por las que los participantes han emigrado a Israel, se ha obtenido que el 51 % llegó a este país siendo ya adulto, el 30 % llegó siendo niño o adolescente y el 19 % nació allí. Se observa pues que, además de la existencia de muchos adultos que deciden emigrar a Israel, también muchas familias jóvenes y con niños comienzan allí una nueva vida. La mitad de los informantes dice que emigró por motivos familiares y el resto por motivos religiosos o razones económicas a partes casi iguales (26 % y 24 % respectivamente). Por otro lado, la mayoría suele viajar con más o menos asiduidad a su país de origen y solo el 17 % hace más de 10 años que no lo hace. Se trata de una comunidad que intenta mantener el vínculo con su tierra natal.

Son muy interesantes los hallazgos obtenidos de las preguntas relacionadas con el historial lingüístico de los informantes. La mayoría, como se esperaba, aprendió en casa el español. Los participantes israelíes estudiantes de ELE aprendieron el hebreo. Pero también en la muestra se encuentran personas que aprendieron en casa algunas de las lenguas importadas, como son el búlgaro, el francés, el inglés, el rumano, el ruso e incluso el yiddish y el ladino. Esta información no hace sino reforzar la idea de sociedad multicultural y multilingüe. Ahora bien, se ha observado que en aquellas familias mixtas o plurilingües las lenguas de menos prestigio social y las lenguas con menos carga

identitaria van dejando de ser transmitidas a las nuevas generaciones. Ejemplo de esto sería el caso de una de las participantes que afirma que sus progenitores hablaban entre ellos en árabe, pero con ella en francés y en ladino. Ella, además de estas dos lenguas aprendió español cuando fue a vivir a un país hispanoamericano. Y en la edad adulta emigró a Israel. La informante en cuestión dice que para dirigirse a sus hijos emplea el español y el hebreo. Y sus hijos para dirigirse a ella utilizan el hebreo. El árabe no fue transmitido a la generación que siguió a sus padres y ella no transmitió ni el francés ni el ladino. No obstante, puede que el hecho de haber transmitido el español suponga cierta lealtad a los valores culturales del ladino. El árabe, como se ha visto, no es una lengua de prestigio entre la comunidad judía. El español tiene gran importancia identitaria para los judíos de origen sefardí. Y el hebreo, por su parte, tiende a sustituir a las lenguas importadas. Ciertamente, el Estado de Israel ha llevado a cabo importantes políticas lingüísticas para que todos los inmigrantes aprendan hebreo, pues el hebreo hace posible la cohesión social (Amado Castro 2008: 145). Las lenguas importadas son toleradas con el fin de facilitar a los recién llegados el proceso de adaptación al nuevo país, pero estas lenguas van quedando paulatinamente relegadas al ámbito familiar (Bejarano 1988: 22).

También se ha comprobado que los hispanohablantes en Israel son hablantes de dos, tres o cuatro lenguas. Se da, citando a Tuts (2007: 44) «una situación de multilingüismo social y multilingüismo individual». Prácticamente todos hablan también inglés y un número importante habla francés. Se confirma con esto que el inglés es una lengua de apoyo sociopolítico fundamental tanto a nivel nacional como a nivel internacional. La tercera lengua más hablada por los participantes es el ladino. Aunque existe el peligro de que esta lengua no sea transmitida a las nuevas generaciones, todavía tiene cierta presencia en el país. Otras lenguas son el alemán, el árabe, el italiano, el polaco, el portugués, el rumano, el ruso y el yiddish. Si bien se ha pretendido conocer la situación lingüística de los hispanohablantes, al final se ha encontrado que estas personas no solo son hispanohablantes, sino que además son hablantes de muchas otras lenguas.

En cuanto a la formación académica y la ocupación actual de los participantes, se puede afirmar que poseen, en general, un nivel educativo muy alto. Se ha visto que casi el 80 % tiene estudios universitarios y, de estos, la mayoría posee el título de Máster e, incluso, 7 de los ellos cuenta con el título de Doctor. Sobresalen las personas con carreras universitarias relacionadas con la rama de las Artes y las Humanidades. Los informantes en situación de desempleo son casi inexistentes. El 63 % está trabajando en la actualidad

y el 33 % está jubilado. Este porcentaje guarda coherencia con las edades de los participantes. Se trata de un grupo poblacional que no parece tener problemas para incorporarse al mercado laboral, y ya esto lo afirma Lerner (2020b: 53) cuando dice que empiezan a trabajar con cierta rapidez. Destacan las personas que se dedican a la enseñanza, teniendo en cuenta tanto la enseñanza universitaria como la no universitaria y la enseñanza de ELE, y las que trabajan en los sectores relacionados con la abogacía y el ámbito empresarial. No obstante, puede concluirse que las profesiones de los hispanohablantes en Israel son muy heterogéneas y aquello que tienen en común es que la mayoría requiere de formación académica.

A la hora de que los hispanohablantes inicien un acto comunicativo, se percibe que mientras que el repertorio de lenguas que utilizan con sus progenitores es muy variado, el número de lenguas habladas con sus hermanos comienza a decrecer en detrimento de las lenguas importadas. Con respecto a la lengua que hablan con sus hijos, resulta obvio que la lengua del país pasa a ser predominante para la nueva generación. Por esta razón hablan en español mucho menos con sus hijos que con sus padres. El *ulpán* también «inculca un sentido de nacionalismo que promueve la erosión y reconstrucción de la identidad simultáneamente con el aprendizaje de la lengua» (Lerner 2004: 4). Esto acelera el proceso de sustitución de la lengua de herencia, así como también el hecho de que no vivan en barrios o ciudades diferenciados y que se encuentren totalmente integrados a nivel social y laboral, aunque mantienen las relaciones sociales con otros hispanohablantes. En relación con esto, se ha observado que muchas investigaciones giran en torno a la necesidad de transmitir la cultura hispana a través de la lengua. Ejemplo de esto serían los trabajos escritos por Lerner y Sitman (1994), Lifzyc y Schammag Gesser (1996) o Ravelo (2013). En estos trabajos se ha hecho hincapié en la importancia de fundir lengua y cultura. En el contexto israelí vemos que gracias al *ulpán* se ha logrado inculcar la cultura israelí mientras se enseña el idioma hebreo a los inmigrantes recién llegados. De modo que fomentar un modelo de enseñanza de español en el que se otorgue a los aspectos culturales tanta importancia como a las destrezas comunicativas podría favorecer la transmisión de la lengua a las nuevas generaciones. Esta manera de enseñanza, además, daría respuesta a todas aquellas personas cuyo interés por el español comienza, precisamente, en un interés por la cultura.

El marcado carácter inmigratorio de la población y la sustitución de las lenguas por el hebreo se hace también evidente cuando se observa que de los padres de los

informantes solo hablaban entre ellos en hebreo el 13 %. Y el 27 % utilizaba para conversar entre ellos alguna lengua diferente al español y al hebreo (alemán, árabe, inglés, ladino, rumano, ruso e yiddish). Estas otras lenguas han desaparecido o han disminuido considerablemente su número de hablantes con la siguiente generación.

Con respecto al uso personal e intelectual que los hispanohablantes hacen de las lenguas, se puede concluir que mientras que para navegar en internet utilizan más el español que el hebreo, para ver la TV y escuchar la radio utilizan más el hebreo que el español. En el caso de las operaciones matemáticas, estas suelen ser realizadas en la lengua materna del hablante. Así pues, la mayoría lee más en español que en hebreo y toman los apuntes solo en español.

En lo que concierne al lugar en el que han aprendido español aquellos que no eran hablantes nativos, se concluye que casi todos han aprendido español en el Instituto Cervantes o en alguna otra academia y solo algunos en la universidad. Con respecto a los profesores de español, como ya se sabía gracias a los estudios de Santos Carretero (2012) y Lerner y Martínez Mesanza (2019), suelen ser nativos y la mayoría proviene de Argentina. Por otro lado, a pesar de que prácticamente la mitad de los hispanohablantes no sabría decir si está satisfecho con la oferta educativa en español que se ofrece en el país, más del 30 % cree que podría haber más opciones y solo el 21 % confirma que sí le parece suficiente lo que se está ofertando en la actualidad.

En cuanto a la actitud de los informantes hacia el español y el hebreo, tres cuartas partes de los participantes han declarado que el español les parece la más bonita de estas dos lenguas, pero resulta llamativo que un número más o menos relevante prefirió no contestar a esta cuestión. Sobre intercalar ambas lenguas, son mayoría los hispanohablantes que notan cierta interferencia lingüística o posibilidad de que esta tenga lugar. Ciertamente, se ha observado que al 87 % de los hispanohablantes le gustaría que sus hijos hablaran español. Pero concluimos con que este deseo no se está cumpliendo, pues solo el 27 % de los informantes habla solo en español con sus hijos y no más del 22 % de los hijos utiliza el español para dirigirse a los informantes.

Por otro lado, y a pesar de que el hebreo tiene una importancia radical en sus vidas y pasa a ser la lengua predominante de los ya nacidos en Israel, la mayoría de los hispanohablantes se siente identificado con ambas culturas por igual. Muestran, pues, lealtad cultural tanto por el país de origen como por el país de acogida.

Como señalan Lerner y Martínez Mesanza (2019), el hecho de que se incluyese la asignatura de español en el sistema educativo israelí y la llegada de la televisión por cable e internet facilitó que toda la población se fuera familiarizando con el español. Asimismo, la inauguración del Instituto Cervantes de Tel Aviv en el año 1998 supuso un punto de inflexión en la enseñanza, el aprendizaje y el fomento de este idioma. Por último, la promulgación de la ley española 12/2015, a partir de la cual puede concederse la nacionalidad española a los sefardíes originarios de España, ha contribuido notablemente al aumento del interés de la población israelí por la lengua cervantina. Es una lengua muy presente en los medios de comunicación, en la publicidad y en el paisaje urbano. De la misma manera, existe un gran interés por el deporte y la música en español, especialmente por la música popular hispanoamericana y por el flamenco. El turismo es otro motivo por el que muchos se acercan a la lengua española. Por otro lado, las traducciones de obras literarias en español al hebreo han ido en aumento año tras año. Todo esto hace que el español gane prestigio social y, por ende, aumente la demanda para estudiar español como lengua extranjera.

Parece ser que las lenguas importadas deben tender a desaparecer y a ser sustituidas por la lengua nacional. Pero, en el caso del español, el interés de la población israelí por esta lengua y la utilidad de hablar un idioma que cuenta con un número tan alto de hablantes en el mundo está ayudando a que se fomente el español como lengua extranjera y se desarrollen e impulsen políticas lingüísticas para su transmisión como lengua de herencia. Lerner (2004: 15) planteó que «la nueva valorización del español por parte de los israelíes no hispanohablantes [...] podría traer algún cambio en las prácticas lingüísticas de aquellos cuya lengua madre es el español».

La lengua española tiene una posición interesante dentro del panorama sociolingüístico israelí y se dan las condiciones óptimas para que los hispanohablantes transmitan su lengua a las generaciones venideras. Deben impulsarse más estudios sociolingüísticos que ayuden a que los hispanohablantes en Israel sean conscientes de su situación lingüística. En relación con esto, Lerner está realizando una gran labor en el campo de la erosión lingüística de los hispanohablantes. Y Fritzler está investigando sobre la lengua de herencia en los descendientes de hispanohablantes en Israel y la enseñanza del español como lengua de herencia. Asimismo, es fundamental la presencia de centros como el Instituto Cervantes de Tel Aviv o el Instituto Académico de Educación Superior Gordon de Haifa para la formación del profesorado. Y, por supuesto, es

imprescindible que se sigan desarrollando los estudios hispánicos en la Universidad y la asignatura de español en la educación secundaria y primaria.

Con respecto a las posibles líneas de investigación que podrían surgir a partir del presente trabajo, habría que empezar mencionando que sería interesante llevar a cabo un análisis cualitativo de todos los casos particulares que conforman el corpus y trazar los diferentes recorridos geográficos para observar el bagaje cultural de los hispanohablantes en Israel. Por otro lado, también sería conveniente ampliar este estudio incluyendo en la muestra a la población árabe. Se tendrían que conocer también los datos sobre hispanohablantes en esta comunidad y si este sector de la población estudia español. Luego podrían analizarse las semejanzas y las diferencias con respecto a la población judía. A colación con el sector árabe de la población, y salvaguardando las distancias con el tema principal de este trabajo, cabe mentar que una línea de investigación futura muy necesaria sería aquella que se interesase por el estudio de la erosión lingüística del dialecto palestino en los árabes israelíes a causa del contacto con el hebreo. También sería importante trabajar con los hablantes de ladino o sus descendientes para dar a conocer más sobre la situación de esta lengua vestigial del español y sobre las características históricas que han acompañado a sus hablantes.

Ciertamente, así como la comunidad de hispanohablantes en Israel ha sido escasamente estudiada (Lerner 2004: 5), tampoco desde España se han llevado a cabo muchos estudios sobre esta comunidad. Este trabajo ha tratado de dar visibilidad a estos hispanohablantes y a este país prestando especial atención a los elementos culturales, a los orígenes étnicos, al historial lingüístico y a los vínculos identitarios. Por supuesto, se cierra siendo simplemente un acercamiento preliminar. Pero, podría servir, no obstante, para que, desde países menos habituados a la diversidad lingüística, como es el caso de España, se observen otras posturas que pueden tomarse ante estas situaciones de multilingüismo social o individual. La postura más válida siempre será la que respete a todas las partes involucradas.

Sin lugar a dudas, forma parte de la idiosincrasia del Estado de Israel esta situación etnolingüística caleidoscópica que se caracteriza por la diversidad en constante cambio. Seguirán llegando inmigrantes con sus propias lenguas, pero esto no hará sino enriquecer al país y alimentar su diversidad cambiante. Y, en medio de todo esto, la lengua española puede seguir creciendo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUILERA MARTÍN, Juan Antonio (2003): «Política y planificación lingüísticas: conceptos, objetivos y campos de aplicación», *Interlingüística*, n.º 14, pp. 91-96. [Consulta: 05/10/2022] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=918566>
- AMADO CASTRO, Víctor Manuel (2006): «Israel: una perspectiva histórica», *Historia Contemporánea*, n.º 32, pp. 103-127. [Consulta: 05/04/2023] <file:///C:/Users/usuario/Downloads/4213-229-14849-1-10-20111123.pdf>
- AMADO CASTRO, Víctor Manuel (2008): «Israel: una sociedad en tensión constante», *Norba, Revista de Historia*, Vol. 21, pp.139-156. [Consulta: 05/04/2023] <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-Israel-3209780.pdf>
- BARRAÑEDA BAJO, Isaías (2004): *Identidad nacional y ciudadanía en el conflicto israelopalestino. Los palestinos con ciudadanía israelí, parte del conflicto y excluidos del proceso de Paz*. (Tesis doctoral, U. Complutense de Madrid). [Consulta: 05/04/2023] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=16815>
- BEJARANO ESCANIÑLLA, Ana María (1988): *Plurilingüismo y política lingüística en el Israel de nuestros días*. Fundación Juan March. Serie Universitaria 243. Madrid. [Consulta: 27/09/2022] <https://digital.march.es/fedora/objects/fjm-pub:104/datastreams/OBJ/content>
- BEN SHITRIT, Ida; KLOTSTEIN, Eli y GUTBEZAHLE-LEVY, Claudia (2019): *El sistema educativo en Israel*. Ministerio de Aliá y de Inmigración. Jerusalén. [Consulta: 11/10/2022] https://www.gov.il/BlobFolder/generalpage/education_guides/es/edu_es.pdf
- BURKI, Yvette (2016): «El judeoespañol ¿una variedad olvidada?», *Estudios de lingüística del español*, n.º 37, pp. 149-175. [Consulta: 05/04/2023] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6115395>
- FELLMAN, Jack. (2005): «Eliézer Ben Yehudá y el renacimiento de una lengua», *Intramuros Israel*, pp. 36-37. [Consulta: 05/04/2023] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2552295>
- GOBIERNO DE ISRAEL (1948): *Declaración de la Independencia de Israel*. [Consulta: 26/11/2023] <https://embassies.gov.il/madrid/AboutIsrael/AboutIsraelInfo/Documents/La%20Declaraci%C3%B3n%20de%20Independencia%20de%20Israel.pdf>
- GÓMEZ ARANDA, Mariano (2010): «El hebreo clásico en el ámbito de las lenguas semíticas», pp. 221-246 en: Carrasco Serrano, G. (dir.); Oliva Mompeán, J. C. (dir.). Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España) *El Mediterráneo antiguo: lenguas y escrituras*. Centro de Estudios del Próximo Oriente.

- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, Beatriz (2010): *La traducción al Hebreo desde las Lenguas Oficiales de España (1995-2010)*, Escuela de traductores de Toledo. [Consulta: 06/02/2023]
https://issuu.com/escueladetraductorestoledo/docs/de_lenguas_de_espa_a_al_hebreo_1995
- GONZALO MAESO, David (1976): «Los sistemas gráficos en las lenguas semíticas y la Taquigrafía», *Miscelánea de estudios árabes y hebraicos*. Sección de hebreo, n.º 25, pp. 3-10. [Consulta: 13 / 01 / 2023]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5163956>
- HERNÁNDEZ SAMPELAYO, María (2009): «Breve historia del pueblo de Israel, ayer y hoy, ¿puede haber una esperanza de paz en ese territorio?» *HAOL*, n.º 20, pp. 93-98. [Consulta: 26/11/2022] <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-BreveHistoriaDelPuebloDeIsraelAyerYHoyPuedeHaberUn-3150148.pdf>
- INSTITUTO CERVANTES (2019): «El español: una lengua viva», en *El español en el mundo 2019. Anuario del Instituto Cervantes*. [Consulta: 12/03/2023]
https://www.cervantes.es/imagenes/File/espanol_lengua_viva_2019.pdf
- INSTITUTO CERVANTES (2022): «El español: una lengua viva», en *El español en el mundo 2022. Anuario del Instituto Cervantes*. [Consulta: 21/03/2023]
https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_22/el_espanol_en_el_mundo_anuario_instituto_cervantes_2022.pdf
- KACOWICZ, Arie M. (2008): «Las fronteras de Israel» *Araucaria Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, n.º 19, pp. 112-123. [Consulta: 26/11/2022] <file:///C:/Users/usuario/Downloads/Dialnet-LasFronterasDeIsrael-2541399.pdf>
- LERNER, Ivonne (1994): «La problemática en la enseñanza del español como lengua extranjera: el caso de Israel» *Problemas y métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera: actas del IV Congreso Internacional de ASELE*, pp. 241-246. [Consulta: 15/09/2022]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2871726>
- LERNER, Ivonne (2004): «Sociolingüística del español en Israel» en J. I. Garzón: *España e Israel: una relación de veinte años*, Madrid, Hebraica Publicaciones, pp. 31-46. [Consulta: 06/10/2022]
https://www.academia.edu/44225150/SOCIOLING%3%9C%3%8DSTICA_DEL_ESPA%3%91OL_EN_ISRAEL
- LERNER, Ivonne (2006): «El lugar de la lengua española en Israel», *Análisis del Real Instituto Elcano (ARI)* n.º 50. [Consulta: 15/09/2022]
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari+50-2006
- LERNER, Ivonne (2015): «La enseñanza-aprendizaje de español en Israel: quiénes, dónde, cómo y por qué», *Congreso Internacional de hispanistas. Hispanismos del mundo: diálogos y debates en (y desde) el sur*, pp. 153-163. [Consulta: 06/10/2022]

https://www.researchgate.net/publication/343859328_La_ensenanza-aprendizaje_de_espanol_en_Israel_quienes_donde_como_y_por_que

- LERNER, Ivonne (2020a): «Cuida tu idioma o lo perderás: la erosión lingüística entre profesores inmigrantes de ELE en Israel», *Perfiles, factores y contextos en la enseñanza y el aprendizaje de ELE/EL2*. Universidad de Santiago de Compostela, pp. 513-524. [Consulta: 02/11/2022] https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/29/29_0036.pdf
- LERNER, Ivonne (2020b): «La erosión lingüística de la lengua materna: el caso de los inmigrantes argentinos en Israel», *Marco ELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera* (31) España, pp. 49-69. [Consulta: 02/11/2022] <https://www.redalyc.org/journal/921/92163387004/92163387004.pdf>
- LERNER, Ivonne (2021): «“Zoomar” y no restar en los cursos de ELE en Israel en tiempos de pandemia», *Marco ELE: Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, n.º 33, pp. 1-20. [Consulta: 06/04/2023] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8246972>
- LERNER, Ivonne y KATZ, Beatriz (2003): «La enseñanza del español como lengua extranjera en Israel: panorama general», *El español en el mundo: Anuario del Instituto Cervantes*, pp. 205-252. [Consulta: 06/04/2023] https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_03/lerner_katz/p01.htm
- LERNER, Ivonne y MADRONA FERNÁNDEZ, Alberto (2006): «El español en Israel», *Enciclopedia del español en el mundo: anuario del Instituto Cervantes*, pp. 102-107. [Consulta: 06/10/2022] https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/paises_16.pdf
- LERNER, Ivonne y MARTÍNEZ MESANZA, Julio (2019): «La evolución de la lengua y la cultura en español en Israel», *El español en el mundo. Anuario 2019*. Instituto Cervantes de Tel Aviv. [Consulta: 06/04/2023] https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_19/lerner_martinez/p03.htm
- LERNER, Ivonne y MARTÍNEZ MESANZA, Julio (2021): «El español en Israel» *El español en el mundo. Anuario 2021*. Centro Virtual Cervantes. Recuperado el 07/10/22 de: https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_21/oriente_proximo/israel.htm
- LERNER, Ivonne y SITMAN, Rosalie (1994a): «La enseñanza del español como lengua extranjera en Israel: dos enfoques». *Problemas y métodos en la enseñanza del español como lengua extranjera: actas del IV Congreso Internacional de ASELE*, pp. 591-602. [Consulta: 15/09/2022] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2871956>
- LERNER, Ivonne. y SITMAN, Rosalie (1994b): «Literatura hispanoamericana: herramienta de acercamiento cultural en la enseñanza del español como lengua extranjera», en *Tendencias actuales en la enseñanza del español como lengua extranjera I: actas del V Congreso Internacional de ASELE*, pp. 227-234. [Consulta: 21/03/2023] <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=892155>

- LERNER, Ivonne y SITMAN, Rosalie (2013): «Entiendo lo que sientes: profesores y estudiantes plurilingües en un aula multilingüe de E/LE», *ASELE, Centro Virtual Cervantes*, pp. 836-848. [Consulta: 07/10/2022]
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/23/23_0085.pdf
- LIFSZYC, Anabel. y SCHAMMAH GESSER, Silvina (1996): «La enseñanza del español como lengua extranjera en Israel: metodología para un enfoque cultural», *ASELE, Actas VII Centro Virtual Cervantes*, pp. 301-307. [Consulta: 06/10/2022]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=892774>
- LÓPEZ GARCÍA, Ángel (2006): «La lengua española y sus tres formas de estar en el mundo» *Presente y futuro del español*, pp. 471-475. [Consulta: 12/10/2022]
https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_06-07/pdf/presente_08.pdf
- LÓPEZ MORALES, Humberto (2009): «El futuro del español» *Presente y futuro del español*, pp. 476-491. [Consulta: 21/01/2023]
https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/aepe/pdf/congreso_45/congreso_45_04.pdf
- MADRONA FERNÁNDEZ, Alberto (2009): «El profesor de español en Israel ¿realmente un país extranjero?» *El profesor de español LE-L2: Actas del XIX Congreso Internacional de ASELE*, Vol. 2, pp. 595-604. [Consulta: 15/9/2022]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3184976>
- MARTÍNEZ CARRERAS José. U. (1999): «50 años del Estado de Israel», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, n.º 21, pp. 355-363. [Consulta: 26/11/2022]
<https://revistas.ucm.es/index.php/CHCO/article/view/CHCO9999110355A/6996>
- MOAYAD, Sharab (2010): *Estudio lingüístico cultural del árabe palestino actual* (Tesis doctoral, Universidad de Granada) [Consulta: 06/04/2023]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=63893>
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (2009): «Integración sociolingüística en contextos de inmigración: marco epistemológico para su estudio en España», *Lengua y migración*, Vol. 1, N.º 1, enero-junio, pp. 121-156. Universidad de Alcalá. Alcalá de Henares, España. [Consulta: 17/11/2022]
<https://www.redalyc.org/pdf/5195/519553947004.pdf>
- MUCHNIK, Malka (2010) «¿Serán sólo las telenovelas? El estudio de español en colegios secundarios de Israel», *IX Congreso Argentino de Hispanistas*. Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencia de la Educación. Argentina. [Consulta: 06/04/2023]
https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1130/ev.1130.pdf
- MUÑOZ SOLLA, Ricardo (1998): «Aspectos sociolingüísticos en la revitalización del hebreo moderno», *Interlingüística*, n.º 9, pp. 225-230. [Consulta: 29/09/2022]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=897056>

- POCH, D., FREIXAS, M., JULIÁ LUNA, C., MACHUCA, M. J. y PRAT, M. (2016): «Cuestionario de historial lingüístico» en Dolors Poch (ed.): *El español en contacto con otras lenguas*, Madrid/Frankfurt: Vervuert/Iberoamericana, pp. 343-353.
- QUINTANA, Aldina. (2021): «‘La muerte avla por mi boca’ Marcel Cohen y la agonía del judeoespañol», *eHumanista: journal of Iberian Studies* n.º 20, pp. 296-320. [Consulta: 15/03/2023]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5662169>
- RAVELO, Livia Carolina (2013): «Español como lengua extranjera (ELE): informe de una experiencia pedagógica en el desierto israelí», *Revista Electrónica Matices en Lenguas Extranjeras*, n.º 7, pp. 99-118. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. [Consulta: 27/09/2022]
<https://revistas.unal.edu.co/index.php/male/article/view/52123/52022>
- SÁENZ-BADILLO, Ángel (1988): *Historia de la lengua hebrea*. Colección estudios orientales, 2. Ed. AUSA, Sabadell.
- SÁENZ-BADILLO, Ángel (2004): «El hebreo y las lenguas semíticas en la obra de Hervás y Panduro», *Misceláneas de estudios árabes y hebraicos*. Sección de hebreo, n.º 53, pp. 341-359. [Consulta: 12 / 09 / 2022]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2015873>
- SANTOS CARRETERO, Carlos (2012): «La enseñanza de ELE en Israel. Estado de la cuestión», en *VII Centenario de los Estudios Orientales de Salamanca*. Ediciones Universidad de Salamanca, pp. 435-442. [Consulta: 06/04/2023]
https://www.academia.edu/3111591/La_ense%C3%B1anza_de_ELE_en_Israel_Estado_de_la_cuesti%C3%B3n
- SITMAN, Rosalie y CAPELUSNIK RAJMIEL, María (2003): «De la palabra heredada a la palabra transterrada: el español como lengua extranjera», en: *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad. Actas del XIII Congreso Internacional ASELE*, Murcia (2002): Manuel Pérez Gutiérrez (ed. lit.), José Coloma Maestre (ed. lit.), 2003, pp. 792-801. [Consulta: 09/03/2023]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2802165>
- THÉMIS (Grupo de Investigación) (1988): «Una aproximación al conflicto árabe-israelí», *THÉMIS: Revista de Derecho*, n.º 11, pp. 45-49. [Consulta: 11/10/2022]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5110132>
- THOMAS DE ANTONIO, Clara Mª (2006): «Palestina: Historia de un conflicto», *Slide Shane*, pp. 1-14. [Consulta: 06/04/2023]
<https://es.slideshare.net/ricardo3villa/palestina-historia-de-un-conflicto-clara-ma-thomas-de-antonio>
- TUTS, Martina (2007): «Las lenguas como elementos de cohesión social: del multilingüismo al desarrollo de habilidades para la comunicación intercultural», *Revista de Educación*, n.º 343, pp. 35-54. [Consulta: 03/04/2023]
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2309640>

VICENTE, Ángeles (2011): «La diversidad de la lengua árabe como lengua de comunicación», *BIBLID*, n.º 60, pp. 353-370. [Consulta: 06/04/2023]
<http://digibug.ugr.es/handle/10481/18628>

VIVANTE, Shmuel (2020): «El judeoespañol en Israel: algunas cuestiones sobre el conocimiento de esta lengua entre los sefardíes» en: *El español en el mundo Anuario* 2020. [Consulta: 16/03/2023]
https://cvc.cervantes.es/lengua/anuario/anuario_20/vivante/p03.htm

Páginas Webs:

Glosario *Jewish Virtual Library* [Consulta: 01/06/2023]
<https://www.jewishvirtuallibrary.org/glossary-a>

Librería *El ático* [Consulta: 01/06/2023] <https://www.elatico.co.il/>

Librería *Teleo* [Consulta: 01/06/2023] <https://www.teleoentelaviv.com/>

Periódico *Aurora Digital* [Consulta: 01/06/2023] <https://aurora-israel.co.il/>

Proyecto de Marcela Fritzler. *Sin fronteras* [Consulta: 01/06/2023]
<https://www.marcelafritzlersinfronteras.com/>

Revista *Piedra Libre* [Consulta: 01/06/2023] <https://www.piedralibre.co.il/>

Semanario *Hebreo Jai*. Nota de prensa. [Consulta: 01/06/2023]
<https://www.semanariohebreojai.com/articulo/31/inauguracion+coleccion+espao+l+biblioteca+publica+netanya+israel>

ANEXO I: Cuestionario sociolingüístico en español

Cuestionario Sociolingüístico

Hispanohablantes en Israel. UNED (España)

A través del siguiente enlace puede accederse al cuestionario sociolingüístico:

<https://forms.gle/HF17LUY1BkgfPoPp9>

Trabajo de investigación para la realización del Trabajo Fin de Máster en Ciencia del lenguaje y Lingüística hispánica (curso 2022-2023).

Este cuestionario está diseñado para estudiar la situación lingüística de los HISPANOABLANTES en Israel.

Está dirigido a toda la población hispanohablante, descendientes de hispanohablantes y estudiantes de español en Israel.

El tiempo necesario para completarlo es de 10 minutos aproximadamente.

Es muy importante que participe el mayor número posible de personas.

Todos los datos son confidenciales. Garantizamos el anonimato de los participantes. No se cederán los datos a terceros. Podrás dejar sin responder alguna pregunta si lo prefieres.

Es mejor que contestes en ESPAÑOL. Si hablas español, pero te resulta difícil leerlo, puedes contestar en HEBREO.

¡Muchas gracias por tu colaboración!

1. Nombre:
2. ¿Eres hombre o mujer?
 - Mujer
 - Hombre
3. Edad
4. Lugar de nacimiento
5. Lugar de nacimiento de la madre
6. Lugar de nacimiento del padre
7. ¿Desde cuándo vives en Israel?
 - Desde siempre
 - Llegué con menos de 3 años
 - Llegué con menos de 10 años
 - Llegué siendo adolescente
 - Llegué siendo adulto
8. ¿Por qué emigraste a Israel?
 - Por motivos familiares
 - Por motivos religiosos o espirituales
 - Por motivos económicos
9. ¿Viajas a tu país de origen?
 - Sí, a menudo
 - Una vez cada 5 años aproximadamente
 - Una vez cada 10 años aproximadamente
10. ¿Qué lengua aprendiste en casa?
 - Español
 - Hebreo
 - Español y otra
 - Hebreo y otra
 - Hebreo y español
 - Otra:
11. ¿A qué edad aprendiste español?
 - Antes de los 18 meses
 - Entre los 18 meses y los 3 años
 - Entre los 3 años y los 10 años
 - Siendo adolescente
 - Siendo adulto
12. ¿Hablas español, aunque no puedas leer o escribir en este idioma?
 - Sí
 - No
 - Hablo español y también puedo escribir y leer
13. ¿Entiendes español, aunque no puedas hablarlo?
 - Sí
 - No

- Entiendo español y también lo hablo
14. ¿A qué edad aprendiste hebreo?
 - Antes de los 18 meses
 - Entre los 18 meses y los 3 años
 - Entre los 3 años y los 10 años
 - Siendo adolescente
 - Siendo adulto
 15. ¿Qué otras lenguas hablas?
 16. ¿En qué lenguas te has escolarizado?
 - En hebreo
 - En español
 - En inglés
 - En árabe
 - Otra
 17. ¿Cuál es tu nivel de estudios?
 - Educación primaria
 - Educación secundaria
 - Formación profesional
 - Estudios universitarios: Licenciatura / Grado
 - Estudios universitarios: Máster
 - Estudios universitarios: Doctorado
 18. ¿Cuál es tu formación académica?
 19. ¿Dónde has estudiado tu carrera universitaria?
 20. ¿Cuál es tu ocupación actual?
 21. ¿En qué lengua hablas con tu madre?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 22. ¿En qué lengua hablas con tu padre?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 23. ¿En qué lengua hablas con tus hermanos?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 24. ¿En qué lengua hablas con tu pareja?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 25. ¿En qué lengua hablas con tus hijos?
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 26. ¿En qué lengua hablas con tus vecinos?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 27. ¿En qué lengua hablas con tus amigos?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 28. ¿En qué lengua hablas con tus compañeros de trabajo?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 29. ¿En qué lengua hablas con tus compañeros de universidad?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 30. ¿En qué lengua habla tu madre cuando se dirige a ti?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
 31. ¿En qué lengua habla tu padre cuando se dirige a ti?
 - Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:

32. ¿En qué lengua hablan tus padres cuando conversan entre ellos?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
33. ¿En qué lengua habla tu pareja cuando se dirige a ti?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
34. ¿En qué lengua hablan tus hermanos cuando se dirigen a ti?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
35. ¿En qué lengua hablan tus hijos cuando se dirigen a ti?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
36. ¿En qué lengua hablan tus amigos cuando se dirigen a ti?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
37. ¿En qué lengua hablan tus compañeros de trabajo cuando se dirigen a ti?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
38. ¿En qué lengua hablan tus compañeros de universidad cuando se dirigen a ti?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
- Solo en hebreo
 - Otra:
39. ¿En qué lengua utilizas internet y redes sociales?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
40. ¿En qué lengua ves la televisión o escuchas la radio?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
41. ¿En qué lengua realizas operaciones matemáticas?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
42. ¿En qué lengua lees?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
43. ¿En qué lengua tomas apuntes?
- Solo en español
 - Más en español que en hebreo
 - Igual en español que en hebreo
 - Más en hebreo que en español
 - Solo en hebreo
 - Otra:
44. ¿Qué lengua crees que hablas mejor?
- Español
 - Hebreo
 - Otra:
45. ¿Qué lengua crees que es más bonita?
- Español
 - Hebreo
46. ¿Crees que podrías hablar mejor español?
- Sí
 - No
 - Sí, en el ámbito formal o académico

47. ¿Crees que podrías hablar mejor hebreo?
- Sí
 - No
 - Sí, en el ámbito formal o académico
48. ¿Mezclas ambos idiomas en una misma frase?
- Sí, todo el mundo lo hace
 - Creo que sí
 - Sí, pero lo hago de manera inconsciente
 - Creo que no
 - No, no me gusta hacerlo
49. ¿Has estudiado español como lengua extranjera?
- Sí, en educación secundaria
 - Sí, en la universidad
 - Sí, en el Instituto Cervantes u otra academia
 - No, lo he aprendido en casa
 - No
50. ¿Crees que la oferta educativa de español en Israel es suficiente?
- Sí, tengo diferentes opciones
 - No, podría haber más opciones
 - No lo sé
51. ¿Durante cuánto tiempo has asistido a clases de español?
- Menos de un año
 - Más o menos un año
 - Más de dos años
 - Nunca
52. ¿Tus profesores de español eran nativos?
- Sí
 - No
53. ¿De qué países eran originarios tus profesores de español?
54. ¿Era muy diferente el vocabulario en español aprendido en casa del vocabulario aprendido en clase?
- Sí, aprendí nuevo vocabulario
 - No, casi igual
 - Solo variaba un poco el acento
55. ¿Te gustaría que tus hijos hablaran español?
- Sí, porque es la lengua familiar
 - Sí, pero no sé si lo harán
 - Lo importante es que hablen hebreo
56. ¿Con qué cultura te sientes más identificada o identificado?
- Con la cultura israelí
 - Con la cultura de mi país de origen
 - Con la cultura hispana
 - Con ambas culturas por igual
 - No lo sé

ANEXO II: Cuestionario sociolingüístico en hebreo

Cuestionario sociolingüístico en hebreo:

שאלון סוציו-לשוני

דוברי ספרדית בישראל. UNED. ספרד

עבודת מחקר להשלמת עבודת התזה לתואר שני במדעי השפה ובלשנות היספאנית (קורס 2022-2023).

שאלון זה נועד לחקור את המצב הלשוני של דוברי ספרדית בישראל.

הוא מיועד לכלל האוכלוסייה דוברת הספרדית, צאצאי דוברי ספרדית ותלמידי ספרדית בישראל.

הזמן הדרוש להשלמתו הוא כ-10 דקות.

חשוב מאוד שכמה שיותר אנשים ישתתפו.

כל הנתונים חסויים. אנו מבטיחים את אנונימיות המשתתפים. הנתונים לא יועברו לצדדים שלישיים. אתה יכול להשאיר כל שאלה ללא מענה אם אתה מעדיף.

עדיף שתענה בספרדית. אם אתה דובר ספרדית, אבל קשה לך לקרוא אותו, תוכל לענות בעברית.

תודה רבה לך על שיתוף הפעולה!

(1 שם:

(2 האם אתה זכר או נקבה?

- אישה
- גברים

(3 גיל:

(4 מקום לידה

(5 מקום הולדתה של האם

(6 מקום הולדתו של האב

(7 ממתי אתה גר בישראל?

- מאז ומעולם
- הגעתי עם פחות מ-3 שנים
- הגעתי עם פחות מ-7 שנים
- הגעתי כנער
- הגעתי כמבוגר

(8 למה עלית לארץ?

- ממניעים מוכרים
- מסיבות דתיות או רוחניות
- מסיבות כלכליות
- לכמה מהאמור לעיל

(9 האם אתה נוסע לארץ המוצא שלך?

- כן לעיתים קרובות
- בערך אחת ל-5 שנים
- אחת ל-10 שנים בערך
- עברו יותר מ-10 שנים מאז שהייתי

(10 איזו שפה למדת בבית?

- ספרדית
- עברית
- ספרדית ואחרת
- עברית ואחרת

• עברית וספרדית
• אחר

11) באיזה גיל למדת ספרדית?
• לפני 18 חודשים
• בין 18 חודשים ל-3 שנים
• בין 3 שנים ל-10 שנים
• להיות מתבגר
• להיות מבוגר

12) האם אתה דובר ספרדית, למרות שאינך יכול לקרוא או לכתוב בשפה זו?
• כן
• לא
• אני דובר ספרדית ואני יכול גם לכתוב ולקרוא

13) האם אתה מבין ספרדית, למרות שאתה לא יכול לדבר אותה?
• כן
• לא
• אני מבין ספרדית ואני גם מדבר אותה

14) באיזה גיל למדת עברית?
• לפני 18 חודשים
• בין 18 חודשים ל-3 שנים
• בין 3 שנים ל-10 שנים
• להיות מתבגר
• להיות מבוגר

15) באילו שפות נוספות אתה מדבר?

16) באילו שפות התחנכת?
• בעברית
• בספרדית
• באנגלית
• בערבית
• אחר

17) מהי רמת הלימודים שלך?
• חינוך יסודי
• השכלה תיכונית
• הכשרה מקצועית
• לימודים באוניברסיטה: תואר ראשון / תואר
• לימודים באוניברסיטה: תואר שני
• לימודים באוניברסיטה: דוקטורט

18) מה הרקע האקדמי שלך?

19) היכן למדת את הקריירה שלך באוניברסיטה?

20) מהו עיסוקך הנוכחי?

21) באיזו שפה אתה מדבר עם אמא שלך?
• רק בספרדית
• יותר בספרדית מאשר בעברית
• אותו דבר בספרדית כמו בעברית
• יותר בעברית מאשר בספרדית
• רק בעברית
• אחר

22) באיזו שפה אתה מדבר עם אבך?

• רק בספרדית
• יותר בספרדית מאשר בעברית

- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

(23) באיזו שפה אתה מדבר עם האחים שלך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

(24) באיזו שפה אתה מדבר עם בן הזוג שלך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

(25) באיזו שפה אתה מדבר עם בניך או בנותיך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- רק בעברית
- אחר

(26) באיזו שפה אתה מדבר עם שכניך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

(27) באיזו שפה אתה מדבר עם החברים שלך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

(28) באיזו שפה אתה מדבר עם עמיתך לעבודה?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

(29) באיזו שפה אתה מדבר עם חבריך לכיתה באוניברסיטה?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית

• אחר

30) באיזו שפה אמא שלך מדברת כשהיא מדברת איתך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

31) באיזו שפה אבא שלך מדבר כשהוא מדבר איתך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

32) באיזו שפה ההורים שלך מדברים כשהם מדברים אחד עם השני?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

33) באיזו שפה בן זוגך מדבר כשהוא פונה אליך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

34) באיזו שפה האחים שלך מדברים כשהם פונים אליך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

35) באיזו שפה מדברים בניך או בנותיך כשהם פונים אליך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

36) באיזו שפה החברים שלך מדברים כשהם פונים אליך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

37) באיזו שפה עמיתך לעבודה מדברים כשהם פונים אליך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

38) באיזו שפה מדברים חבריך לכיתה באוניברסיטה כשהם פונים אליך?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

39) באיזו שפה אתה משתמש באינטרנט וברשתות החברתיות?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

40) באיזו שפה אתה צופה בטלוויזיה או מאזין לרדיו?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

41) באיזו שפה אתה מבצע פעולות מתמטיות?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

42) באיזו שפה אתה קורא?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

43) באיזו שפה אתה רושם הערות?

- רק בספרדית
- יותר בספרדית מאשר בעברית
- אותו דבר בספרדית כמו בעברית
- יותר בעברית מאשר בספרדית
- רק בעברית
- אחר

44) באיזו שפה אתה חושב שאתה מדבר הכי טוב?

- ספרדית
- עברית
- אחר

45) איזו שפה לדעתך יפה יותר?

- ספרדית
- עברית

46) האם אתה חושב שאתה יכול לדבר ספרדית טוב יותר?

- כן
- לא
- כן, בתחום הפורמלי או האקדמי

47) אתה חושב שאתה יכול לדבר עברית טוב יותר?

- כן
- לא
- כן, בתחום הפורמלי או האקדמי

48) האם אתה מעררב את שתי השפות באותו משפט?

- כן, כולם עושים זאת
- אני חושב כך
- כן, אבל אני עושה את זה באופן לא מודע
- אני חושב שלא
- לא, אני לא אוהב לעשות את זה

49) האם למדת ספרדית כשפה זרה?

- כן, בחינוך העל יסודי
- כן, באוניברסיטה
- כן, ב-Instituto Cervantes או באקדמיה אחרת
- לא, למדתי את זה בבית
- לא

50) האם אתה חושב שההיצע הלימודי של ספרדית בישראל מספיק?

- כן, יש לי אפשרויות שונות
- לא, יכולות להיות אפשרויות נוספות
- אני לא יודע

51) כמה זמן השתתפת בשיעורי ספרדית?

- פחות משנה
- פחות או יותר בשנה
- יותר משנתיים
- לעולם לא

52) האם המורים שלך לספרדית היו דוברי שפת אם?

- כן
- לא

53) מאילו מדינות היו המורים שלך לספרדית?

54) האם אוצר המילים הספרדי שנלמד בבית היה שונה מאוד מאוצר המילים הנלמד בכיתה?

- כן, למדתי אוצר מילים חדש
- לא, כמעט אותו דבר
- רק המבטא השתנה מעט

55) האם היית רוצה שהילדים שלך ידברו ספרדית?

- כן, כי זו השפה המשפחתית
- כן, אבל אני לא יודע אם כן

•העיקר שידברו עברית

56) עם איזו תרבות אתה מרגיש יותר מזוהה או מזוהה?

•עם התרבות הישראלית

•עם התרבות של ארץ המוצא שלי

•עם התרבות ההיספאנית

•עם שתי התרבויות באופן שווה

• אני לא יודע